

Micheli y Marquez, José

**Imperio de Satanás abatido por la triunfante
riqueza, solenizada en la corte celestial de Dios
eterno, por el bien de la limosna : asistiendo al
triunfo los santos padres antiguos y modernos... /
por Jose Micheli y Marquez**

En Madrid : Por Juan Sánchez, 1643

Signatura: FEV-AV-P-00591

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

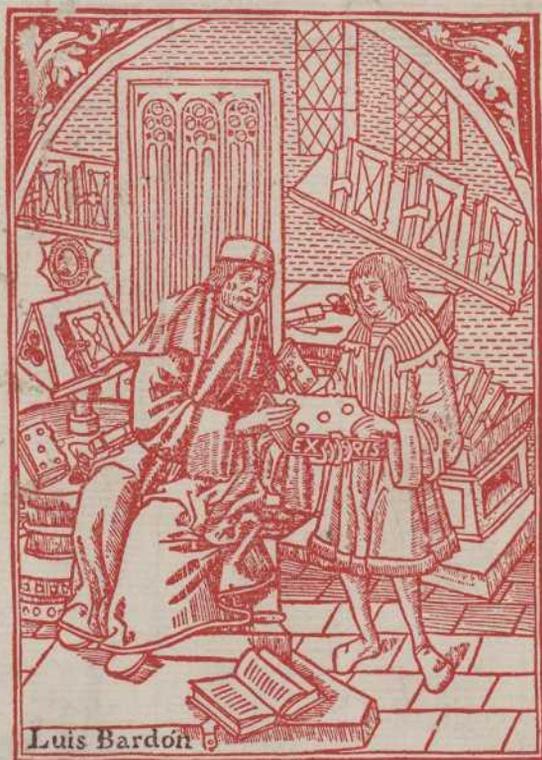
<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

R. 3
1771

1856



IMPERIO
DE SATANAS
ABATIDO POR LA TRIVNFANTE
RIQEZA, SOLENIZADA EN LA
CORTE CELESTIAL DE DIOS
ETERNO, POR EL BIEN DE LA
LIMOSNA.

ASSISTIENDO AL TRIVNFO LOS SANTOS
Padres Antiguos, y Modèrnos, enarbolando innumerables senten-
cias, Exemples Divinos, y Humanos, tremolados de los que me-
diante la Misericordia gozan la Celestial Gloria, à confesion
de los que rebeldes à ella, llorando follozan su som-
denacion, con el Principe de las
Tartareas Legiones.

Por el Doctor D. Joseph Micheli y Marquez, Vice cance-
lario, y Cauallero de la Orden Constantiniana,



Con Privilegio: En Madrid Por Iuan Sanchez. Año 1643.

A costa del mismo Autor.

AL ILVSTRISSIMO Y REVE-
rendissimo Señor don Alonso Perez de Guz-
man, Patriarca de las Indias, Capellan y Li-
mosnero Mayor de su Mag.



LABARA Con verdaderos hiperboles
el amparo q̄ V. S. I. tiene de los virtuosos,
si la Piedad, Noblez, Letras, y Discre-
cion de V. S. I. necessitará mis elogios: y

porq̄ el Manifestar lo q̄ todos cõfiesan no es servirle,
Poder ar lo q̄ otros aplauden no es fineza, y Encare-
cer lo q̄ todos venerã no es añadirle fama, siendo tã
merecidas de su persona, sirven cõformes al recono-
cimieto, lo q̄ vna verdad pura agradece, y lo q̄ vna
pluma eterniza sus heroicã, y liberales acciones.
Al etado el estudiofo, socorrido el necessitado, y siste-
tado el falido, en cõplimiento de lo q̄ deuen a su es-
clarecida sangre, vniformes pregonã lo q̄ se le deue.
No digo todo lo que siento, porque estas son voz es de
la fama, no mias, quãdo à todos los benemeritos am-
para por sus prendas. Esta Triunfante Riqueza
pide su patrociniõ soberano, para q̄ cõtra el no se a-
treuã los inuidos. Siruase V. S. I. de recibir el afecto
con q̄ serã felicissima la protecciõ, y yo deseãdole las
dignidades q̄ los grãdes dotes de V. S. I. merecẽ, y pi-
de todas las razones, reuerẽtemẽte le beso la mano.

El Doct. D. Joseph Micheli y Marquez.

PIADOSOS

Lectores.

EL Gran Padre de las Letras San Agustín preguntó la causa del aumento del Imperio Romano, y de su dilatado mando y poder; y dize auer sido la caridad grande que siempre tuuieron en amparar pobres, socorrer viudas, remediar donzellas, patrocinar pupilos, sustentar viejos, criar y doctrinar niños, premiar seruicios, administrar justicia, y aliuia a los vassallos de pechos y tributos. Codiciosos desmandandote en vender los Magistrados, haziendolo todo al reués, se conuirtio su Imperio en aniquilacion, porque hizieron con su deprauada ingratitud retirar la caridad: ella los abatió, los hizo mendigar, có auer sido señores de todo el mundo. Como, Señores Romanos, en donde está la grandeza, la bizarria, la nobleza, el Imperio, la fama, los trofeos, nos humilló nuestra soberuia, nos enuileció nuestra codicia, nos deshonoró nuestra ingratitud; nos aniquiló el auernos apartado de la caridad; y con auer sido en la enmienda pertinazes, como fuimos en el pecar fragiles. Mirad Principes, espejaos en este lastimoso espejo, vsad de caridad con todos, si quereis vuestros Reynos firmes. Atended, Señores, al bien viuir, lastimaos de los pobres, si deseais vuestras Casas eternas. Abrid los ojos ricos, dandoos la mano vnos a otros con caridad: ella sea nuestra madre, si queremos los bienes eternos, porque llama Dios, y el aduetir el beneficio, solo Dios lo haze; y para q̄ nos enmendemos auxilios da, que a todos los del orbe nos los ha distribuido eficazes; la iuuentud nos engaña, la muerte nos mide por minutos la vida; y aunque nos olvidamos de Dios, no puede el olvidarnos, que ay cuenta y razon, donde los cargos nos haze. No nos fiemos de la salud, pues se ha visto de vn hombre robusto vn asombrado cadauer. Dexamos el contrato del mundo, acudamos a la piedad, si quere-

mes

nos la eternidad. No nos fiemos de sus cautelas, ni de sus fingidos olores, que cada flor encubre vn aspid. Las galas, con que nos adorna, son transparentes ropages, que mirandonos de veras, nos hallamos en carnes: su plato espléndido es hambre, cautelosas sus ofertas, mentirosos sus caudales: los tesoros y dignidades nos solicitan la muerte, y mas almas q̄ se nos arrancan; las maquinas del múdo entre chicos y grandes breue comedia de representâtes, porq̄ el q̄ haze el Rey, y los demas teatrifitas, acabada la comedia son cõpañeros iguales. La q̄ llamamos hermosura, es pincel sobre visages del bosquejo de la muerte, q̄ cubre los esmaltes de la vida, y sus mayores deleites, son males, quâdo afligidos diremos, q̄ por nuestro gusto los hizimos, y olvidados de nosotros, olvidamos el plaço venidero; quâto tardã los ojos en abrirse y cerrarse: y pues Dios nos criò, y jutamente el cielo, haziendo el Sol para frutificar las plantas, y viuificar los mortales, la Luna firme y cõstante, la region del fuego para nuestro calor, y para deleitarnos dio mouimiento a los aires, tendio tapetes de flores; que pisassemos en los prados, compitiendo en sus matizes sobre qual ha de agradarnos. Criò la mar, aues, pezès y animales para regalarnos el gusto cõ diferentes manjares, embiando a su Hijo para tomar carne humana, en cuyo trage hablò con los hombres, haziendo eternas pazes con ellos, ofrecièdo ciento por vno de eternidad al que en sus pobres diere, y el mundo vno de condenacion por ciento. Ingratos, miremos a Christo, que en Deifica imagen siempre nos està redimiendo, vertiendo sangre, coronado de espinas, y los clauos penetrantes lastimandole manos y pies, sin tener donde descansar. El ceño de los açotes otro tanto aclama, no para que se quexe, sino para que nos llame. El costado abierto, bien podemos por el entrar, que por donde vn yerro cupo, mejor vna enmienda cabe. Abracemonos con la Cruz, pidamos Iglesia, que nos vale, que para los delinquètes son las inmunidades. Lleguemonos cõ caridad a ella, remojãdo sus pedernales en llãto y sangre, que forçosamente han de ablãdar se. No que-

ramos que los rubies que derrama se mal logren, que seremos desdichados, si no alcançamos alguna parte. Pidamos misericordia vsandola con todos. No temamos cobardes, que en la Cruz està esperando solo por hablarnos: y pues nuestras limosnas recibe, y gemidos escucha; entre sus grandezas la que mas campea y sale, es a todas horas deseo de perdonarnos, pidamosle los braços, que aunque los clavos lo estorban, nosotros que pecando los pusimos, hagamos q̄ llorando se rompan: y pues con tanto amor nos llama, nos exorta, y nos perdona, agradecidos al fauor, liberales distribuyamos a pobres, acudiendoles con caridad, que si ella repara al que es suyo, no sea la nuestra interessada, como algunos; que para introducirse a lo que pretenden, exteriormente se mortifican; si dan limosna, siempre la pregonan, para que llegue a oidos del Príncipe: si van a los hospitales, a los Magnates refieren las dolencias, solo para conseguir lo que desean. Bien dixo vn Autor, que para los ambiciosos la caridad era mona, porque si la vna no busca lo que es suyo para darlo con amor, el ambicioso da buscando lo que es suyo con intencion, y alcançandolo muere como la mona, que despues de auer recibido el sustento, atenaça a quien la hartó. La verdadera caridad solo al bien de los pobres aspira. Y pues para bien morir es necessario aprender a viuir bien, y para bien viuir, bien morir; si queremos vida eterna, no dexemos morir de necesidad a Christo en sus pobres; abramos nuestros pechos para regalo de necesitados, que Dios abrirá el suyo para darnos gloria eterna, que a todos nos la conceda.

*Vt possis bene
vixere,
disce mori:
vt possis bene
mori, disc
ce vixere.*

Aprobaciones.

Aprobò esta obra de orden del señor Vicario de Madrid don Lorenço de Iturriçarra, el Padre Francisco Pareja de la Compañia de Iesus, Calificador del Santo Oficio de la Suprema, en el Colegio Imperial de Madrid, à 29. de Março 1639.

Por orden del Supremo y Real Consejo aprobò este libro el Padre Iuan Eusebio Nieremberg de la Compañia de Iesus, en el Colegio Imperial de Madrid, à 13. de Abril de 1639.

Licencia del Ordinario.

Dio licencia para poderse imprimir, el señor don Lorenço de Iturriçarra, Vicario de Madrid, à 2. de Abrid 1639. firmada de su mano. Y por su mandado Simon Ximenez.

Licencia del Consejo Real.

Tiene licencia el Doçtor D. Ioseph Micheli y Marquez, para imprimir vn libro intitulado *Imperio de Satanas*, &c. Despachada en el oficio de D. Diego de Cañizares y Arteaga, Escriuano de Camara de su Magestad. En Madrid a 25. de Nouiembre de 1642.

Su-

Fede erratas.

Fol. 78. cuepos, lea cuerpos. A las, lea a los.
Dizienlole, lea diziendolo. Fol 75. Semi-
nario, lea Seminerio. Fol. 1. buelta, pobres
lea a los pobres.

Este libro intitulado *Imperio de Satanas abatido por la Triunfante Riqueza*, corresponde cõ su original. Dada en Madrid a 9. de Febrero de 1643. años.

Doct. D. Francisco Murcia
de la Llana.

Suma de la Tassa.

Està tassado este libro por los señores del Consejo a quatro maravedis el pliego, como consta de su original, despachado en el Oficio de D. Diego Cañizares y Arteaga, Escriuano de Camara de su Magestad. En Madrid a 18. de Febrero de 1643. años.



IMPERIO
DE SATANAS,
ABATIDO POR LA TRIVN-
FANTE RIQEZA.

*Si en el principio del mundo huuo pobres, y
quien cuidò dellos.*



VBMINISTRA Tan liberal-
mente Dios su diuina gracia a las
criaturas (segun san Hidelberto)
que casi parece en ellas juro de
heredad, el valerse tan confiden-
temente de sus diuinos dones, q̄
aunque ingratos al beneficio, re-
compensen el amor con ingrati-
tud: no obstante porfie quanto
quisiere el hombre en desagra-

*Epist. 33.
Officiosa
est homini
bus Dei
gratia, &
quasi in il-
lorum iu-
rara in ob-
sequium.*

decimientos, que siempre le ha de vencer el cielo en libe-
ralidades: sea su descortesía sobre todo estremo grosera,
que ha de ser la gracia de Dios sobre toda ingratitude bié
hechora: no ha de cansar se su Magestad diuina en fauo-
recerle, aunque mas le ofenda en pecar: porque nació su
gracia tan atenta a los semblantes del, tan empeñada a
sus socorros, que no ay discipulo tan rendido a los senti-
mientos de su Maestro, como está el fauor inclinado a las

A in-

Riqueza triunfante,

Genes. 2.
3. & 9.

inclemencias del hombre; y no parece que viue tanto la liberalidad de los fauores que comunica, como de las puntualidades y atenciones con que està prompta a las necesidades que padece. Criado pues el primer hombre, el mayor cuidado de Dios fue el sustentar las criaturas, y empeçando de nuestro primer Padre, le señaló alimentos en los arboles del Terrenal Paraiso, referuando el vedado. Ingrato quebrantò el precepto, y Dios amoroso se lo pasó en las yeruas, plantas, y arboles de la tierra; que aunque dueño ofendido, no le castigò aniquilandole, sino amparandole, acrecentandofela, y despues del diluio comiessse carne, y aun la concedio a los animales, pues hasta entonces no la auian comido, para la multiplicacion dellos: y el hombre como racional diessse la mano al proximo: pues segun el Melifluo Bernardo, diole Dios la misericordia, para que los acompañaesle en lugar de ama y aya, que como niños recién nacidos los conseruassse, hasta que salieffen de necesidades, viuiendo juntos en ciudades y lugares, para que cada vno tuuiesse cuidado de su proximo, pues auiendo amor fuesen las cosas comunes, y a la caridad no le faltaria, pues Dios para que diesssen con voluntad, y considerassen que auian quedado en el estado de la miseria, quiso que pobres fuesen retratos suyos, representando su diuina persona, diciendo: *To recibí lo que hizísteis por vno de mis pobrecillos*, y permitio naciessemos desnudos, para que los vnos con los otros remediassemos nuestras necesidades, lo que no hizo en los animales, pues los criò vestidos y armados, y que el hombre racionalmente supiesse pedir y dar en la necesidad: *Pues la limosna es vna virtud, con la qual la criatura por amor de Dios fauorece al pobre*. Y aclamando la sagrada Escritura sus excelencias, nos muestra, segun Inocencio III. que ella limpia, libra, redime, defiende, ruega, alcanza, perficiona, bendize, justifica, dà vida, y salua. De la primera virtud, que es limpiar, lo predica Christo nuestro bien:

Cap. I.

bien: *Dad limosna, que mediante ella sereis limpios de vuestros pecados.* De la segunda, que es librar, dixo el Angel Rafael a Tobias: Buena es la oracion, el ayuno, y la caridad, porque con ellas se atesoran muchos bienes, y la limosna en particular libra al hombre de la muerte, purga los pecados, y se alcaga la vida eterna. De la tercera, que es redimir, se confirma en Daniel Profeta, que dixo a Nabucodonosor: *Recibe, Rey, mi consejo, redime tus pecados con la limosna, subministrandola a los pobres, que te perdonarà Dios.* De la quarta, que es defender, lo aclama Tobias, el qual por auer enriquecido a los pobres con muchas limosnas, escapò de la furia de su Rey, pues auia mandado justiciarle, y desu lo fue amparado y defendido de todos, por auerlos con su caridad fauorecido, y le amauan en estr mo. De la quinta, que es rogar, nos lo enseña la sagrada Escritura: *Esconded la limosna en el pecho de los pobres, si quereis que ella ruegue por vosotros; porque assi como el agua apaga el fuego, assi la limosna borra los pecados.* De la sexta, que es alcançar, se lee de Cornelio Centurion varon doctissimo, que por auer sido liberal cò los pobres, merecio ver vn Angel, diziendole: *Cornelio tus grandes limosnas y oraciones son muy apreciadas delante la presencia de Dios, y por esta causa se te multiplicaràn los bienes espirituales y temporales.* De la septima, que es perficionar, nos lo enseña Christo nuestro bien, diziendonos: *Que si queremos ser muy perfectos, vendamos lo que poseemos, dandolo a pobres, si deseamos juntar tesoros en el cielo.* De la octaua, que es bendezir, dize Dios que la dezima parte la repartamos con el Sacerdote, viuda, pupilo, y pobres, para que su diuina Magestad nos bendiga. De la nona, que es justificar, el sagrado Euangelio nos dize: *Dad vuestros bisnes a pobres, que sereis justos en el cielo, y vuestra fuerza siempre exaltada.* De la dezima, que es refucitar, se lee de Tabita muger virtuosa y limosnara, que auiendo dado el general tributo a Dios, asistiendo muchos pobres cerca de

Riqueza triunfante,

su cadaver, llorando la perdida de tal madre, consolado-
ra de sus afficciones y necesidades; hallandose presente
el Apostol san Pedro, con lagrimas mostrauanle los ves-
tidos, aclamando las buenas obras que la muger con
ellos auia hecho, mouieron de modo al santo Pastor, que
intercediendo con Dios, merecio la muger boluer otra
vez al siglo, aniendo despertado milagrosamente del sue-
ño de la muerte, y exercitar con mayor feruor la caridad.
De la vndezima, que es saluar, se lee en la doctrina Euā-
gelica lo que Christo nuestro Señor dixo a Zaqueo, pues
no solamente restituyò lo mal ganado, sino merecio que
su casa fuesse Templo sagrado, y él exercitandose en pie-
dad saluòse, gozando vida eterna; pues quando damos al
pobre en nombte de Dios, nos paga ciento por vno, mo-
uendo la voluntad de ciento que nos hagá bien, ademas
del bien espiritual. Si acogemos al peregrino, ciento nos
acogeràn; porque las limosnas sembradas en Dios, fru-
tifican mayores intereses. Y no sin causa el Doctor de las
gentes llama a los misericordiosos sembradores, y a la
limosna, siembra bendita, porque mediante ella alcança-
mos infinitos bienes; que aunque hecha en pecado, se ga-
na salud, hazienda, y otros bienes temporales, disponien-
do nos a que salgamos mas apriesa del pecado. Y conclu-
yendo el Santo, llama la limosna don de Dios, y inerra-
ble, que no se puede contar. Siendo pues tan grandes los
efectos dellas procuremos atesorarnos tesoros en el cie-
lo, para descanso eterno del alma y cuerpo, exemplificán-
donos en el presente exemplo de la Ley escrita. Que pre-
mio dio Dios a Abraham y Sara su muger, por auer sido
muy finos con los pobres.

2. Cori. 9.

EXEMPLO I.

A Braham y Sara su esposa cansados de la calor estiuu,
para descansar vn poco, y gozar de algun fresco, os-
tan-

tando sentados ante su puerta, passando la siesta en el valle de Mambre, discurrendo de la inclemencia de la calor, los dos se lastimauan de los caminantes; y apenas concluyendo la platica, y alzando los ojos Abraham, descubrió a tres que venian encendidos del Sol, y del cansancio tan oprimidos, que casi no podian andar. Salio Abraham a recibirlos, y cópadeciendose de verlos tan caluroso, les suplicò de roañas se dignassen de ir con el a su casa, que refrescarian y descansarían. Agradecidos a la accion siguiéron los caminantes a Abraham, y llegando a su casa les lauò los pies, y los hizo descansar; y mientras Sara atendia al regalo dellos, Abraham se fue a su rebaño, y trayendo vnos corderitos, leche, y requelón, aparejandolos, les dio de comer y beuer. Satisfechos como agradecidos los caminantes a la caridad, dando gracias a Dios, en remuneracion del regalo y refresco, preguntaron a Abraham donde estaua su muger Sara? Mostròsela assentada a la puerta de su cozina. Dixeròle: En este mismo tiempo passado vn año, por disposicion diuina paró vuestra muger vn hijo, y se desaparecieron. Contando Abraham a su esposa lo que le auian dicho los tres caminantes, conformandole ambos a dos có la voluntad de Dios, passado el año pario Sara a Isaac tan deseado de los dos: premio merecido, pues auiendo Abraham y Sara regalado a Dios en sus pobres, merecieron su amor diuino colmado de gracias y fauores, pues centuplicados los recibieron.

EXEMPLEO.

EN La ciudad de Suna huuo vna muger tan virtuosa y limosnara, como afectuosa en criar algunos niños huérfanos, por no tenerlos ella, pues Dios no se los auia dado; pero aunque de edad, no desesperò de su misericordia, pues no solamente se empleaua en criarlos, sino en hazer muchas limosnas, y en particular a Eliseo, pues

Riqueza triunfante,

quando venia a la ciudad, le hospedaua en su casa, regalándole y siruiendole. Agradecido el santo Profeta al amor y caridad de la muger, ademas de encomendarla a Dios, embidie a dezir con vn criado suyo si se le ofrecia alguna cosa para el Emperador, que por tener grande amistad con él, no dexaria de conseguir lo que le pediria. Estimò en mucho la merced la muger, y que no se le ofrecia cosa que pedir, sino que la encomendasse a Dios. Replicòle Eliseo (queriendo Dios) Passados nueue meses, en esta misma hora pariràs vn hijo. Dandole las gracias, y quedando ansiosa de ver lo prometido, le dixo: Padre bien confio en su palabra, que me ha de fauorecer nuestro Señor; y afiançandole el santo Profeta lo que auia dicho, a los nueue meses pario vn hijo. Boluendo a la ciudad Eliseo, la hallò con vn niño, hospedandole y regalándole como de antes hazia, y mucho mas. Mientras le estaua siruiendo, boluendo al hijo le hallò muerto. Atribulada del caso boluio al Santo, y el Profeta intercediéndolo con Dios, le restituyò la vida, y se lo entregò a su madre. Premio que merecio por el amor y bien que siempre hizo y obrò con los niños, pobres, y Religiosos.

4. Regum.
4. cap.

*Pet. Ble-
sense, lib.
2. epist. 2.
Tanquam
de summo
Dei verti-
ce coronā
auellit,
qui quod
a Deo da-
tume est, ab
hōm ne re-
cognoscit.
Idolatria
est Deo de-
bitam ho-
m. inirepē-
dere gra-
tiam.

*No solamente cuida Dios de los pobres, mas
mueue a que nos apiademos
dellos.*

NO Conocerà a Dios liberal, y sus gloriosas vé-
tajas, quien no espera fauores de su largueza;
porque es tan inclinado a hazer beneficios, que
no siendo conocido por liberal, no es respetado
como Dios. Aquel le trata con terminos soberanos, que
espera de su mano beneficios; y le quita la corona de su
ilustre grandeza, quien no le reconoce bienhechor suyo:
y es atreuimiento muy grande derribar la corona de la

ca.

cabeça del mismo Dios; y esso haze quien no le reconoce por Autor de sus medras, y por dueño de sus venturas, porque es ventaja tan diuina el hazer bien, q̄ quien le niega a Dios essa gloria de bienhechor, tãbien le disminuye la grandeza de su Diuinidad: que no ay ventaja mas propia de lo diuino, que la gloria de bienhechor; y assi es quitar el laurel soberano de Dios, el dezir con desagrado que no haze beneficio al hombre: pues es tan en credito de la Diuinidad de Christo esperar de su largueza y de su mano vn beneficio. Mucho le obligarẽmos en acoger y fauorecer a sus pobres; que aunque el ser mendigo y necesitado es tan abominable a los ojos del mundo, y a los de Dios tan grato, por tener la pobreza a su diuina Magestad por solicitador de sus negocios, con razon deuemos abraçarla y seguirla. Preciauase

Dauid de ser pobre y mendigo, porque hallaua gracia en los ojos de Dios. Y lo confirma Christo en san Lucas: Cap. 11.

No tengais sollicitud sobre vuestros alimentos, que bien entendido tiene el Padre celestial que auis menester; y si prouee a las aues, y viste a las yeruas y flores, no se descuridará de vosotros.

Y porque sepais quan a pechos toma Dios las cosas de los pobres, quando el necesitado pide, està solicitando nuestras entrañas, obrando mas la virtud diuina en nosotros, que la miseria y clamores humanos, inspirando al rico con las palabras y miserias de los pobres, se alargue a ayudarlos y socorrerlos. Los Apostoles eran socorridos solo por el mandato de Christo, que les dixo no saluassen a naide en el camino, sino entrando en qualquier casa anunciaffen la paz, porque donde la ay, no falta liberalidad diuina. Quando fueron por la pollina para la entrada de Christo en Ierusalen, fueron sin prenda, ni dinero, y apenas conocidos los que lleuaron la paz, y con la palabra de Dios la truxeron; tanto obra Dios en los pechos humanos. Y refiere san Lucas, que hallauan gracia en las gentes. Y segun Nicolao, la gracia diuina hazia que

Mat. 23

Riqueza triunfante,

todos les tomassen aficion, y esto bastaua para hazer les caridad. A los Iudios quando salieron de Egipto, mandò Dios que pidieffen vasos, ropas, harina, y bastimentos; y para que lo executassen, les dixo: *To darè gracia a esse pueblo, para que os den lo que pidieredes*, y assi lo hizo, comunicandovna gracia gratis data, mediante la qual se mouieffen a dar limosna, y lo que pedian. Y San Agustin dize, que assistia Dios a los Proferas, representando en ellos alguna diuina virtud, mediante la qual no podian dudar los que les dauan polada, sino que eran sieruos de Dios, concurrindo con ellos, y demas pobres, en las necesidades legitimas, para que fuesseu focorridos; mouiendo por virtud secreta los coraçones a piedad a que fuesseu consolados, por ser Dios sollicitador de mendigos, y darnos la retribucion: pues segun san Leon Siculo, honor de mi Patria, quien emplea su hazienda en obras de caridad, la

Serm. 17.

de Ayuno

94. de Qua

resna 2.

Serm. 16.

del ayun.

Serm. 16.

de Quar.

multiplica, y no la diminuye. No avrà memoria de pecados en donde estuviere presente la limosna. De todas las meditaciones y oraciones, no ay cosa mas grata a Dios que la limosna. No puede faltar piadosa liberalidad diuina en donde dan a Dios. Quien no se aparta de los pobres, haze que Dios no se aparta dél. Dando limosna, nos dà Dios mano para que nosotros juzguemos nuestras culpas. Quien te dà, para que tengas, manda que des. Aunque te parezca que desprecias lo que das, te lo dà Dios por otra parte. Quien desea riqueza y bienes, dè, que le ferà dado. Peruerto y maluado es quien conoce la bienauenturança, y no la desea gozar, pudiendola a poca costa adquirir. No solamente dà Dios por la limosna los bienes espirituales, sino temporales. Qualquier virtud es imperfecta sin la limosna, y feruirà de confusio a los condenados, quando se les darà en rostro el no auer se comprado el cielo con ella. Quien ayunare, su ayuno sea la comida de los pobres. Es justicia y piedad de lo que no ha dado Dios participen los hombres. Bien

auen;

aventurada la casa en donde remedian los necesitados. Socorra de voluntad al pobre quien no pudiere con obras. Serm. III.

El rico quiere Dios que se salve con dar limosna, y el pobre con la paciencia. Qualquiera tendrá seguro el cielo, que diere de comer, beber, vestir, y hospedar al pobre. Quien quisiere alcanzar perdón de sus culpas, lastímese de los pobres. No ay mayor resistencia contra las tentaciones del demonio, como la misericordia y limosna, y ella borra qualquier genero de pecado. Y ultimamente los pecados q̄ con el Bautismo y Penitencia se lavan, la limosna los borra todos: y quiso Dios darte mucha hacienda, para que por ti no piasse necesidad el mendigo; como lo obraron padre y hijo del exemplo siguiente.

EXEMPLO.

VN Catallero de la ciudad de Constantinopla, tã noble como piadoso con la educacion de su padre, que por las muchas limosnas que hizo, se eternizó con nõbre de Limosnero. Auiendo aprẽdido de la liberalidad paterna, demas de las grandes limosnas que su padre y el hizieron, auiendo quedado pobre, por auer dado toda la hacienda a pobres, frequentaua grandemente las Iglesias, demodo que sus delicias eran el estar en el Templo de Dios, comunicandose con muchos, y sobre manera tratar de la saluacion de las almas. Estando junto a el vn Religioso reparando en la feruorosa virtud del Cauallero, le preguntó, quien era? pues admiraua mucho que siendo tan noble tratasse de tanta virtud, por estar muy apartadas de los moços ricos tales platicas. Respondiole el Cauallero, ser hijo de vn noble señor muy temeroso de Dios, y grande regalador de los pobres, que por las muchas limosnas que hazia, le llamaron el Limosnero.

Pues

Riqueza triunfante,

Pues estando al fin de sus dias , cumpliendo con el acof. tumbrado amor que le tenia , antes que hiziesse testamento; mandò que en vna sala donde estaua enfermo , le truxessen todos los dineros y bienes que tenia, y que en medio pusiesse vn bufete, y encima del vn santo Christo. Ya todo como queria, mandò le llamassen vn escriuano para testar, estando presente el hijo, y algunos parientes disponiendo de su alma, llamò al hijo , y le dixo : *Ya veis que me muero, y auéis de quedar sin mi: toda esta hazienda y dinero es vuestro ; pero como las esperanças del mundo por mas riquezas que aya son falazes, quisiera dexaros vn tutor q̄ cuidasse de vos, y de la hazienda, y viendo que no lo ay a proposito, a qual de los dos quereis por vuestro tutor, a Christo nuestro bien, que siempre os socorrerà , o al mundo con toda esta hazienda pues es perdecera?* A la propuesta se arrodillò el hijo delante del santo Christo, besandole sus pies, y a su padre la mano, dixo: Padre mio idos en paz , porque de tan buena doctrina, educacion, y frequentacion que con vos siempre hize en las Iglesias y Hospitales, haziendo muchas obras de caridad, ellas me dizen que Christo crucificado sea mi Tutor, Padre, y Guia en todas mis cosas y así elijo a mi Criador, y renuncio la hazienda, y todo lo que el mundo falaz me puede dar. Prorrumpiendo en lagrimas mi padre, alçò la mano, y me echò su bendicion, y al instante embiò a llamar todos los pobres de la ciudad, y en vida èl y yo dimos toda nuestra hazienda, quedando encomendado al Redentor del mundo; y rindiendo el vltimo tributo a Dios, sumptuosamente hize sus honras, y como hijo obediente siempre iba a la Iglesia a rogar a mi Tutor por su alma, y que en las ocasiones me fauoreciesse, como en todas mis necesidades siempre lo hizo, y jamas passè incomedidades. Por diuina disposiçión llegué a tanta necesidad, que aun mis parientes me aborrecieron, pero no mi tutor; pues yendo a la Iglesia, y estando delante su diuina Magestad , a que en la presente

tri-

tribulacion me socorriese, quando mas feruoroso en la oracion y demanda, se llegó a mi vna señora, que a la sazón auia venido a la Iglesia, para alcançar que Dios le encaminasse vn buen yerno a vna hija que tenia riquissima. Preguntóme quien era, y que tenia, pues con tanta deuoción hablaua a Christo nuestro Señor. Contéle lo que me auia pasado, y de quien era hijo, y conociendo a mi padre, que por nombre le llamauan el Limosnero, me tomó de la mano, y me llevó a su casa, adonde hallè a su marido y hija, y me dixeron: Esta dōcellita que ves aqui es nuestra hija, no tenemos otra; muchos nos la han perdido por muger, y por ser los casamientos de oy tan desacertados, y no saber que hazernos, yo y mi marido determinamos, que a la hora que fuy a la Iglesia, a quien en ella hallasse, aquel auia de ser señor de nuestra hija y hacienda: y orando con este proposito a que me encaminasse Dios persona virtuosa, y de calidad; apenas le vi, quando determinè llevarmele a casa a que fuesse mi hijo, como lo es: y pues quisisteis mas a Christo crucificado por vuestro tutor, y no la hacienda, èl os ha dado centuplicados bienes, y muger; y auindole entregado las dos cosas, en la muger hallò virtud, y hacienda infinita, y no por esso dexò de ser muy liberal con los pobres, imitando las pisadas de su padre, pues mas distribuyò en vida, que despues de muerte sus herederos, ademas de gozar los dos vida eterna.

Lippom.
cap. 202.

E X E M P L O .

EN La ciudad de Antioquia auia vn hombre muy inclinado a la limosna en tal estremo, que no se asentaua a comer sin vn pobre a su mesa, y quando no le hallaua, no comia hasta tanto que le topaua. Sucedióle vn dia no hallar a ninguno, viendo que era tarde, salióse fuera de la ciudad para buscarle, y anochecido vio a vn pobre muy

muy venerable con otros dos: llegóse a ellos, y los com-
bidó a cenar y a dormir, y que por la mañana se irían a
buena hora. Agradecidos al fauor, dixole el viejo: Sabe
siervo de Dios, que no puedes detener el castigo desta
ciudad; y alzando la mano en que tenia vn lienço, señaló
vna parte della, y empezó a caerse. Viendo el hombre el
grande castigo, cayò en el suelo desmayado; y queriendo
señalar por la otra parte, los dos compañeros le supli-
caron desistiese, porque en ella viuia este siervo de Dios,
y limosnero: y leuando al hombre, le dixo: Vete a ca-
sa, y no temas, que hallarás a tu muger y hijos viuos, y q̄
en la parte dōde tu viues, no la ha querido castigar Dios,
por las grandes limosnas que hazes a pobres, y se desapa-
recieron. Llegado a la ciudad, hallò la mitad della arrui-
nada, y la otra libre, su muger y hijos viuos, refiriendo a
los ciudadanos lo que auia visto, y q̄ lo que auia sucedido,
fue por aborrecer los pobres; de auarientos se boluieron
liberales, y el hombre agradecido al fauor, pues le librò

Gregor:
Turouens.
lib. 10. de
las Histo-
rias.

Dios como a segundo Lot del peligro con su muger y hi-
jos. Tanto puede la limosna con Dios, y viuir cerca de
vn limosnero.

E X E M P L O.

EN La ciudad de Roma huò vn hombre llamado Ser-
vulo, pobre de bienes en el mundo, pero no de espiri-
tuales, a quien vn Cauallero daua su aposento en su casa.
Era tã inclinado a la limosna, que no solo partia con los
pobres lo que le daban, sino que hospedaua en su aposen-
to a algunos peregrinos, regalandolos como po-
dia, comunicando con ellos muchas cosas espirituales.
Feruorizose tanto este bienauenturado en querer saber
las cosas de la sagrada Escritura, que auia oido dezir a
otros, que comprò vna Biblia, y a los que con el estauan
desuplicaua le leyessen vn poco; y estaua con tanta aten-
cion, que casi sabia de memoria el Viejo y Nueuo Testa-

ym

men-

mento. Después de auerse exercitado en seruir a Dios, y a sus pobres, queriendole dar la Magestad diuina el premio de sus buenas obras; estando con él muchos peregrinos y pobres, les dixo, que cantassen con él algunos Psalmos, y cantando de allí a vn rato a voces, mandò callassen, porque auia otros que cantauan con mayor harmonia y suauidad, la qual oian todos; y estando atentos en la contemplacion de aquella celestial musica, dio el enfermo Servulo el alma a Dios, despidiendo de su cuerpo suauissimo olor, y la musica durò hasta que le llevaron a enterrar, acudiendo a su entierro todos los nobles de la ciudad, y pobres. Honra merecida, pues siendo pobre acudio a ellos con caridad.

*Lippoman.
cap. 8. vida
de los Santos*

EXEMPLO.

VN Mercader rico fue vn dia al Patriarca Alexádrino, y le truxò diez libras de oro para que hiziesse limosna dellas, y juntamente encomendasse a Dios a vn hijo suyo, que nauegaua en la mar cò algunas mercaderias. Celebrò el Santo Missa delante dell, y se puso en oracion, encomendando a Dios, se seruiessse su diuina Magestad disponer lo mejor que conuenia para el alma del mãcebo. Passados tres dias llegó al puerto el nanio, y truxo nueva que el hijo auia muerto, y la mercaderia se auia perdido. En estremo sintio el padre la muerte del hijo, en tal manera, que se temio perdiera el iuizio, sin q̄ huuiesse quien le consolasse; ni el santo Patriarca se atreuia a ir allà; pero rogò a Dios le consolasse, como en efeto lo hizo assi, que vna noche se le aparecio el hijo, y le dixo, que las oraciones del santo Patriarca Alexandrino auian sido causa de su saluacion, y que estaua gozando de Dios. Hallòse muy consolado el mercader, y fue al santo Patriarca a darle las gracias, porque sus oraciones auian sido de grande eficacia para con Dios, de que su hijo

se

Leontino
Obispo,
Luis Lipo-
mano, in
2. vol. de
las vidas
de los San-
ros.

se huuiesse saluado, y que la misma noche le auia visto.
Ambos dieron gracias al Señor, el Santo por la merced
que le auia hecho en el mancebo, y en consolar al padre,
y el padre en auer visto a su hijó gozando de Dios.

EXEMPLO.

VN Italiano fue tan inclinado a la limosna, que siem-
pre a su mesa cada día daua a comer a tres pobres en
honor del glorioso Patriarca san Ioseph, que eran vn ni-
ño, vna muger, y vn pobre viejo. Empeçò con poco cau-
dal la deuocion y caridad; y fueron tan multiplicados
los bienes que Dios le iba dando, que en breue tiempo
fue el mas poderoso de aquella tierra; y en la hora de su
muerte merecio que Iesus, Maria, y Ioseph le asistiessen:
y entrando los Clerigos para enterrarle, visible-
mente vieron que el alma del dicho deuoto y limosnero
estaua en medio de Maria y Ioseph, y el Niño Iesus la lle-
uaua de la mano. Que mayores bienes puede alcançar vn
hombre a poca costa? Dichoso Italiano, pues siendo tan
fino amante de Iesus, Maria, y Ioseph, mereciste gozar la
gloria eterna junto a ellos.

Bravancio
milagros de
san Ioseph.

*Es muy propio en Dios hazer bien a todos, y
que los Gentiles llamauan a su divina
Magestad Benefico.*

Siendo Dios sumo bié, no puede dexar de comunicar
lo q̄ tiene de infinito a las criaturas. Ninguna cosa
ay q̄ assi desee nacer de animo libre como la gra-
cia. Quita la razon toda del beneficio la fuerça, q̄
mal puede fauorecernos, si no nace el aliuio de nuestra
necesidad, y de la voluntad libre que nos quiere bien: y
assi quien estorua que obre libremente el que nos bene-
ficia,

ficia , haze tambien que no sea beneficio el que me haze, aunque focorra mi miseria . Y vna de las causas porque criò Dios al hombre (segun la escuela Teologica) fue por tener a quien repartir de su bondad, tanto, que jamas està deseando sino que le pidan : no se contenta con dar de gracia y de valde (como dixo Isaías) sino que combida importunando que tomen , y el mismo ruega, y echa rogadores que le demanden , con gana tan sobrada de dar, que derrama la lluvia, y la luz , y la virtud del Sol sobre justos y pecadores: no le basta lo que por su mano reparte, sino que dà a otros, para que den por èl en su nombre: no tiene, ni dos, ni tres para distribuir limosna, como los Reyes y grandes señores , que despues de auerse afoleado y elado, vn pobre alcança vn marauedi, sino que a todos los ricos ha encargado esse officio, que siruan de limosneros suyos, y estos son los que mas liberalmente dà, subministrandoles riquezas para que las repartan a necessitados; y para mayor omnipotencia, grandeza, y liberalidad, se dio a si mismo, quando no pudo dar mas ; de tal modo , que exprimido en el ara de la Cruz derramando su preciosa sangre, nos dio vida ; y no parò en esto , hasta que buscando artificio diuino sacramentandose, se nos dà en la mesa del Altar cada dia , hasta que a manos llenas nos harte, y se nos dà quando apareciere en su gloria: pues los Gentiles pensaron que Dios y Diuinidad no era otra cosa, sino hazer bien a todos , tanto que reuerenciauan (segun Estrabon) en Egipto por Dioses a los beneficos, y con renombres diuinos gratificauan las buenas obras recibidas. Y segun Eusebio, adorauan los bueyes y bacás, porque arauan la tierra, y daua fruto. Llamauan a las ovejias diuinas , porque con sus lanas vestian a los necessitados, y les dauan de comer. Adorauan las cigueñas, porq̃ les limpiauan la tierra de toxicos ponçñosos : y a otros animales dauan la misma adoracion , al Sol, a la Luna, a las Estrellas, y Tierra, por las influencias y frutos que de

2. 5. di.
st. 1.

Li. i. prap.
Euang.
Tulio lib.
de Nat.
Deor.
Ouid. lib.
3. Fast.

lla

Apian. lib. Ila recibian. A Serapion adoraron los de Alexandria,
2. histor. por auerlos sustentado en vna estrema necesidad: y la
Rom. Diosa Ana merecio este nombre por lo mismo. Y entre
 los Romanos auia vna ley que mandaua, que qualquier
 Emperador fuesse adorado por Dios despues de muerto,
 no auiendo sido tirano, ni indigno. Y Christo nuestro bié
 nos afiança (segun Inocencio Tercero) que dará el cielo a
 los misericordiosos en el dia del juizio. El inclinado a la
 limosna alcançará lo que quisiere, y jamas se verá defam-
 parado. La limosna absuelue al delincente, borra la cul-
 pa, y oculta el pecado. Alcançará grande premio quien
 vistiere al desnudo, porque con su limosna cubrirá sus pe-
 cados; y dada por Dios aparta a la criatura de los vicios,
 y redime sus pecados. Bueno es el ayuno, mejor la limos-
 na; porque lo que nos mortifica el vno, no refuerça la
 otra. La caridad hagase en vida, y no despues de muerte;
 porque mas vale vn maruedi en este siglo, que mil duca-
 dos despues de muerto. La limosna es vn remedio eficaz
 contra qualquier peligro de nuestra salud. Y finalmente
 no crió tanto Dios a los ricos para los pobres, como los
 necesitados para los que tienen, por necesitar mas el
 rico del pobre para su saluacion, que el pobre del rico,
 como se verá en este exemplo.

EXEMPLEO.

VNa señora tan piadosa como inclinada a la limosna;
 sin que su marido lo supiesse, en vna parte remota de
 su casa hospedaua pobres enfermos, regalandolos y sir-
 uiendolos con mucha asistencia y amor; llegó vn pobre,
 y pidio le hiziesse caridad, pues lo era tanto. Confusa la
 señora de ver que no tenia en dō de acostarle, le llevó a la
 cama de su marido, por estar ausente del lugar. La siguién-
 te noche vino el esposo, y sin ver la muger que se entra-
 ua a acostar, por auer venido cansado, abriendo la puerta
 del

del aposento donde estaua la cama, fue tanto el resplandor que le dio en los ojos, que apenas veia, y la fragran-
 cia del olor, que casi no se pudo tener en pie. Lamò a la
 muger, y preguntole que cosa fuesen tantos rayos de luz
 y suauidad de olor? Dixole; En el aposento y cama està vn
 pobre, que no teniendo en donde acostar le, le lleué a la
 cama. Entrando el marido con indignacion, pues no era
 muy parcial con pobres, por ser auariento, hallaron al
 pobre muerto, tan limpio y tan resplandeciente su cuer-
 po: como si no huiera tenido mal ninguno, y quando la
 muger le acostò estaua llagado; y refiriendolo al marido,
 pudo tanto en èl el ver aquel santo pobre tan resplande-
 ciente su cara; y pensando quan ingrato siempre con el-
 los auia sido, y la disposicion del entierro; al instante en
 su casa empeçò vna musica celestial, y a vista de todos los
 que concurrieron a ver el milagro, baxò vn Angel a dar
 las gracias a la muger de parte de Christo nuestro bien,
 pues le auia recogido en su cama, assegurandole el pre-
 mio eterno: y cessando la musica, y despidiendose el An-
 gel, no hallaron al pobre en la cama. Conociendo el ma-
 rido auer sido Christo nuestro Redentor en forma de po-
 bre; de auariento fue tan liberal con ellos, que to-
 da su hazienda era poco para darles: y marido y muger
 dando liberalmente a los pobres, alcançaron vida eter-
 na.

*Baculo pas-
 toral f. 191*

E X E M P L O .

VNZapatero era tan grandemente inclinado a la li-
 mosna, que cada Sabado calçaua los pobres que po-
 dia de su tienda; y no contento desta caridad, empeçò a
 fabricar vna casa para hospedarlos, faltandole el dinero
 para la obra, pero veia que cada dia se perficionaua la ca-
 sa, pues vnos mancebos sin que èl los conociesse, procu-
 ra-

C

ra-

S. Gregor.
li. 4. c. 36.

rauan acabarla lo mas presto que podian, y en breue tiẽpo se hallò hecha la casa, dando gracias a Dios de tan gran fauor, y que como siervo tuyo no merecia tantos dones. Oyò vna voz del cielo, que dezia: No solamente esta casa tienes por tuya, sino otra en el cielo, alza los ojos, y mirala; y mirandola, vio el Paraiso y Gloria celestial. Admirado el santo varon, exercitandose mas en la limosna, cargado de tantas virtudes se fue al cielo.

EXEMPLE.

EStando vna muger a la puerta de su casa a ver si venia su marido, pues siendo de Inuierno, se cerraua el tiempo con agua, alçò los ojos, y vio a dos Frailes Franciscos que pedian limosna, y q̄ los recogiesen por aquella noche tan tenebrosa. Todos les negauan la caridad, y el darles donde durmiesen; apiadandose dellos, los llamó, y los recogio sin que lo supiesse su marido, dandoles vn pajar donde se hospedassen. Acostados los Frailes llegó el marido, y dandole de cenar, en el discurso de la cena empeçò a llorar la muger. Preguntòle el marido, por que? y respondiòle: Tengo mucha lastima a los pobres de Iesu Christo en tan tenebrosa noche, y siendo nosotros pecadores, nos dà abrigo, y con que passar: pues yo he recogido a dos Frailecitos Franciscos sin que tu lo supieses, y no me atreui a embiarles de cenar, o llevarse lo. Replicò el marido con zeño: Donde los tienes? Respondio: En el pajar. Fue el marido, y hallando los Frailes, los llamó y los asentò a su mesa, y les dio de cenar, y mandò les diessen dos camas riquissimas. Elevandolos para acostarse, viendolas, dixeron que su regia mandaua que durmiesen en tablas, y ya que no las auia, dormirian en el pajar: rogandose lo mucho, y replicandoles que era incomodidad grande el dormir en la paja; no admitieron

ron otro regalo. Edificado de la santidad, yédose a acostar, dezia a solas: Es posible que yo tan grande pecador me acueste en cama tan regalada, y aquellos Frailecitos en paja? Leuantóse, y fue a los Frailes, y les dixo: Padres, si vn hombre no huiera confessado en todo el tiempo de su vida, puede hallar perdon de sus culpas? Respondieron los Frailes que si, confessando sus pecados: y mientras estava examinando su conciencia, fue tan grande el dolor que tuuo de auer ofendido a Dios, pidiendole con muchas lagrimas y sentimiento le perdonasse, pues tanto le auia ofendido, que se murio en el pajar, quedando su rostro hermosissimo. Llevaron el alma el Angel bueno y malo, pretendiendo deláte el Tribunal de Dios cada vno q̄ era suya, el malo por los graues pecados q̄ auia cometido, y el bueno replicaua que auia muerto muy arrepentido. Pesando pues sus pecados, y el arrepentimiento, añadio san Francisco la paja que auia dado a sus Frailes quando los recogio, y la caridad de la cena, y pesaron mucho mas que las culpas cometidas, saluando su alma. Tanto pudo la caridad de su muger, y platica espiritual que con los Frailes tuuo.

Cronica de los Padres Menores, c. 7. li. 10.

EXEMPLO.

VNa muger natural de Galicia, de la ciudad de Santiago, muy deuota de nuestra Señora del Rosario, a cuyos Frailes hazia mucha limosna. Cautiuaronla los Moros, y aunque seruia, no por esso dexaua de exercitarse en la caridad, socorriendo a todos los pobres Christianos, y particularmente a los Religiosos. Estando preñada para parir, sin remedio de marido, y la casa en que estava la tratauan rígurosamente. Dandola los dolores, no teniendo en que parir, se baxò a vna caualleriza, y aunque con descomodidad, sentia mucho que le auian

Riqueza triunfante,

de circuncidar el niño, y enseñarle la ley Mahometana. Estando en esta confusión, se le apareció la Virgen consolandola, y se la lleuó consigo, dexandola en la puerta de la Iglesia de Santiago, diziendole: Sierva de Dios has de saber, que tus limosnas y grande caridad que siempre has tenido con mis Religiosos, te ha traído a la parte donde estás. Despertando se halló en su tierra, dando gracias a Dios, y a la Virgen de tan grande fauor; y al segundo día baptizaron el niño, en compañía de su marido y parientes, contandoles el milagro; exercitandose mas en la liberalidad con los pobres de nuestro Señor Iesu Christo, saluando su alma.

Baculo Pastoral. 194.

EXEMPLO I.

A Vna muger Indiana auendosele muerto vn hijo de cinco meses, quedando con leche, no hallando a quié criar, estando para quitarsela, passando por vna calle halló dos niños embueltos en vn lienço, los quales tomó, y se los lleuó a casa, criandolos hasta que fuesen de edad. Llegando la hora postrera de sus dias, murio sin poder confessar: lleuandola el Angel bueno y malo ante el Tribunal de Dios, estando para condenarla a las penas eternas, dos mancebos hermosísimos parecieron delante de su diuina Magestad, diziendo: Señor, por auernos dado de mamar esta muger, te conocimos y alabamos; pues si ella no nos huuiera criado a sus pechos, nos huuieramos muerto sin auer recibido agua del Baptismo santo. Suplicamos humilmente a vuestra diuina Magestad se apiade della, para que pueda confessar su culpa. Fue restituida a la vida, confesó, y se saluó. Tanto puede la caridad con Dios.

Historia de la Compañia de Iesus de Indias.

(?†?)

EXEM:

EXEMPLO.

EN La ciudad de Niniue huuo vna muger Christiana casada con vn Gentil (que quãdo la necesidad no dà otro lugar por la firmeza de la honra, no importa la desigualdad de la Religion.) Tenia su marido al pie de cinquenta ducados sobrados para alguna necesidad. Considerando que no le ganauan, afligiafe de tenerlos en su arca: consultò con su muger si era bien darlos a vn logrero para que se multiplicassen, a lo qual respondió su esposa, que no; pero si queria centuplicarlos vno por ciento, los diese a los tesoreros de Dios: preguntando quales fuesfen, lleuò la muger a su marido a la Iglesia, y hallando algunos pobres, le dixo: Dad el dinero a estos hombres, que ellos son los que lo reciben en su nombre. De buena voluntad dio el dinero, y se fueron. Passados algunos meses, teniendo el hombre necesidad, dixo a su esposa, Si era tiempo de cobrar alguna ganancia del dinero; al qual dixo, Que fuesse a la Iglesia, que Dios se lo darìa centuplicado, y aquellos a quien los dio le darian satisfacion. Fue al Templo, y hallando a diferentes pobres, no sabia a quien pedir la ganancia de su dinero. Tan suspensò como colerico contra la muger, con intencion de damnificarla, por auer sido causa de que auia perdido su dinero, encaminandose para su casa, al baxar el primer escalon de la Iglesia, se hallò vn escudo, con el qual comprò pan, carne, y vn pez, y algo desenojado lo truxo a su muger, diziendole lo que le auia acontecido, y que no hazia caso de los cinquenta escudos, ni de la ganancia. Consolandole la muger, le exortaua a que no desconfiasse, q̄ quando menos imaginasse, tédria satisfaciõ cétuplicada de todo; y mientras le hablaua abriendo el pez, hallò en èl vna piedra preciosissima, la qual dio a su marido.

Riqueza triunfante,

Yendo pues a venderla, ofreciendole vn platero cincuenta ducados; pensando que le burlaua por parecerle suma grande, y al platero poca, por auerle respondido no valer tanto: replicando segunda vez con mayor suma, y tercera vez con mas, llegó a darle mil ducados; los quales auiedo tomados, los lleuò a casa a su muger: la qual dando gracias a Dios, y a él dandole a entender lo centuplicado que auia recibido de su dinero, se conuirtió a nuestra santa Fè; viniendo virtuosamente los dos, amparando los pobres de Iesu Christo, por cuyos medios alcançarò bienes temporales y espirituales. Paga diuina a quien emplea lo que puede en sus pobres.

*Iuis Lip-
pomanus
cap. 185.*

Amor y cuidado que tuuo la Virgen de los pobres.

SI Grande fue la piedad de Dios, y de Christo su Hijo, inmenso fue el de la Virgen nuestra Señora, la qual fue amicissima de pobres; porque faltando a Christo casa donde reclinar la cabeza, tampoco la deuia tener su madre. Pues segun san Bernardo, la escogio de industria tan pobre, que apenas tuuo pesebre en que reclinar el Niño, ni pañales en que emboluerle, y se acogio al heno para abrigar a su hijo, hasta que despues hizo por su mano aquella vestidura inconsutil de Christo; y lleuando el Niño al Templo, presentò tortolas y palomas, que eran ofrendas de pobres. Y segun el Patriarca san Basilio, Christo desde su niñez era subdito a su Madre y a Ioseph, sufriendo con humildad y reuerencia qualquiera trabajo corporal, sustentandose Ioseph y Maria de su trabajo, ayudandolos Christo: y despues de muerto Christo y Ioseph, se sustentaua con los Apostoles; y san Iuan como encomendado cuidaua de su diuina Magestad, y con todo esso siempre hospedaua a pobres, y viuia con ellos,
y aun

y aun repartia de lo que le traia el Angel. Pues segun san Gregorio Nazianzeno, no ay cosa mas grata a Dios que la limosna, aconsejando al Christiano, que aunque atribulado, no le falte la misericordia, ni pretende consuelo, y que los hombres nos mostremos vnos con otros piadosos, lastimandonos de todos; pues ellos necesitano de nosotros, necesitamos nosotros de Dios; y siendo humanos, procuremos inmortalizarnos con buenas obras: y prudentemente obra quien desprecia las riquezas deste mundo, atesorandose bienes en la otra vida. Dando limosna nos haze Dios señores de nuestras almas, y juezes de nuestras culpas. Naide procure enriquecerse de bienes temporales, sino espirituales, y aquel serà señor del cielo y de la tierra, que fuere misericordioso. No tiene el hombre cosa que llegue mas a participar de la diuinidad, quanto el hazer bien a pobres. No sea naide descortès cõ los pobres, si no quiere ser castigado. Serà amado de todos quien abriere el seno de la misericordia a los pobres. No tienes que dar, dà buena voluntad, que esta recibe Dios. Al pobre no le digas, buelue mañana, sino dale luego: y la perfeccion de la vida espiritual consiste en la caridad con los pobres; y en la mayor tribulacion nos fauorece Dios, como admirarèmos en este exemplo.

*Oraciõ 16.
de los cui-
dados de los
pobres.*

San Leon.

San Leon.

EXEMPLO.

EN La ciudad de Tiro huuo dos casados, tan conformes en la voluntad, como en las necesidades; auiendo sucedido vna desgracia al marido, por auer afiançado a vn amigo suyo, y prendiendole, llegò a tanta miseria, que apenas su esposa le podia sustentar: y auiendo los dos passado algunas inclemencias de hambre, no hallando la muger modo, determinò ganar illicitamente la comida; pues por tener partes en la hermosura, con facilidad la podia conseguir. Apenas lo intentò, con auerse baxado a

Riqueza triunfante,

la ribera de vn rio, quando la empeçò a galantear vn mercader rico, llamado Mosco, que a la sazón auia baxado a recrearse; y viendola, se cegó tanto en su amor, q̄ dexando la holgura, toda la empleò en induzirla a que fuesse a su casa. Pudo tanto con sus ruegos, y la precisa necesidad de la muger, alguna vez causa de muchos daños, que se fue con él a su casa. Contento el mercader de tener tal hermosura en su compañía, mandò se aparejasse vna regaladissima cena; y mientras se preuenia, festejaua con musica, y otros entretenimientos. Llegando la hora de cenar se sentaron, y gustando la muger el primer bocado, entristeciendose, empeçò a llorar, cosa que causò grande espanto a Mosco, y preguntandole porque? respondió, que de agradecida estimaua el fauor; pero como a muger de vn hombre principal, no le conuenia que estandò su marido preso, ella cenasse sin él. Enternecido Mosco a las lagrimas y amor de la muger, preguntò por que estaua preso? Respondio, por quatro mil ducados: leuantòse de la mesa, dio a la muger la cantidad, para que redimiesse la vexacion de su marido, y la despidio; y pagando la muger la deuda, le sacò de la carcel. Era Mosco Tesorero del Emperador, y auindole hallado su señor no fiel en las cuentas, le mandò prender, y llegó a tanta miseria, que apenas tenia vna camisa que mudarse. Tan lastimado como necesitado, vn dia considerando su infelicidad se quedò dormido, viendo en sueños que la muger a quien auia dado el dinero hablaua por él al Emperador, y que le alcançaua el perdon, como en efecto lo hizo la muger, que sabiendo que Mosco estava preso, y criando vna niña del Emperador, pidio por él, y le alcançò la gracia. Viniendo pues el Mosco ante el Cesar, viendole tan maltratado y desnudo, apiadandose del, le restituyò en su oficio, ademas de las mercedes que le hizo por respeto de la muger: y Dios inspirò al Emperador a que se apiadasse del, y pudiese ser apiado de la muger

fin

sin ofenderla, sino haziendola caridad y limosna, como la hallò en el Emperador y en ella.

Luis Lip-
pom. c. 186

*Los que mendigan sirven a la Virgen, pues
en su vida se recrean de ver
pobres.*

ES Tán cuidadosa y sollicitadora de las necesidades humanas la Virgen, por auer sido redimidos a costa de la sangre de su Hijo, como si ella con la propia suya nos redimiera; porque como estima en mas a Christo, que a si misma, así tiene en mas a los que Christo redimio, que si ella con su sangre los redimiera; quanto mas que suya era la que Christo derramò: pues si la Virgen alimentò al Hijo de Dios en su vientre nueue meses de su sangre, y a costa de sus entrañas propias: y despues de nacido con leche de sus pechos, y lo que mas fue menester del trabajo de sus manos; quien se espantarà que la aya alimentado la Prouidencia Diuina, si algunas vezes por su pobreza y recogimiento le faltasse el sustento ordinario? Porque segun Raymundo Pio de las alabanzas de la Virgen, despues de Christo no huuo mas pobre en voluntad y obras que nuestra Señora, y quiso seruir a Christo con pobreza; porque la Humanidad de su Hijo auia de seruir a la Diuinidad pauperrimo; y por ser la Virgen retrato y dibujo de donde los Christianos presentes y venideros facassen traça de perfecta pobreza, ha hecho dexar tantas haciendas para limosna, y aun haze andar mendigando de puerta en puerta, recibiendo su mendicidad por seruicio acceptissimo y agradable.

C. 27. 28.

Y co.

y como paloma que alimenta a sus hijos y a los agenos; y llena las estrágeras y peregrinas a su posada; así la Virgen a todos abriga y socorre. Lo que los Reyes Magos le ofrecieron, dicen los Doctores que lo dio a necesitados, porque no tuvo despues que ofrecer cō su Hijo en el Templo, sino como pobre: pues nuestra Madre la Iglesia le canta: *Conuertida, Señora, àzia nosotros vuestros ojos misericordiosos.* Figura del Templo que auia en Atenas de la Misericordia, en el qual no sacrificauan sino lagrimas y gemidos: pues quales no ha consolado, y que suspiros no ha oido, y a que deuoto no ha con abundancia dado, y con su proteccion amparado? Y mediante lo que hemos dado (segun san Gregorio) se nos ha aumentado; y quando damos lo necessario al pobre, le damos lo que es luyo; ni jamas deuemos negar lo que nos pidē, porque ellos son dueños de nuestras haziendas y saluacion. Los heridos con las llagas del pecado, procuren curarse con la medicina de la limosna: y no reprehendas al pobre en publico, aunque lo merezca, sino en secreto; y deuemos siempre respetarle, como a nuestro intercessor; y ellos aunque menospreciados, son los intimos amigos de Dios; y lo que se les dà, se dà a nuestro Criador: y quiē en esta vida està apartado de los pobres sin auerles socorrido, no podrà en el dia vltimo del juizio dar su alma a Dios enriquezida de bienes, y dificilmente alcanzará misericordia. Oigamos lo que alcançò vno, que pobre dio a pobres.

E X E M P L O .

EN La ciudad de Sabà vn aprendiz platero diose tanta maña en aprender el oficio, que en breue tiempo lo supo con excelencia, y era tan inclinado a la limosna, que casi lo que le sobraua de su trabajo lo distribuia a pobres. Viendo vn Cauallero muy rico la virtud del moço, mandò que le hiziesse vna Cruz de oro, adornada de piedras pre-

preciosísimas, para presentarla a vna Iglesia, por su deuocion y afecto que tenia en acudir a los ornamentos y alajas del Templo de Dios. Auiendole dexado el oro y piedras, considerando el platero la liberalidad del Cauallero y limosna, aunque él era desigual en bienes, con todo esso quiso añadir a la Cruz tanto oro, quanto auia concertado la hechura della. Auiendo con grande curiosidad y cuidado acabado la obra, pesando la Cruz, hallò el Cauallero que auia mas oro de lo que le auia dado. Indignado contra el moço de que el oro no fuesse tan fino como se lo auia entregado, tocandole a la piedra del paragon, hallò que era de los mismos quilates; quedando confuso como pudieffe ser aquello: a quien dixo el moço: Vuestra grande liberalidad y afecto a las cosas de Dios me han fernorizado mas (aunque pobre) a que lo sea yo tambien con su diuina Magestad, y cõ mi trabajo he querido participar de los bienes que se alcançan mediante la caridad, la qual suma añadida es lo que importa mi trabajo. Admirando el Cauallero la accion, se lo lleuò de la mano a la Iglesia, y auiendo entregado la Cruz en el Templo de Dios, se fueron a casa, y le hizo hijo adoptiuo de toda quanta hazienda tenia y bienes: pues ambos continuando en obras de caridad, heredando el Cauallero el cielo, y el otro los bienes, subministrandolos a todas necesidades de los pobres de Iesu Christo, alcanzò el premio de su virtud y liberalidad, y los dos gozando de celestial compania.

Lippoman:
cap. 200.

Cuidado de los Angeles con los pobres.

AVnque los Angeles custodios en vida y muerte miran por las almas y cuerpos, y aun en Purgatorio acudè con refrigerio y consuelo; hallaremos en la sagrada Escritura los Angeles en forma humana auer sido primeros pobres peregrinos. Y no fue

Genes. 18.

po-

2. ad The-
salon.
cap. 3.

poca honra y autoridad de los mendigos vestirse los Angeles de su librea, los quales no venian por lo que auian de recibir, sino por librarlos. Y assi dize san Atanasio sobre san Pablo, que algunos pobres vienen mas por lo que cumple a los ricos, que por lo que se les ha de dar, ni mendigaran, si Dios no los embiara; y podran ser Angeles los que pensamos ser pobres: y no fue mucho que apareciesen Angeles como peregrinos, pues Christo lo hizo quando iva a Emaus. De lo qual se deduce q̄ estemos auisados para no solamente dar a los pobres quando piden, sino salir a buscarlos, como hazia Abraham, y detenerlos por fuerza, segun los dos Discipulos detuuieron a Christo en Emaus, porq̄ los pobres son Angeles en la tierra; y quando el mundo y la tierra faltassen, la Virtud Diuina que dà vida a los Angeles, los mantendrã, como hizo a los Iudios en el desierto: ademas que los hombres hazen officio de Angeles quando les dãn de comer, y los socorrẽ y entierran, para mayor confusion de los auarientos, y de todos los ricos: pues estima tanto Dios vn pobre, que en su muerte embia musica Angelica, y acompaãmien to, tambien para que le honren y acompaãen en su entierro; como hizieron con Lazaro mendigo a confusion del rico auariento, pues se desdenaua de ver los pobres; y esto lo haze Dios para confusion de los ricos, que viendo vn pobre no hazen caso del; demas que solamente su palabra diuina basta para que las piedras se bueluan pan, con que sustentan a sus pobres; y si en los hombres faltare la caridad, no han de faltar animales: como leemos de vn cueruo que traia medio pan a Pablo, al Profeta Elias, y otros Santos; quanto mas que està muy cierto el socorro Angelico. Vn Angel visitò a san Pedro, y le sacò de la carcel. San Rafael fue el que curò y sanò a Tobias. Vn Angel baxaua para mouer las aguas de la probatica Piscina, para que sanassen los enfermos. De lo qual arguyò Alberto Magno, quan de buena voluntad acuden los Angeles

les

les a los necesitados que les falta remedio. Y pues los Angeles sin tener necesidad alguna se compadecen de nosotros ; quanto mayormente nos deuieramos espejar en acudir a los pobres y necesitados , pues amparandolos, nos fauorece Dios con muchos bienes ? como verèmos en el exemplo siguiente.

EXEMPLO.

EL Conde de Ciencelas Tufanio, noble Italiano , tan singular en virtud, sangre, y piedad , no contento de gastar su hazienda y vida en seruicio de Dios en sus pobres, era tan grande su amor para con ellos , que demas de remediarlos en sus necesidades , no reparando , ni a frio, ni a calor, ni a agua, y a granizos, relampagos, y truenos , iba por la ciudad buscando si dellos huuieffe enfermos, y hallandolos, hazia se refrescassen con algunas cõseruas que lleuaua, y luego los traia al hospital; y muchas vezes faltando algun moço de sillas , acudia a la necesidad hasta dexarle en la cama, y boluia por otros. Multiplicauale Dios tanto la hazienda, que quanto mas gastaua, mucho mas tenia, de tal fuerte, que todos le embidiauan con santo zelo. Auiendo exercitado muchos años esta preclara virtud , no faltandole el amor, le faltauan las fuerças de manera, que no podia ir a pie; y no por esso dexò de emplearse mas, pues señalaua a otros a que hiziesfen lo mismo, y èl con vna silla iba siguiendolos, haciendo con mucha fineza lo que de antes, y aun mas , pues pagaua a seis personas para tal efeto. Obligado ya Dios, y ser tan forçosa obligacion para el premio la antiguedad del seruicio , que es bastante para que se le dè todo el galardõ que pide, y mucho mas , queriendo darle a titulo de piedad la gloria celestial ; ya al fin de sus dias , auiendo dado el alma a Dios, al mismo instante siendo de dia , se obscurecio de tal manera el Sol, que parecia vna obscurif-

ríssima noche. Causò grande admiracion a todos, y afliccion a sus deudos, no que dudassen de su saluacion, sino que no podian luzir el suntuoso entierro que le tenían prevenido: y estando tan atemorizados como confusos, oyeron vna voz del cielo, que decia: *Asi como el fierro de Dios no reparaua al aire, a la calor, y al frio, assi hazgan sentimiento de su muerte los elementos, pues que tanto los honraua exerciendo obras de piedad, para su entierro salga el Sol, como se aparecio buen dia.* Admirada la ciudad de la honra que Dios hazia a su fierro, demas del rostro tan hermoso, que le quedò resplandeciente, y el cuerpo sanò de tantas llagas que tenia, dando fragrantissimo olor. Sacando el cuerpo de casa, hàsta llegar à la Iglesia, y sepultarle, se oyò vna suauissima musica, cantando el officio de difuntos. Premio merecido a su grande amor, pues con tanta vigilancia y voluntad asistia a los pobres de Christo.

Gregorio
Turonens.
lib. 5. de
sus histo-
rias c. 39.

*Cuidado que tuvieron los Apostoles de los pobres,
mendigando por ellos, acudiendolos en
sus necesidades.*

*Li. de o-
rat. 10 ni.
Nam qui
in die iu-
dicij pre-
mium pro
operibus,
& clemo-
synis redi-
turus est.
Hoc se quo
que oratio-
nis, cū ope-
ratione ve-
nienti be-
nignus au-
ditor est.

VNa accion premiada agrada mucho a quié la ha obrado, porque es siempre el premio que comunica la largueza, señal de los agrados que engendrò la accion en el pecho del liberal, y assi con ninguna cosa podemos estar mas seguros que agrada a vna persona, que con boluer a repetir las acciones que premiaron sus manos: y como no ay accion mas grata a Dios que la limosna y oracion, pues semejantes virtudes son tan agradables a la diuina Magestad (como dize san Cipriano)*es cierto que le da gusto lo que siempre premia: Considerando los Apostoles lo que dixo Christo
por

por san Mateo cap. 19. *El que quiere seguirme, y ser perfecto, venda lo que tiene, y dolo a pobres, no contentos con solo esto, pedian para los necessitados que estauan en Ierusalem en las prouincias dõde predicauã. Todos ellos aceptauan esta pensión sobre sus Iglesias, pues se encargauan del subidio de los necessitados. Dudase que pobres erã estos, si Sacerdotes, legos, o todos juntos. Responde san Geronimo, que eran los que con ayunos y oración seruian a Dios, y no a los que mendigan mal vestidos, y llenos de vicios; sino como Ana profetisa, que siempre estava orando en el Templo; y nunca se hallarã expresio Christo y sus Apõstoles auer dado limosna temporal a mēdigos comunes: saluõ la sanidad corporal. Sanõ el ciego junto al camino, san Pedro, al coxo a la puerta del Templo, y los demas Apõstoles hizierõ otros milagros: q̄ aũq̄ hēmos de espejarnos en la dotrina Apostolica, dcuemos (segun el Padre de las letras san Agustin) socorrer al pobre; pues Christo siendo rico, quiso ser pobre, para que en su nombre nos acordassemos d'el, que lo fue, haziendo limosna. Dando al pobre le socorremos, y nos aliuamos a nosotros mismos de nuestras culpas. Al tercer hijo aña damos vno, y as̄i de quantos tuieremos, y aquel respetarle como a Christo, que multiplicarēmos nuestros bienes. Iamas he visto, ni leido, que hombre limosnero y piadoso se aya condenado, ni perecido de mala muerte. La misericordia es presidio de nuestra salud, ornamento de la Fē, y perdon de nuestras culpas. A quiē dā en la tierra, le setā dado en el cielo. El rico y el pobre son contrarios, pero ambos necessarios, porque el vno con el otro se saluan, como lo alcançõ Zenon*

por sus limosnas.

(. .)

Epist. cõtr. b'saph. vi. vigilat.

Lib. 1. de Disciplina Christian.

EXEMPLO.

NO es marauilla admirarse las criaturas, si todos los males se apropian a los ricos, como tambien las buenas obras, que como son poderosos en riqueza, todo lo que apetecen consiguen; porque con la fuerza del dinero se facilitan la condenacion por vn leue apetito, como se compran al cielo con la caridad. Zenon Emperador, auiedo puesto los ojos en vna doncella virtuosa y noble, con tanta eficacia la persiguió, que consiguió su fin. Viniendo a noticia de la madre, causóle tanta tristeza y dolor, que no pudiendose vengar contra el Emperador, de dia y de noche pedía a la Virgen la vengasse, pues ella y su hija estauan deshonoradas. Continuando en la demanda, le aparecio la Virgen, y la dixo: Hija las grandes limosnas que haze el Emperador, detienen el castigo del delito, y de otros excessos q̄ ha cometido: no te aflijas, que a tu hija le será buuelto su honor, y a ti tu reputacion, como en efecto sucedio, pues Zenon casó la doncella muy ricamente, y a la madre la recibio en su casa, cumpliendo con la vna, y satisfaciendo con la otra, y alcançandole el cielo, pues la limosna borrò sus culpas, y con la oracion y buenas obras que hizo, dio a nuestro Criador su alma enriquecida de bienes.

Lippoman.
cap. 201.

Cuidado de los Apostoles, de los que se conuertian, socorriendolos y enseñandolos, como lo hazian tambien los Fundadores de nuevas sectas.

NVnca quedó defamparado vn hijo contra las mayores amenazas del padre. No sabe que es genitor, quien desespere alcançar los fauores del pe-

pecho, por mirarle turbado el semblante con los enojos, entonces se trata a vna persona como a padre, quando se confian de su coraçon los agrados, aun quando todas las razones le estàn publicãdo ofendido. Moria Dios en vna Cruz, y todos los elementos, en demoftracion de su tormento, pretendian acabarse, por no viuir mas que su Criador. El cielo cubierto de sombras, la tierra de temblores, el aire de tinieblas, el mar de voces, la naturaleza de espãtos, el luzero mayor y menor del orbe enlutados sin su acostumbrada luz; todos por mostrarse gratos al sentimiento; y pues los Apostoles, y nueuos Christianos, obligados al verdadero conocimiento, que mediante Christo Señor nuestro, alcançaron ser escritos en el numero de los Catolicos; los Apostoles principalmente cuidaron de focorrer a los que se auian conuertido, para poderlos sustentar, y industriar en nuestra santa Fè, en agtadecimiento de la caridad que Christo nuestro bien obrò con nosotros en redimirnos, aunque auian renunciado todos sus bienes; y no solamente atendian a estos, sino a los que estauan condenados y encarcelados, para que no renegassen de la Fè, porque se conserua mucho la dotrina, que tiene anexos alimentos, segun Heraclides lib. de Paraiso c. 39. dize, que vio en vna ciudad de Galacia a vna muger y marido, que con limosnas copiosas conuirtieron infinidad de herejes en vn año: de modo que el intento de los Apostoles, y de la ptimitiua Iglesia, era conseruar los buenos Christianos en la Fé, y para este fin hazian colectas, y pedian limosnas; y no para encerrar los necesitados, desterrandolos de la conuersacion humana; porque los pobres voluntariamente estauan en Ierusalen, y no por fuerça: lo qual fue motiuo a Iuliano apostata Emperador, segun Casiodoro lib. 6. Tripar. cap. 29. que viendo que se auia aumentado la ley de los Christianos, por el cuidado que tenian de los peregrinos, enterrar los muertos, y focorrer los necesitados,

Riqueza triunfante,

dos, y a falta desto se menoscabaua el culto de los Dioses: Mandò a los Sacerdotes idolatras que recogiesen los peregrinos y mendigos, haziendo hospitales en cada ciudad para los pobres Gentiles, y les dio en Galacia ciento y treinta mil moyos de trigo, que son treinta mil fanegas, setenta mil sextarios de vino, que son setenta mil arrobas cada año; la quinta parte para los pobres que seruian al Templo, y lo demas para peregrinos y pobres idolatras. Afrentandose de ver que los Christianos dauan limosna a todos, y que la Gentilidad no fuesse para mantener los suyos. Lo mismo mandò hazer Iuliano Obispo de Capua Pelagiano (contra quien san Agustín disputò grauemente) con tomar cargo de los pobres, y distribuir todos sus bienes entre ellos. Vn año de hambre conuirtió a su error a muchos Nobles y Religiosos, cebados con la caridad que parecia tener con los necesitados. No menos lo obraron así los Hereges y Gentiles, que para juntar gente a su secta tomaron esta grangeria. Platon ordenò, que en las Republicas huiesse hospicio junto a los Templos, para los que viniessen a los estudios, ceremonias, y costumbres de Atenas, encargando a los Sacerdotes el oficio de aposentar, y seruir a los que viniessen todo el tiempo que conuenia detenerse. En la ciudad de Sina auia posadas publicas señaladas para los peregrinos de qualquiera parte que venian en romeria a ver la madre de los Dioses, y los misterios y cosas que alli auia con nombre de sagradas; y los que los hospedauan se llamauan Doctores, para enseñar los la doctrina y ceremonias. Los Genositas con andar desnudos, y comer yeruas y fruta, sin tener choza, ni casa para si, tenían hospicio y casa para los que venian a consultar con ellos secretos Filosoficos. Los Turcos conuirtiendose alguno a su secta, le regalan grandemente, ademas de darle casa, y con que passar; y si es Sacerdote le dan duplicado. Y Diogenes Laercio, que por sus letras dexò in-

Genad. lib. 1. Illustr.

Tacian. in dia Sina.

Philostat. lib. 6. de vita Apoll. cap. 4. Barlesio li. 1. histor. Epiro. Crespian. in vit. eiusdè.

fini.

finidad de hazienda, mandò por testamento que a todos los discipulos que auian seguido su doctrina, se les diese lo necesario. Pues aun nuestros Principes Catolicos, y dellos el mayor Monarca Hispano, demas de sus largas limosnas, a los que se conuerten a nuestra Fè les dà con que viuir, como verèmos en el siguiente exèplo, que Gentil merecio el premio del cielo.

EXEMPLO.

EL Bienaventurado Sinesio Obispo de Sirene, Prelado de gran virtud, y sobre todo muy limosnero, pues lo era tanto, que no solamente se contentaua de dar todo lo que tenia a pobres, sino con mucho feruor procuraua atraer a los demas a que lo fuesen, y que los Gentiles si deseauan salvarse, lo alcançarian mediante la limosna; como siempre lo hazia con amonestar y animar a Euarico Filosofo, tan adornado de letras, como poderoso en riquezas; el qual por auer sido compañero en el estudio con el santo Obispo, amigablemente le oia, aunque no aprouechaua la doctrina Catolica; de tal suerte, que altercando vn dia qual fuesse la verdadera Religion, conueniendole el Santo, respondió Euarico: Amigo no me canfes, que todo lo que me dizes creo, pero yo lo juzgo y estimo a fabula: dando lugar el Prelado al enojo, a otro dia continuò su platica, atemorizando a Euarico, que si persistia en su peruerfa doctrina, se condenaria: y pues era tiempo de emendarse, y conocer a Dios, lo hiziesse, porque en este mundo todas las cosas se auian de acabar, y no nos hallariamos sino los bienes que huuies-

C 2



Riqueza triunfante,

femos hecho en él, para recibir premio dellos de Dios. Conociendo Euarico la mucha fuerça que le hazian tales y tá eficazes razones, preguntòle qual era el mas facil camino de saluarfe? Respondio el Santo, Que siendo Christiano era el de la limosna. Respondio Euarico, Pues si es tan facil quiero ser Christiano, y siendolo, empeçò a dar muchas limosnas, y a socorrer necesidades: y así como cada dia se aumentaua su liberalidad, se encendia su coraçon con diuino amor en mostrarse mas largo con los pobres: y no contento desto, embiaua al santo Obispo muchas cantidades, para que las repartiessse a pobres, y dellas tomaua recibo, para que despues de muerto pudiesse manifestar las limosnas que auia dado, y cobrar el ciento por vno, conforme al sagrado Euangelio. Auendosi exercitado muchos años en esta santa obra, vino a testar centuplicada hazienda de la que auia dado, dexandola a sus hijos: y que en las manos quando le colocassèn en el ataud, le pusiesen las cartas de pago del dinero que auia embiado al santo Prelado: y haziendose vn hermosissimo entierro, a cuyas obsequias concurrieron toda la ciudad y pobres, lastimandose de perder tan grande padre y limosnero. De alli a tres dias se le aparecio vna noche al santo Obispo, dandole las gracias de tan buen amigo, pues mediante èl, y las limosnas que hizo, gozaua la celestial gloria; y que fuesse a su sepultura, que hallaria el recibo de las cartas de pago del dinero que le auia embiado para los pobres, y que auia recibido de la celestial Magestad el ciento por vno de toda la cantidad. Mandò el Obispo llamar a sus criados, y preguntandoles que cartas de pago eran las que su padre le auia dicho? Respondieron, ser las que daua su señor del dinero que auia recibido para pobres. Fueron a la sepultura, y abriendola, hallaron en manos del difunto todos los papeles referidos, y en particular vn pliego, donde auia vn recibo

general de todas las cartas de pago, que dezia así: *To Euarico Filosofo, ruego salud a ti Sinesio, santo Pastor, y amigo. He recibido la deuda destas cedulas firmadas de tu mano, centuplicado el oro que te di para pobres, y juntamente la vida eterna.* Euarico Filosofo. Leyendola el santo Pastor a los circunstantes, les causò grande admiraciò; pues en demostracion del grande amor que tuuo con los pobres, y la eficacia del consejo de su buen amigo y Prelado, quiso Dios manifestar las dos voluntades; y para exemplo de los demas, y quanto se deue estimar vn buen amigo virtuoso, ademas de la vida eterna que dà a tales limosneros. Esta cedula se guarda en la Iglesia Cathedral de Sirene, para mayor gloria de Dios, y de nuestra santa Fè Catolica.

Lippoman.
cap. 173.

En que tiempo los ricos de la primitiua Iglesia combidauan a los pobres.

TAn gran cosa es vn bien repentino, que èl solo basta a declarar los quilates del soberano y eterno: *En viendo la necesidad* (dize el diuino Espiritu) *no bueluas los ojos, sino remedia el apetito que padece el que necessita; y no imagines que te ha de faltar lo que dieres al miserable, pues si le dieres vn vestido para abrigo de su desnudez, te darà Dios vna gloria para lucimiento hermoso de tu largueza.* Imitando los ricos de la primitiua Iglesia esta sententia (como dize san Chrysostomo,) tomaron vna costumbre admirable, que los Fieles en sus congregaciones despues de auer comulgado, acabadas las horas, y sermones de los Apostoles, no se iban de las Iglesias,

Isai. 56. v
7. Cum videris nudus operi eum, & carnis tuã ne desprexeris, &c.
Homil. 02 portet habere ses esse.

Riqueza triunfante,

hasta que los ricos traian de comer para si, y para los pobres: y tambien comian los Antiguos en las Iglesias, en las Nauidades, y fiestas de Sãtos, y Dedicaciones de Iglesias. Por lo qual dize Poncio Paulino, que hizo pintar en las paredes de la Iglesia todo el Testamento Viejo; porq̃ ocupados en mirar, no comiessen tanto, lo qual despues prohibio la Iglesia por justas causas; y desde entonces huuo casa en donde comian. Y dize Poncio Paulino, que auia en otro tiempo vna mesa en la Iglesia, que èl puso para incitar a los ricos a que partiessen con los pobres: y quando los ricos y poderosos se juntauan en los Templos, adereçauan los combites dentro de la Iglesia, en el patio, y a las puertas; y entre tanto que duraua la comida, cantauan hombres y mugeres (segun Tertuliano) cançiones del premio de los buenos en la gloria, y de la condenacion da los malos: pues la limosna (segun san Geronimo) ha librado de mala muerte y peligros, a quien se ha exercitado en obras de piedad. Quien deua aplacar la ira de Dios por sus pecados, contribuya al pobre; quando se dà al necesitado, no damos lo que es nuestro, sino lo que nos hà dado Dios: y mas gracias damos a Christo quando le damos limosna, que quien a ti te las dà, por auerla recibido de ti, como en el presente exemplo verèmos.

EXEMPLO.

VNa doncella Gentil, huerfana de padre y madre, de la ciudad de Alexandria, muy rica, molestada del calor, baxando a vn jardin que tenia para diuertirse y recrearse con sus criadas, alçando los ojos vio vn moço que se queria ahorcar: corriendo àzia èl, preguntòle la causa de su desesperaciõ: a quien respondió el moço, le dexasse, pues era mejor morir de vna vez, que de tantas; porque como deua infinitas deudas, los acredores demas de molestarle a que los pagasse, le amenazauan siempre la muerte,

San Pablo.

Nunquid

no habetis

domos ad

manducan-

dum?

2. li. de Ga-

lophil.

S. Remig. 1.

Corint. 11.

Lib. 2. ad

uotum.

Epist. ad

Nepotia.

Proverb. c.

3. 11.

re, y que le querian prender, y ponerle en la carcel, de donde no saldria en su vida, y por no viuir tan aprisionado, mejor era morir de vna vez, que de tantas. Moviada la donzella con piadoso afecto, y que el alma deste moço no se perdiessse, procurò diuertirle de su mal pensamiento, prometiendole que le pagaria todas las deudas que deuia. Conuencido el moço, subio con la donzella; y contàdo todas las deudas que deuia, le dio todo el dinero, con el qual pagò a todos, y agradeciendo la buena obra se despidio. Por disposiciõ diuina, y por la mucha eantidad que dio al moço, llegò esta señora a estrema necesidad, y recurriendo a sus parientes la amparassen, todos dezian no ser su sangre, pues en las necesidades los dexaua; y atento que auia sido tan liberal con aquel pobre, le buscasse, y le pidieffe socorro. Ya desamparada esta señora de todos, como a vista de muchos era hermosissima, y que no halla ua modo con que sustentarse, determinò ganar su vida lafcuiamente, como lo executò. Apenas auiendo pueffto por obra lo propueffto, la visitò Dios con graues enfermedades y lepra, de fuerte, que de limosna se sustentaua. Ya en estremas necesidades considerando lo que auian sido sus padres y ella, afligia se grandemente, desesperada que xauase de Dios, que tantas aduersidades le auia embiado: a quien vna muger virtuosa que le acudia, procurò consolar, aconsejandola se boluieffe Christiana, que Dios la daria salud, y que juntamente le pidieffe perdon de sus culpas. Aquietòle la enferma a tales razones, y determinò ser Catolica, y embiò a llamar al Obispo de aquella ciudad, suplicandole mandasse que la oyessen de penitencia, y juntamente la dieffen el santo Bautismo. Embiò el Prelado al Cura a que la confessasse y baptizasse. Viendola el Cura tan asquerosa, dixo que la aguardaria en la Iglesia para executar lo que pedia. Lleuandola en vna silla, quedó sola en la Iglesia. Llegò el Cura, y antes de confessarla, preguntòla quien auian de ser sus padrinos? Ref-

Riqueza triunfante,

pondio que no tenia a naide, por huir todos della. Enfadado el Cura tambien, la dexò; pero no la desamparò Dios, pues estando tan afligida, y llorando, le embiò vn Angel, tomando forma de aquel moço a quien ella auia quitado de la desesperacion de ahorcarse, y le auia pagado las deudas, y consolandola, la dixo, Que aguardaua a otro companero suyo para seruirle en todo lo que fuesse de su gusto. Agradecida la muger a la accion, vino otro Angel, y llamando al Cura, y confessando, la llevaron en braços al santo Lauacro, pues llena de llagas, y asquerosa, recibio la gracia del alma, quedando su rostro como vn Serafin, y su cuerpo sin mal ninguno, brotando olorosisimas fragancias. Luego los Padrinos la vistieron de vna riquissima vestidura recamada de preciosissimas piedras, y la dixerón: Esta te embia Christo Salvador del mundo en agradecimiento de la buena obra que hiziste al moço, que soy yo, y se desaparecieron. Auiedo quedado la muger del modo referido, admirados los circunstantes, y el Cura atemorizado, dandola el parabien, la preguntaron, quien eran aquellos padrinos? Dixoles ser criados del Emperador: y dando noticia del milagro al Obispo, vino a la Iglesia, y hallando a esta señora tan enriquezida de belleza, olor, y riquissima vestidura, la suplicò le dixesse quien auian sido aquellos mancebos que auian seruido de padrinos, pues en Palacio no auia tales criados? Respondio, Eran Angeles que Dios embiò, en agradecimiento de vna buena obra que auia hecho a vn moço, que por las muchas deudas que tenia, se queria ahorcar, y no le dexè, y se las pagué todas: y estando en esta conuersacion, por espacio de dos horas, se oyò vna musica suauissima, cantando vn motete, que dezia: *Afsi honra Dios a quien le sirve con buenas obras.* Y acabada la musica, se retiraron a casa, y la muger hallò bienes y deleites, viuiendo virtuosamente.

Aret. Lip.
pom. c. 207

EXEM:

EXEMPLO.

VN Mercader natural de Sicilia , y de la inclita ciudad de Mezina, muy inclinado a la limosna, y pasando siempre de caridad en su nauio a Religiosos y pobres a otros Reynos , hallandose en Alexandria , y nauegando para su patria , llevando vn nauio cargado de mercaderia , al salir del puerto le sobrevino vna tormenta tan vehemente, que le fue forçoso arrojar a la mar quanto tenia para salvarse. Boluiendo a la ciudad , y pobre, no sabiendo que hazerse , considerando las muchas limosnas que daua el Patriarca san Iuan Alexandrino, llamado el Limosnero , determinò visitarle , y juntamente pedir le hiziesse caridad de remediarle , pues auia quedado tan pobre , siendo patron de vn nauio , por ser grande mortificacion al rico verse pobre. Viendo el Santo la neçessidad , le dio cinco libras de oro. Agradecido a tan grande beneficio , comprò mercaderia con el dinero , y con credito : y embarcandose para su patria con intencion de venderla , y pagar a quien devia, saliendo del puerto le sucedio lo mismo que la primera vez , y boluiendo al Santo recibio de caridad otras cinco libras de oro : y preguntandole como auia adquirido aquel nauio ? Respondio , auerle hallado solo en la mar, y le dixo: Esse nauio es mal adquirido , y assi no os podrá suceder cosa prospera ; porque lo mal ganado es como polilla , que poco a poco come y destruye lo que bien se adquiere. Porfiando el mercader a cargar tercera vez el nauio , y nauegar , al salir del puerto le sobrevino vna tormenta tan grande , que no solamente perdio la mercaderia , sino el nauio , y el con dificultad se pudo salvar. Confuso y vergonçoso de parecer ante el santo Patriarca, desesperado determinò ahorcarse.

Sa-

Riqueza triunfante,

Sabiendo el Santo la desgracia, quando ya estava para executar su proposito, le embió a llamar, y viendole tan desnudo y huilde, le dixo: Dios te consuele, y te dè paciencia; y confia que de aqui adelante no te sucederàn tales desgracias; porque no nauegaràs en nauio mal adquirido como el que tenias de antes. Vistióle, y le dio vn nauio que era del seruicio de la Iglesia, y juntamente veinte mil tanegas de trigo, que lo fuesse a vender. Saliendo del puerto de Alexandria, nauegando veinte dias sin saber a donde iba, por auer perdido el rumbo de la nauegacion, y no hallar la bruxula de nauegar, temeroso de que no le suce diese alguna desgracia, quando mas confuso, vio que el santo Patriarca guiaua el timon: consolandose con la vision, llegó a las Islas de la gran Bretaña, y dando fondo, hallò que en aquellos Reynos auia grande hambre, y concertando el trigo, la mitad del lo vendio como quiso, sin que le replicassen, y la otra mitad lo trocò a estaño fino. Auiendo despachado su mercaderia, boluio a Alexandria, y tomando puerto en Pentapoli, para alguna refresco dio vn costal de estaño a vn marinero que lo vendiesse; y comprasse algo. Llegando a venderlo, hallò que era plata finissima: y boluendo el marinero, preguntòle si lo que le auia dado era plata o estaño? Respondiòle, que estaño: viendo que era plata, baxaron al nauio, y hallaron todo el estaño finissima plata. Admirados del milagro, y misericordia de Dios, pues èl siempre la tuuo con todos que passauan en su nauio, dandoles de comer, quiso Dios mediante el santo Patriarca, darle de comer abundantemente. Llegando a Alexandria, refiriendo al Santo el milagro, y entregandole todo lo que se auia ganado, el Santo le dio mucha cantidad dello, y comprando nauio, y pagando a quien deuia, boluio a su tierra, y exercitadose en obras de caridad, dexò cantidad de hazienda, auiendo saluado su alma.

*Leontino
Obispo, en
la vida de
S. Iuan Li-
mosnero.*

De

*De como Christo nuestro bien, no solamente
cuidò de los pobres, sino que mendi-
gò como pobre.*

NO Es su diuina Magestad poco liberal en sus be-
neficios, pero es muy estimador de su honra; ya-
si muchas vezes dexarà de ser liberal por no a-
grauiar se a si mismo. Ha hecho muchas merce-
des a los hombres; pero ellos han sido tan poco adverti-
dos, que gustosos con el socorro de su necesidad, oluida-
ron a quien les hazia el fauor: de manera, que hizieron
mas caso del beneficio, que del bien hechor; adorando a
quel, y despreciando a este: y no por esto dexò de ampa-
rarnos en vida, y para que en nuestras necesidades no
nos afrentassemos de pedir para nosotros, y por otros,
quiso mendigar, como lo prueua Vvaldense en el lib. 1. y
Dauid en el Psal. 168. y san Agustin dize, que mendigò
Christo quando pidio agua a la Samaritana. y en la Cruz
quando pidio por limosna vn jarro de agua. Y san Ber-
nardo confirma que mēdigò, quando estiuo perdido tres
dias, y lo confirma san Pablo, pues se hizo mendigo por
nosotros. Y el Patriarca san Basilio Magno, y san Ansel-
mo dizen, que de industria se hizo Dios pobre, porque o-
fassemos llegar a èl, sin que nos espantassen sus riquezas;
y a no hazer se pobre, no mostrara tanto el amor que nos
tuuo, ni la eficacia con que nos amò, si no sufriera por al-
gun tiempo la pobreza que nos quitò: y como Christo
no tuuiesse casa, ni cosa propia, necessario fue que mendi-
gasse, y pidiesse posada como pobre: segun parece quan-
do entrò dia de Ramòs en Ierusalen, que aunque anduuo
mirando a todas partes, para ver (segun la Glossa sobre
san Marcos) si hallaria posada, se vino la tarde sin que nai
de

*Arnob. li.
1. aduers.
gent. Solū
Deum cū
esse creda-
tis Condi-
tor em eius
opificemq;
non quari-
tis.*

*Super Psa.
108.*

2. Cor. 8.

Cap. 12.

Riqueza triunfante,

De pauper
tate Christi

Contr. im-
pugnāt. Re-
ligion.

de le hospedasse, por lo qual se boluio a Betania ayuno él y sus Discipulos. Si Christo buscara posada (dize S. Buena Ventura) bien la hallara, y mucho mejor si como Señor la quisiera tomar: luego no la buscava sino como pobre y mendigo, pues no la hallò: y devia ser tanta su pobreza (segun pondera santo Tomas) que aun no tuuiera con que pagarla; de lo qual infiere, que como pobre y mendigo la buscava, pues de suyo no se mouieren a darsela, ni tenia con que pagarla, hasta que boluio en casa de Marta, la qual (segun san Agustin) le hospedaua, como suelen ser hospedados los peregrinos: luego no ay que espantarnos q̄ Christo mendigasse siendo todas las cosas suyas, pues la Escritura sagrada le llama pobre y mendigo, y se holgò que los Profetas le predicassen por tal, dando licencia para representar su propia persona los que mendigassen: *Y si has verguença de oir que Christo mendigò (dize san Christofomo) mayor la devrias auer de no dar lo que pide; porque mendigar Dios, es argumento de su bondad, y no le dar tu, es señal de cruel inhumanidad.* Pues en el siguiente exemplo veremos como premia Dios a quien le dà en sus pobres.

EXEMPLO.

EN La ciudad de Roma patria de san Gregorio Magno, siendo Abad del Monasterio de san Andres Apòstol, aora llamado de san Gregorio, estudiando en su celda, al descuido entrò vn pobre desnudo, y con grande humildad suplicò le diessse vna limosna. Preguntandole, porque venia tan despreuenido de vestidos? dixole, que auiendo cargado de mercaderias vn nauio suyo junto al Tibre, vna tormèta se lo arrebatò, y el se escapò a nado del modo que le via. Mouido a piedad el santo Prelado (que tal era su afecto con todos) mandò al Procurador le diessse seis ducados. Boluio segunda vez el pobre, encareciendole su necesidad, y el Santo mandò le diessen otros seis: y con-

y continuando tercera vez, mandando el Santo se le diese lo mismo, replicò el Procurador del Monasterio que no tenia dinero: dixole que fuesse a la guardaropa, y que vèdiesse alguna cosa: replicò, No ay cosa que véder, sino vna fuente de plata que la madre de vuestra Paternidad embió llena de fruta. Mandò el Santo se la diese, con la qual el pobre marinero redimio sus miserias. No passarò muchos dias, que siendo el santo Patriarca agradecido al fauor, en rendimiento de las gracias de la dignidad q̄ nuestro Señor le auia dado, mandò a su Tesorero que truxesse doze pobres para que comiessen a su mesa. Puestos ya a comer, contò el Santo treze pobres, y llamando al Tesorero, le dixo: Porque auia traido treze pobres, pues no le ordenò sino que fuesen doze: replicole, que èl no auia traido sino doze. Estando comiendo, miraua con grande cuidado el Santo al treze; aora le parecia viejo, aora moço, aora todo inflamado de llamas, causandole grande admiracion. Auiendo acabado ya la mesa, despidio los pobres, y lleuò consigo al treze pobre a su celda; y conjurándole quien fuesse, respondiò fer Angel en forma de aquel pobre marinero a quien auia dado la limosna: y vltimamente quando mas importuno, le cõsolò con vna fuente de plata: *Embiame Dios a que sea tu segundo Angel en la dignidad Pontificia que has de ocupar en regir su santa Iglesia, que serà muy presto.* Dando infinitas gracias a su diuina Magestad, de alli a pocos dias sucedio a la Iglesia y Catedral de san Pedro. Premio merecido, pues se lo alcançò con el socorro que dio a los pobres de Iesu Christo.

*Metafraste
vol. 7. Vida
de los santos.
Iua Dia como 1. lib.
de la vida de san Gregorio.*

(.)

Riqueza triunfante,

De quan necessario sea a las Republicas que aya
Hospitales para pobres enfermos y peregrinos,
su origen, y desde quando
empegaron.

Pedro Ble-
senfe Epist.
144. Solad
preces Io-
sue scitit,
& Luna cō
travallēm
Aiolon nō
est moza,
quia iusti
pracibus
obtinetur.
Idēd chari-
tas homi-
nis apud
Deum vel-
let frillū
fonsicans
Deum fide-
lem memo-
riā conser-
uare eorum
beneficiorū
que in vi-
ventes cō-
ferunt.
Emperador
Iulianiano,
C. de Episc.
& Cler. l.
omnia.
In Epist.
eiusdem.

Quien conoce lo que puede la caridad, y no sabe la causa de su esfuerzo valeroso, no es maravilla que dē que entender a su discurso en averiguarlo. Quien no pasimara viendo clavado el Sol en el cielo a la voz imperiosa de Iosue? Quien pudo atender al aliento dichoso del Capitan, y a la obediencia prompta de la luz, que no entre en cuidados de la razon de semejante prodigio? Detuvo to los sus lucimientos el Sol a los aplausos de la vitoria: y todos sus movimientos la Luna a los estragos de la vengança, porque lo pidió Iosue con sus ruegos, movido del zelo y caridad que tenia en aniquilar los enemigos de Dios. Tanto pudo la oracion, y zelo de caridad de vn justo, que se paró la luz contra la columbre impaciente de sus resplandores: enmudecio la Luna contra el ardiēte impetu de su carrera. Que esfuerzo es este, que así puede contra las naturalezas mas nobles, y contra las mas gloriosas luzes? En que consistirà? En el zelo caritativo, pues puede tanto, que està siempre impresso en el anillo de los dedos de Dios (segun I saias.) Atendiendo pues los antiguos a la perpetuidad de sus almas, y los Gentiles a la de sus nōbres; el primero q̄ instituyò Hospitales fue Gotico en Costātinopla, q̄ de sus casas hizo albergue general, dōde recogia a todos dādoles el sustēto. Y segū S. Geronimo, Fabiola fue la primera q̄ instituyò lugar señalado para enfermos, y de su patrimonio los curaua de su mano. Verdad es q̄ Hospital de peregrinos, y para otros pobres antes desto le auia, aunq̄ no
mu.

mucho; porque segun Egesipo, Hircano Macabeo fue el primero q̄ hizo Hospitales en el estado cercado en Ierusalen, en tanto estrecho de Antioco Rey de Siria, q̄ vino a darle gran copia de dineros porq̄ alçasse el cerco; y no pudiendo pagar, abrio el sepulcro de David, en el qual Salomō avia enterrado muchos tesoros cō su padre mil y trecientos años antes, segun la cuenta de Iosefo, y sacado tres mil talentos, dio trecientos al Rey Antioco; y viendo q̄ murmuraua el pueblo, de lo restante fundò Hospitales para pobres enfermos y peregrinos. Hircano fue el primero que los hizo entre Iudios a su propia costa. Y segun S. Tomas, los Reyes y Republicas Gētiles hizieron Hospitales del tesoro comū, como cosa importate, para q̄ los Dioses cō seruassen sus dominios, y llamauāse estas casas Hospitales de Iupiter: y por el Derecho Canonico y Ciuil se prueua, q̄ antiguamēte auia vnos Hospitales para pobres y peregrinos, otros para enfermos, otros para criar huerfanas, otros para sustentar hijos de padres pobres, otros para viejos impotentes, a cuya imitacion los Principes Catolicos han fundado tantos, los Gentiles para immortalizar sus nombres, los Iudios para cumplir con la ley, y los Christianos para imitar a Christo nuestro biē, que así lo mandò; porq̄ tiene tanta fuerça la caridad y limosna (cōforme san Ambrosio) que ella sola nos guia, y và delante, para lleuarnos a la Patria celestial: y nuestro Señor regala lo que se dà a pobres, y dando los dineros ociosos recibimos la gracia. Si buscamos logros, y aumentos de nuestra hazienda, hagamos lo que nos manda el sagrado Euangelio: *Dad, que os serà dado: y si somos esclauos por el pecado, rescatemonos con nuestro dinero caritativo: y si la tierra nos dà mas de lo que en ella sembramos, quanto mas recibieremos de Christo nuestro bien, sembrando nuestras riquezas en los pechos de los pobres: a cuya imitacion lo verēmos en el presente exemplo.*

5. lib. 2. de
excid. Ierusal.

Lib. 7. antiq. cap. 16.

Iosep. lib. 2
de Bel. Iudaic. cap. 2
De Regim. Princ. lib. 2. cap. 15.

Li. 7. en el cap. 12. de san Lucas.

EXEM.

E X E M P L O .

EN La Republica de Atenas huuo vn Senador tan codicioso de hazienda, que no contentandose de lo que licitamente adquiria, para dexar a sus hijos riquissimos, no mirando a la razon de la caridad (como por lo general se platica entre los que humildes han empezado a gouernar, por eternizar sus casas atropellan la autoridad de su Principe, y su alma) como lobo tragaua quanto hallaua; de tal suerte, que en breue tiempo vino a ser el mas rico que auia en aquella Republica: y al passo que era estimado por su riqueza y poder, y que todo lo tenia, se le murieron los hijos; y quedando solo y desconsolado, yno sabiendo que hazer de tanta hazienda, determinó fabricar vn sumptuosissimo Palacio, como lo hizo, adornandole con riquissimas alajas de las mejores que se hallaró en el mundo, demas de las amenissimas recreaciones de jardines, fuentes, y curiosidades, regalando a todos con exquisitos manjares ybeuidas de todo genero: y para que fuesse notorio a todos, que aquella era casa de recreació, mandó poner vn retulo encima de la puerta, que dezia: *Decretum detur, ne dormiat, nec epuletur hic gens villana, sed Achilles, Plato, Diana,* que dize: *Mando que ni duerma, ni coma en este Palasio gente villana, sino soldados, Poetas, y mugeres.* De muchas partes veniá a ver tal Palacio y riquezas, y fue en modo tal, que por la fama que en breue tiempo adquirio por la sumptuosidad de la fabrica y franquezas, se conuocó el orbe para ver tal grandeza, quedando admirados de la marauilla, demas de los regalos y agasajos que recibian, regalandolos y entreteniendolos con diferentes juegos, comedias, y conuersacion mugeril: muy propio a los que manando en riquezas, oluidando lo eterno, perecen en su desordenada vida, perdiendo alma y cuerpo. Y porq̃ el sumo Hazedor quando mas olui-

uidados de sus visitas, nos regala con ellas. Enfermó este Senador tan graueamente, que apenas conocia, ni oia, y eran tantos los visajes que hazia, que los circunstantes quedauan espantados. Queriendo Dios que no se perdiese su alma, permitió que tuuiese vna vision, para que se retirasse de su mala vida, y restituyesse lo mal adquirido. Pareciale al enfermo que estaua cerca de vna ciudad sumptuosissima, y tan hermosa, que no auia comparacion con otras delicias, y a la puerra della auia vn folio, donde estaua sentado el Rey, y la Reyna de la ciudad, los quales recibian a muchos, que viniendo desnudos, sus criados hermosissimos los vestian, y lleuandolos ante el Rey, besándole la mano los dexaua énter en la ciudad; otros criados airados contra los ricamente vestidos, los desechaua de la presencia del Rey, y en particular al que pretendia besar la mano a su Magestad, y entrar en la ciudad cō los demas. Viendo pues que èl no podia, se boluio a la Reyna, suplicando le hiziese fauor dezirle, porque rechazauan sus criados a vn Senador como èl venerado de todos, y estimado por sus letras y riquezas (vana locura de los ricos, que pensando ser nobles, y tener mando en esta vida, lo han de tener en la Corte celestial) respondióle la Abogada de los pecadores Maria santissima: Esta es la Corte de Dios omnipotente, en ella no entran vanos, soberuios, aurrientos, manchados con infinidad de culpas, y enemigos de pobres; sino humildes, piadosos, liberales, limpios de pecados, y bienhechores de necesitados: y los que gozan en vida del Imperio de Satanas, no pueden alcançar el de Dios. Replicó el Senador, que he de hazer y obrar Señora, y Abogada de los pecadores? Respondio la Virgen: Hazer lo contrario de lo que dize el retulo que mandaste poner en el Palacio nueuo que hiziste, y lo que escriuio san Pablo ad Timotheum 6. mandando a los ricos: *No confiar en el incierto de las riquezas, sino en Dios uiuo.* Buelto en sí el Senador, conua

*No n subli
me sapere
in incerto
diuinarū,
sed in Deo
faucnte.*

Riqueza triunfante,

leciendo, el mismo cõ sus manos auiedo borrado el re-
tulo; escriuio: *In sanctorum recipio cœtum, nudum, Martinũ,
Lazarum, Iacobum. Peregrinum,* que dize: *Recibo en compa-
ñia de los santos al desnudo, el necesitado, el enfermo, y al pe-
regrino:* y vendiendo lo que tenia, hospedó en el palacio
a quantos pobres enfermos auia, curandolos, vistiendo-
los, amparandolos, y regalandolos: y llegó con tanto es-
tremo a seruirlos, que no contento de lo que hazia, salia
al camino a buscar peregrinos, lleuandolos a su casa, y no
huuo viuda, ni doncella que no remediassse: y auiendose
exercitado muchos años en seruir a Dios, cercano el fin
de sus dias, antes que muriesse mereció ver la primera
vision diferente de la de antes; porque Christo y su Ma-
dre santissima se leuataron del folio, y le recibieron, en-
trandole en la ciudad celestial acompañado de infinitad
de santos y Ministros Angelicos. Premio merecido a su
amor, pues lo ostentó con los pobres de Iesu Christo, y
alli se lo pagó nuestro Señor, recibiendo con tanta os-
tentacion en su gloria eterna.

Baculo Pa
for alf. 192

EXEMPLO.

VN Pobre jornalero tan fino amante de Dios, como
de sus pobres, antes que fuesse a trabajar oia Missa,
encomendandose a Dios le diessse conocimiento para
seruirle, y poder acudir a su familia. Aguardádo vna ma-
ñana que le lleuasssen para trabajar, no auiendo naide se
entró a oir Missa, y siendo tarde, no halló adonde ir,
affligiendose de no tener con que llevar que de comer
a sus hijos: estando en la plaça muy triste, se llegó a él
vn mercader rico, y le dixo: *Que es la causa amigo que
no has ido a trabajar?* Respondiole, *Que siendo muy
de*

de mañana, para hazer hora se entrò en Missa, y entreteniendose mucho en la Iglesia, se passò la hora de los jornaleros, y quedòse sin que naide le llamasse a trabajar. Suspenso el mercader de la buena fe y virtud del jornalero, le dixo: Amigo no te aflijas, vete a la Iglesia, y ruega por mi, que yo te pagarè tu jornal. Muy alegre se fue a la Iglesia, estando todo el dia de rodillas rogando por el mercader, el qual a medio dia le embiò de comer, y a la noche le dio seis reales y vn pan, mas que a los otros. Yendose a su casa, le salio al camino nuestro Señor Iesu Christo en forma de vn viejo venerable, y le dixo: Quanto te ha dado este hombre rico por el dia que has orado por èl? Respondio el jornalero, Seis reales y vn pan: vè y dile que te ha dado poco, y si no te dà mas le sucederà vn grande mal: fuele al rico, y le dixo: Vn viejo me habló, y me ha dicho que me dès mas, si no quieres te suceda vn gran mal: el rico le dio cinco ducados. Yendo a casa, le boluio a hablar el viejo, y preguntandole quanto auia recibido, y mostrandole la moneda, le mandò boluiesse, que aquella no era paga, que dieffe mas: boluio en casa del rico, y le dio cien ducados y vna ropa; y la noche siguiente se le aparecio nuestro Señor, y le dixo: Aquel a quien has dado el dinero te ha librado (por auer orado todo el dia por ti) de muerte subitanea, y de las penas del infierno. Con este auiso se conuirtio el mercader rico, y fue muy grande limosnero, auiendose comprado con sus limosnas el cielo.

*Collect. ma
gni specul.
tit. clemo-
syn. n. 218*

EXEMPLO:

Santa Zita noble Luquesa doncella que seruia, oyendo vn dia predicar que Dios darìa el cielo a quien le auia

Riqueza triunfante,

dado de comer en sus pobres, fue tan caritativa, que todo lo que sobraua a sus amos, lo recogia y daua a pobres; assi cosas de comer, como vestidos viejos. Estando a la puerta se llegó vn pobre, y le pidio le diesse de beuer: dixole se aguardasse, que le sacaria agua del poço, y dandose la en nombre de Iesu Christo, echando la bendicion, dixo el pobre que no auia beuido mejor vino. Otra vez en tiempo de hambre se llegó vn pobre con tres criaturas, pidiendo le socorriesse; y no teniendo que darle, se fue a vna arca llena de habas, y le dio cantidad. Vendiendo su amo las habas, creyendo la donzella que auian de faltar, recurriendo a Dios la socorriesse por no ser descubierta por ladrona; no solamente se hallò la arca cabal, pero muchas mas habas. Sucediòle también, queriendo ir a Maitines la Noche Buena, su amo la dio vna ropa aforrada de armiños, y màdò a naide la diesse. Entrado en la Iglesia, vio vn pobre tiritado de frio, y le dixo: Hijo toma esta ropa, y guardala hasta que acaben los Oficios, y despues me la daràs. Auiendo acabado los Maitines no hallò al pobre: fue a casa algo triste, y mientras estaua contando lo que la auia sucedido con el pobre, y el amo riñendola, entrò el pobre ilustrado de rayos, boluendo la ropa, y dandole muchas gracias. Preguntandole vn dia que lleuaua en el auantal que estaua lleno de mendrugos? Dixole, Flores, y se hallaron flores.

*Franciot.
in vita S.
Zita.*

EXEMPLO.

EN El año de mil y seiscientos y cinco, en la ciudad de Napoles huuo vna donzella tan virtuosa y temerosa de Dios, que siendo de edad, y en grande estremo hermosa, viendo que sus padres passauan mucha necesidad, trabajaua de dia y noche para darles de comer.

So-

Sobreuino a la ciudad por los tributos que pagauan grã-
de penuria, porq̃no se hallaua que hazer, de tal fuerte que
passauan estrema necesidad. Viendo los padres que no
podian viuir, determinaron que la hija se expusiesse a ga-
narlo illicitamente, (que quando los Principes. cargan
tanto a los vassallos, dan lugar a que se ligan grandes
afienras) y aconsejando a la moça lo hiziesse, en ningun
modo quiso consentir a tal ofensa: y mientras estana en
esta aflicion, recurriendo a Dios, oyo vna voz que la di-
xo: Cortate los cabellos, que tendras dos dias para com-
mer: y haziendolo asì, los dio a su madre para que los
fuesse a vender. Y endo para el efeto, la vio vn criado de
vn señor, y admirando la hermosura de los cabellos, la
llevò a casa de su ama para que se los comprasse. Vien-
dola la señora, sobreuino el marido espantado de tal ca-
bello, y dixo a la madre: Señora, porque los vendeis? Aca-
so cuyos eran se ha metido Monja, o se ha muerto? Res-
pondio la madre: Ni lo vno, ni lo otro; pero mi hija se
los ha cortado, para que sus padres y ella comiessemos.
Edificado el Cavallero de la accion, mandò la diessen lo
que pedia, y tras la muger embiò vn criado a saber si era
verdad lo q̃ le auia dicho: halládolo asì, y exagerando la
hermosura de la donzella, fue allà, y la dotò, dandola su
remedio. Contando esto a otros señores, los animò de
suerte, que en breue tiempo de sus haciendas fundaron
la Compania de la Caridad, adonde se casan mu-
chas donzellas, de lo qual fue causa
esta virtuosa muger.

Ces. Fran-
chior. *supra*
citado.

(:.)

D 3.

EXEM-

E X E M P L O .

EL Conde de Benauente Cauallero Español, que por su grande liberalidad con pobres, merecio ocupar tantos puestos, assi en la Corte Catolica, como en Italia; y quâto mas tenia, tanto mas frequentaua los Hospitales, socorriendo muchas necesidades, firuiendo de rodillas a los enfermos, y buscando los necesitados. Estando la Corte en la ciudad de Valladolid, reinando el siempre pio D. Felipe III. saliendo vna noche de Palacio para su casa, encôtrò vn pobre enfermo tiritâdo de frio, al qual preguntò si queria alguna cosa? Respondiole, que le mādasse llevar al Hospital. Saliose de su filla, y el a pie acompañò al pobre al Hospital: hallandole cerrado, y a deshora de la noche, mandò a sus criados le lleuassen assi a su casa, en donde mandò se le hiziesse vna cama, y descansando vn poco, él con sus manos le dio de cenar, firuiendole de rodillas, que assi lo hazia con todos; pues en el Real Hospital de la Corte assiendolos, seruia a los mas asquerosos. Dexando al enfermo consolado, se fue a acostar: por la mañana leuantandose mas temprano de lo ordinario, por saber como auia passado la noche el enfermo, se fue a su cama con algun refresco; al entrar del aposento sintio vn fragrantissimo olor, y descubriendo la manta, en lugar del pobre hallò vn santo Christo crucificado del tamaño del enfermo. Atemorizado como gozoso del consuelo que nuestro Señor le dio, prorrumpiendo en lagrimas alegres, a vista de algunos criados se desaparecio el santo Christo, y el Conde aferuorizado mucho mas en acudir a Christo en sus pobres: pues auiendo nacido en tan illustre sangre, como es de la casa Pimentel, perfeccionado en buenas obras, rindio a nuestro Criador su alma enriquezida de bienes celestiales, al qual por sus raras virtudes, exemplos, y limosnas, la Iglesia Catolica le
eter-

eternizará con los demás bienaventurados.

*Ex suo pro
cessu.*

*Los Gentiles, Hebreos, y Christianos hospeda-
uan a los pobres en sus casas, y en la Primiti-
ua Iglesia las Iglesias eran
Hospitales.*

NO Ay criatura tan noble, a quien no oprima la fatiga desde la luz eminente del cielo, hasta la esfera humilde del mar, desde el hombre mas miserable, hasta el Monarca glorioso: pero ay vna diferencia muy grande entre los trabajos de las naturalezas, que vnas son blasones de grandezas, y otras argumento de necesidad; vnas criaturas se mueuen a alcanzar los cabales de perfeccion que les faltan; otras a socorrer cō largueza liberal las necesidades ajenas. Desta verdad se sigue otra muy digna de advertirse, y es, que en las naturalezas perfectas; el mouimiento con que fauorecen, no es fatiga, sino inclinacion; no es trabajo que ahoga, sino calidad que regala y ennoblece: porque como es indicio de perfeccion auentaja de generosidad, en vez de ser fatiga que oprime, es gloria que califica. Ninguna cosa ay (dize Latino Pacato a su Principe) ni mas inquieta en sus mouimientos, ni mas continua en sus caminos, que las celestiales y soberanas; pero sus afanes son naturalezas, y sus sudores glorias; porque como no se mueue de interessadas, sino de bienhechoras, se acreditan cō los trabajos, como pudieran con las ventajas. Pues los Gentiles para cumplir con la ley de la naturaleza, que trabajo escusaron en seruicio de los pobres? que albergue no les dieron en sus casas? que necesidad no socorrieron? En la ley Escrita Abraham, Lot, y Iob, que puertas de sus casas tuuieron cerradas al pobre y peregrino, sino de

Riqueza triunfante,

par en par? Que aunque auia mandado Dios a los Judios que proueyessen a los necesitados, tambien mandò que truxessen pobres viudas, y pupilos a comer a su casa, como lo hazia Tobias y otros. En la Pascua del Condero quiso Dios que los que no bastassen a comerlo, llamassen pobres que les ayudassen: y despues lo renouò Christo, mandando que truxessen coxos, ciegos, y mancos en los combites que hazian, porque los pobres remedian las necesidades de los ricos; pues los Judios se hallauan fauorizados, los Gentiles y Christianos premiados, por auer hecho sus casas Hospital. Iuliano APOSTATA mandò hazer Hospitales a imitacion de los Christianos: y aprueua con

Iob. 2.
Exod. c. 2.

Odiss. 14. Homero auer se ocupado los Gentiles antiguos en hospedar a los peregrinos. Cymon Principe de Atenas hizo de sus casas Hospital publico de pobres: y en España cùeta Diodoro Siculo, que competian sobre quien lleuaria los peregrinos a sus casas, y aquellos con quié ellos querian ir, eran tenidos por amigos y priuados de los Dioses. Platon sabiendo que los peregrinos eran virtuosos, los embiava a casa de los ricos, y de los juezes, q̄ la virtud les haria dar posada. En la India cuenta Estrabõ auia oficiales publicos, que tenian cargo de dar posada a los peregrinos, y de curar a los enfermos, y enterrar los muertos. Los Romanos tenian posadas diputadas, que llamauan Parroquias, para los q̄ venian a negocios, y erã pobres, y dellos cuidauan los Parocos, dandoles leña, pã y sal: y algunos pensaron que las Iglesias se llaman Parroquias, porque en ellas se administra, y està depositada la prouisiõ del pan y vino viatico Sacramental de los Christianos, segun lo notò Budeo, porque los Curas renian cargo de hospedar a los peregrinos, y de proueerlos. Y

Lib. 6. cap. de gestis antiquior.
Lib. 12. de Legib.
Lib. 25.

Horat. lib. 1. Sat. 5.

In Epist. Paul.

segun san Geronimo, en la primitiua Iglesia las casas de los ricos eran Iglesias y Hospitales. Pavia visitando la Tierra santa, hallò la casa de Cornelio hechal Iglesia, y las de san Felipe, y de quatro hijas suyas Virgenes Profeti-

fas. Y dondequiera que en el Testamento Nueuo se ha- *De Sacra*
 llare esta palabra Iglesia, se ha de entender (dize Vvaldē *1.17. & 147*
 se) casa donde moraua gente rica, y temerosa de Dios. Y *Cap. 16;*
 S. Pablo escriuiēdo a los Romanos, dize: Prisca y Aguilā *1. Corint.*
 se os encomiendā con la Iglesia de su casa. Llamase Igle-
 sia (dize Teophilacto) no solamente por auer recibido la
 dorrina de Christo, sino porque era Hospital de los cre-
 yentes; cōforme lo que el mismo Apostol dixo a los Co-
 rintios: Deuia de ser como la muger yel marido, que edi-
 ficarōvna celda en su casa a Eliseo, el qual les resucitō vn
 hijo muerto en pago de la posada; y en nuestros tiempos
 ha quedado entre los Catolicos esta santa costūbre, puēs
 yo he visto en España en casas de muchos señores dar po-
 sada y de comer a algunos pobres, como se acostūbra en
 Italia, Francia, y otras partes, atendiendo ya que no pue-
 den orar y contemplar por los graues negocios, agradar
 a Dios con la caridad, cō la qual (segū S. Ambrosio) toda
 nuestra hazienda se nos aumenta dando la a pobres, y me-
 jor es ser liberal con ellos, que codicioso, y mal Te-
 forero de nuestros bienes. Quando damos a pobres, les *En Jobc. 17.*
 damos lo que es suyo, y no nuestro, y que solamēte somos
 caxeros de nuestra hazienda, y no señores. El beneficio
 queda en persona de quien se haze, y no de quien lo dà, y
 mejor es que nos llamen padres de mil pobres, que seño- *Lib. 1. de*
 res de mil ducados. Mayor gasto y ingraturud es que de- *hamin. &*
 xemos pudrir las cosas, y apollillar se los vestidos, que dar *ieium. c. 20*
 los a pobres. Si vestimos al desnudo, nos vestimos a noso-
 tros mismos de justicia. No ay cosa de mayor eternidad *Lib. de Na-*
 y alabança, que la misericordia. La limosna es singular *buc. Isaias.*
 virtud que redime los pecados; ella es fuente del amor *cap. 7. 34*
 de Dios, que refresca y estingue las mächas de las culpas; *& 12.*
 y aunque airado Dios por nuestros pecados, le aplaca-
 mos con la limosna, y nos haze juezes de nuestras
 culpas, como admirarēmos en los exem-
 plos siguientes.

Riqueza triunfante,

Los Antiguos tuvieron grande cuidado
en criar los niños huérfanos
y pobres.

*Dominos fer
uientes, spe
gaudentes,
in tribula
tione patien
tes orationi
instantes.*

Para alcanzar favores de la diuina omnipoténcia (segun el Apostol san Pablo) es necesario hazerle obras correspondientes a su diuino amor: porque seruicios, esperanças, sufrimientos, y peticiones, alcançan sus diuinas mercedes: y es cierto que gasto tiempo en pedir, para conseguir el beneficio. Fue de tan grande eficacia este modo de alcançar en los Romanos con sus Dioses, qué pocas eran las haciendas para emplearlas y distribuir las en obras de caridad, para adquirir favores de sus falsos Dioses, y era, porque como en la necesidad se prueua el verdadero amor del amigo, y es digno de grande alabança quien se auentaja a tal hazaña: y socorriendo los necesitados, mostrádo con los que adoran por Dioses amor de caridad, a su modo, alcançauán lo que intentauan; y esta fue la causa que los Romanos proueyeró en su Republica el cuidado de los niños huérfanos, porque no podian, ni sabian remediarle: aunq Plutarco dize que lo hazian, porque Remo y Romulo sacaron niños echados y criados como aora se crian por amor de Dios los pupilos. Y si bastó esto entre Gentiles para tener caridad con los niños, cuánto mayor la deuiéramos usar los Christianos, acordandonos de la pobreza de Christo, que nació en el pesebre, y despues en su niñez y vida, toda en pobreza, y comunmente los niños en naciendo mendigan, y dando voces piden socorro. Y segun Xenocrates Filosofo, la pobreza les haze nacer llorado, por no tener palabras con que explicar sus necesidades, y naturaleza las declara con lagrimas y clamores, mendigando

*De fortun.
Rom.*

Li. de mor.

do con gemidos pidiendo alimentos. Los cueruecillos inuocan a Dios que los embie de comer, porque sus padres no se lo dan por verlos blancos, hasta que les nace la pluma negra, juzgando no ser suyos; y era tan abominada en algunos la pobreza, que no pocos Filósofos pusieron rassa en la generacion de los hijos, que no pudiesen engendrar mas de hasta tãto tiẽpo, porq̃ multiplicada la gẽe no huuiesse pobreza. Socrates, Platon, y Aristoteles fueron de la misma opinion. Los Lacedemones tenian hombres disputados, para que viesse quales niĩos se auian de criar o no, que eran los hermosos y robustos; los feos, lisiados, y flacos, los despen uan como cosas inutiles a la Republica: cosa abominable. Pero Iustiniano y otros Emperadores, viendo la inhumanidad de los que criauan niĩos expósitos, que se seruian dellos, como de esclauos, declararon ser libres, pues no se les ha de vender la misericordia que en alimentar los se tuuo. los Lacedemonios tuuieron la misma caridad. En Creta (dize Estrabon) criauan los niĩos, y dellos cuidauan las Monjas en enseñarlos, y dotrinarlos, a los niĩos los Frailes, a las niĩas ellas. El Emperador Adriano aumentò la renta que auia dexado Trajano para tal efeto, pues se sustentauã cada año cinco mil niĩos, y la misma Republica repartia trigo a los pobres, para que pudiesse criar los hijos. Antonino Pio dotò alimentos para las donzellas huerfanas, que llamò Faustinas. Marco Antonio Filosofo, quando casò a su hija Lucila con Antonio Vero Emperador, diputò reditos para hijos de padres pobres; y en la muerte de su muger Faustina quiso que se llamasen Faustinianas: y mucho mas atigua fue esta piedad en las parteras de Egipto, no executando la crueldad de Faraon en matar los niĩos, por lo qual aumentò Dios sus casàs, y la hija del Rey hizo criar a Moisen, que fue echado niĩo a la orilla del rio; el qual fue Capitan valeroso, y priuado de Dios. Christo nuestro bien hartò cinco mil hombres sin los niĩos y mugeres. Y

*Lib. 3. & 5
de Repub.
Plutare.
in vita Li-
curgi.
C. de infam.
expositi.*

*Lib. 10.
Pl. lib. 1.
illustr.*

*Plinio in
Paneg.*

Riqueza trianfante,

In Apolog.
cap. 39.

en la primitiua Iglesia, dize Tertuliano, que contribuian entre los Chrittianos para criar los niños buerfanos; lo qual se executa el dia de oy; pues los Principes Chrittianos tienen tan grande cuidado dellos, por ser obra muy grata a Dios, demas de la remuneracion que dá a quien se exercita en obras de caridad.

Del cuidado que los Antiguos tuvieron de las viudas y buerfanos, y en especial del que Dios tuuo, y sus Santos.

NO Ay eficacia tan poderosa para conseguir lo q se pretende, como el agrado de aquel a quien se pide, que ha sido siempre la mejor diligencia para alcançar vn beneficio, el gusto de quien le ha de hazer. Está pues la dificultad en conocer lo q agrada a cada persona, siendo tan singular en cada naturaleza su gusto; que mas se diferencian por los apetitos que tiené, que por las calidades que gozan. Es facil hallar el agrado de vna naturaleza de razon (dize san Iuan Chriftostomo,) y así quien pretende acertar con las peticiones, ha de lisonjear al entendimiento de la persona quien ruega.

Para alcançar los Romanos de sus falsos Dioses, los lisonjauan con el despacho de los negocios, y socorrer a los necesitados, que aunque Gentiles, parece que obran como Catolicos, y los Catolicos como Gentiles, pues en el despacho, primero los despachan a la otra vida, por no despacharlos y consolarlos. Despachauan primeraméte los niños, y despues a las otras personas, y de ellas las mas pobres, y en segundo lugar a las mugeres. En la primitiua Iglesia no era pequeño el cuidado que se tenia desto, tanto, que en Antioquia (segun san Chriftostomo)

Auto Gel.
lib. 5. c. 13.

Hom. 3. ad
popul.

mo) sustentauan cada dia tres mil doncellas y viudas, sin otros muchos pobres. Y aun entre los Indios (dize Teofilacto sobre san Marcos) se sustentauan de las limosnas del gazofilacio pobres y viudas, con los ministros del Templo. En el libro de los Macabeos se lee, que tenian depositos junto al Templo para suplir las necesidades de pupilos y viudas. En la sagrada Escritura encomienda mucho Dios a los pupilos y viudas. La razon, porque su diuina Magestad muestra tener tanto cuidado dellos (segun Lactancio) es porque el amor de los hijos y muger no impidiesen a los hombres el morir de buena gana por la justicia y fe. Conformase esta ley con la de los Atenientes, que los hijos de los muertos fuesen criados y enseñados a costa de la Republica, porque no temiesen de ir al campo, ni morir peleando, sabido que no auia de faltar remedio a sus hijos, aunque muriesen. Los Asirios tenian juezes diputados, a cuyo cargo esta ua hazer casar doncellas, prefiriendo las nobles a las plebeas. En Tracia la Republica casaua las hijas de todos, vendiendo las hermosas a los que las apetecian para mugeres, y con aquel precio dotauan las feas. Los Apostoles tenian particular cuidado de las viudas y doncellas, recogendolas en Colegios, y sustentandolas. San Siluestre tenia vn libro en donde rezaua algunas oraciones, en que estauan registradas todas las viudas, pupilos, y pobres; y empegando a orar, primeramente lleuaua la limosna para ellas, para que naide se quedasse sin aliuio, y no era vn quarto, como oy acostumbra los Principes, sino dos reales. Excelente Breuiario para rezar las horas de la caridad. Los padres de san Alexo cada dia traian muchos pobres a comer a su casa, en donde tenian tres mesas grandissimas a todas horas, y no teniendo hijos, Dios le dio a san Alexo Principe tan santo. Los Antiguos se precian en los tributos y cargos de la Republica, eximir a las viudas y pupilos, como lo hizo Valerio Publicola: Camilo

Cap. 4.

2. Machab.
cap. 3.

Li. 6. c. 12.

Diogenes
Laert. in
vita Solo.

Estrabon
lib. 16.

Pomponio
Mela.

Plutare.
in vitis i-
storum.

com-

Riqueza triunfante,

compelia con ruegos y amenazas a que se casassen los ciudadanos con las viudas, que eran muchas. Y pues los Gentiles y Paganos tuvieron tanto cuidado dellas y de los pupilos, porque entre Christianos no han de hallar amparo? pues es de suerte, que de idas y bueltas, de remisiones al vno y al otro hazen dificiles sus pretensiones: y si no son pretendidas, quedan vanos los servicios, refumiendose en humo, pérdida de hacienda, y vida de sus padres, y muchos acogiendo a la Iglesia, pues alifrandose en el libro de pobres de Parroquias, se sustentan con la comun limosna, imitando a los de la primitiva Iglesia, que se sustentauan entre Clerigos, virgenes, viudas, y pupilos: y en el quarto Concilio Cartaginense se ordenó, que las Iglesias las sustentassen, y esto estaua a cargo de los Obispos y Prelados, y de personas facultas.

Lib. 6. hi-
stor. Eccle.
lib. 7. c. 7.

EXEMPLEO.

VN Cauallero natural de Alexandria, dotado de grãde riqueza, a cuyo cargo estauan las viudas, virgenes, y pupilos, para socorrerlos en sus necesidades del erario publico (pues el no era muy liberal) visitando al Patriarca Iuan Alexandrino para saber quantas auia, reparó que el Santo dormia en vna cama humilissima, y desproueida de ropa, por ser tiempo de Inuierno, diferente de la que suelen tener algunos Prelados. Auiendo recibido la lista de algunos pobres, fuese a casa, y dio vn cobertor de felpa a su Mayordomo para que lo lleuasse al Patriarca, suplicandole de su parte se siruiesse del para su cama. Refirio el criado la embaxada, y dandole el cobertor, el santo Prelado en ningun modo le queria recibir: persuadiendole con eficazes razones el criado alcançò que la recibiesse, obligado el S. Patriarca de la buena voluntad del Cauallero, no del valor del cobertor, dandole las gracias se despido. A la noche los criados del san-

santo Patriarca pusieróle el cobertor en la cama; y yendose a acostar, a solas dezia : *Quien creyera que el vil Juan se ha de cubrir cō vn cobertor tã rico, y los pobres de Iesu Christo pereciendo de frio, sin tener con que arroparse, quantos ay q̄ les falt a la cama? quantos que no tienen casa tiritando de frio, padeciendo mil incomodidades, muertos de hambre y frio, deseando lo que sobra en mi cocina, y otras cosas q̄ por tener verguenca no lo vienen a pedir, y tu Juan vil has de estar tan regalado? esso no.* Apenas auia amanecido, quando mandò vender el cobertor, y del precio del comprò ciento y quarta mantas, y las dio a pobres. Passando el Cauallero por la roperia, y viendo el cobertor comprado, y segunda vez lo embió al Santo, haziendo el Patriarca lo mismo, y comprando mantas del precio, dandolas a pobres: tercera vez hizo el Cauallero lo que la segunda; obligado el S. a la caridad, visitando al Cauallero, le dixo: *Cierto, señor, no se quien de los dos se ha de cansar, yo en vender, y remediar los pobres, y vos en compraros el cielo con embiarme el cobertor, pues con el valor del he remediado a muchos pobres.* Enterrecido el Cauallero a las palabras del Santo, y admirando los efectos tan grandes de la limosna, fue tan liberal con los pobres, q̄ demas de remediar muchas necesidades, y distribuir quantiosas limosnas, su casa fue general hospicio de pobres. Auiedose pues ganado la volúntad de Dios con ellos, recibio centuplicado premio en vida y muerte.

*Luis Lipo-
mano vcl:
2. vida de
los Santos.
Leentino O
bispo cap. 3.*

EXEMPLO.

VN Librero de la ciudad de Constantinopla, llamado Constantino, fue tan inclinado a la limosna, por aver oido predicar las excelencias della, q̄ a mas de la q̄ hazia cada dia de su tienda a menudo, determinò para merecer mas, dar a los pobres vno de lasemana, que era el Sabado. Continuando en este exercicio, todo lo que vendia el Sabado lo contribuia a pobres. Passando algunos años, y aumentandole Dios su hacienda, permitio q̄ se le fuesen dis-

Riqueza triunfante,

diminuyendo los libros, y faltandole el dinere; y que los dias de la semana no vendia sino en Sabado, que era de los pobres. Tentauale el demonio tomando por instrumento a la muger, que como son codiciosas, entienden faltarles todo, diziendole que dexasse aquella limosna, q̄ primero era su casa, y despues los pobres. A lo qual respondió el marido: Callad hermana, çu: pues Dios embia compradores el Sabado, quiere lo que nos ha dado cobrarlo por sus pobres, y èl proueerà. Llegò vn Sabado que casi no le auian quedado libros: viendo la muger la tienda vazia, encolerizòse grãdemente con èl: y boluendo a Dios dixo: Señor no me pesa de que la tienda aya quedado sin libros, sino que el Sabado que viene no tendrè que daros en persona de vuestros pobres. Y endose a cenar vierõ en la tienda vn grande resplandor, y mirando por los resquicios de la puerta que cosa pudiesse ser, vian que vnos mancebos hermosissimos le iban surtiendo de libros muy exquisitos. Entrando por la mañana en la tienda, la hallò con preciosissimos libros, vendiendo mucha cantidad dellos, repartiendo de la ganancia con los pobres, a mas del Sabado que era suyo. Viendo la muger el milagro fue muy liberal, imitando las acciones de su marido, los quales demas de auer gozado muchissima hacienda en vida, saluaron sus almas.

Baculo Pa-
storalf. 77

Del cuidado que tuvieron los Antiguos de los viejos, y sus necesidades.

LA vejez de suyo es pobre, porque no puede passar sin socorro ageno: por lo qual antiguamente echan por maldicion (segun Ouidio) *Necessitada vejez te de Dios*, pareciendoles no auer mayor pena que la falta del remedio quando mas es menester. Los Masagetas se comian viuos a sus parientes ancianos,
no

Libl r.
Elexia 8.

por no verlos passar incomodidades, pareciendoles que era acto de caridad. Y los Cocenses, segun Meandro, tenian por ley, que llegando los viejos a setenta años, les dauan pongoña, o compelian a sus parientes se los comiessen, ya las viejas las enterrauan viuas, estimando esta accion a caridad, por no verlos passar inclemencias. Los Caspios los echauan al campo para que se los comiessen las fieras yaues, y a los padres passando de setenta años, los encerrauan hasta que se morian de hambre. Y los Bactrianos los echauan a los perros, hasta que Alexandro Magno les anuló estas leyes inhumanas, persuadiendoles la piedad: y sobre todo Christo nuestro bien las conuirtio en clemencia y misericordia. Y Aristoteles en su Economia enseña, que los hijos quedan obligados a mâtener a sus padres viejos, como ellos los criaron quando niños. Entre Romanos no dexauan mendigar al que tenia hijos que le pudiesen mantener, aunque fuesen pobres. Y Solon mandó, que si los padres no enseñauan oficio a sus hijos, ellos no tenian obligacion de sustentarlos en su vejez por auerlos criado vagamundos. Alexandro Emperador dio heredades y rentas para los pobres viejos que auian seruido a la Republica: y en Atenas auia vn Colegio para los viejos, que se llamaua Pitaneo. En Cerdeña en el Palacio del Rey Creso huuo vn Colegio para descanso y recreacion de los ancianos. Y en fin los viejos, segun la determinacion de Plutarco, la ley natural los haze jubilados, y que como a tales se les dè lo necessario. En la primitiua Iglesia (segun Tertuliano) contribuiã para sustentar los viejos necesitados Christianos. Porque segun Aristoteles, los viejos y los niños no se han de llamar ciudadanos, porque no se ocupan en la Republica, si no para que los sustenten como a miembros della. Y segun S. Ambrosio, mas se ha de mirar a los viejos y niños, que a otras necesidades, pues es gratissima esta obra a Dios, y del mismo modo que con ellos hazemos, permite q̄ lo hagan con nosotros.

Herodot.
lib. 2.

Meandro
lib. 11.

Lib. 1. præ
parat. c. 3.

Li. 2. econ.
cap. 3.

Quintilia.
pro patre cõ
tra filios.

Plutarco. in
vita eiusd.

Tullius li.
1. orat. Vi-
trub. lib. 2.
Archit.

In Apolog.
c. 20. li. 3.
Polit. c. 3.

Lib. 1. de
offic. c. 30.

EXEMPLO.

EN La villa Imperial de Madrid Corte de los Catholicos Monarcas de España, huuo vn oficial, que despues de auerle criado su padre, y enseñado oficio, entendiendo en su vejez hallar amparo en el hijo, no pudiendo mas trabajar, entregandole quanto tenia de hazienda, le rogò no le desamparasse, pues ya eran tantos los años, y que cuidasse de que le acudiesse con la comida ordinaria y limpieza. Viendose el hijo con alguna comodidad, profiguió por algun tiempo con lo que le auia mandado su padre; y desmandandose, y gastando lo que le auia dado (muy propio en la mocedad, pues corre sin freno) cargãdo los años y la vejez mas, enfermò el padre. No pudiendole sufrir la muger del moço, inhumano asintiendo al consejo de la muger, lleuò a su padre al hospital, adonde descuidandose el hijo del regalo del padre, rindio a Dios el viejo su alma. O bondad de Dios! apenas auian pasado algunos años, y teniendo ya hijos grandes, y auiendo casado al vno, le dio toda la hazienda que tenia con obligacion que le sustentasse y vistiesse: enfermò en casa de su hijo, que cansandose de las dolencias de su padre, vn dia le hizo vestir para llevarle al hospital, por dar gusto a su muger, acompañandole; y estando ya cerca del hospital, le dixo el padre: Hijo dexame assentar vn poco en esta piedra, y mientras descansa, dezia: Es posible que auiendote dado todo lo que tenia, seas tan ingrato a tu padre? y otras mas razones que eran bastantes a enternecer las piedras. Inhumano el hijo, le dixo: Ea padre no aya mas coloquios: prorrumpiendo el viejo en lagrimas, dixo: Señor bien merezco todo esto, y mucho mas, y no me admiro de mi hijo que haga esto conmigo, sino es vuestra voluntad que haga otra cosa, pues me pagais lo que yo hize con mi padre, que auiendome dado toda su hazienda,

da, ingrato lo lleuè al hospital, y en esta piedra donde estoy le assentè, como ha hecho mi hijo conmigo: y leuandose, dixo: Vamos. Atemorizado el hijo de oír lo que su padre auia dicho, se arrodillò a sus pies, y besandose los, le dixo: Padre perdonadme la ingratitud, vamonos a casa, que el seruiros de rodillas serà poco, y el regalaros con mi vida menos, pues no quiero que mis hijos hagan lo mismo conmigo: y lleuandole en braços, y acostandole en su cama, a la muger demas de auerla castigado, y a temorizandola no hiziesse lo contrario de lo que era el regalo de su padre, merecio el moço ver su muerte, gozando los abraços paternales, regalado de su muger y hijos, auindole dado Dios desde la hora que boluio a casa su padre mucha hazienda, la qual gozaron sus hijos y muger sin tener necesidad de ser oficiales. Premio merecido a tal efecto.

El Licenciado Quintana Cura de San Juan en su manuscrito. 37. de las cosas notables que sucedieron en el Parroqui

EXEMPLO.

VN Hombre rico quiso tanto a vn hijo solo que tenia, que toda su ansia no fue otra, sino adquirirle mucha hazienda. Sièdo de edad, a ruegos de sus amigos le casò, y le hizo donacion de su hazienda, prometiendole el hijo que siempre le tendria en su casa y a su mesa, cuidando de su regalo. Apenas estaua casado el jouden, quando a petition de su muger echò al pobre padre viejo fuera de casa, obligandole a que mendigasse, y que de tan rico viniesse a ser muy pobre, pues lo fue en darle dorrina, dexandose sobrelleuar del amor paternal. Llegò a tanto estremo, que vn dia se fue en casa del hijo aque le diessè de comer, y estando en la mesa, oyendo que era su padre, èl y la muger escondieron vn capon que tenian, para que no comiesse el buen viejo del; y en entrando se assentò a la mesa, y forbio vna escudilla de caldo como el mas estraño, y acabando le despidieron. Boluièdo a tomar el capò para

Riqueza triunfante,

comérsele , al abrir de la alacena en donde le auian puestas, hallaron vn feisimo sapo , el qual saltò a la cara del hijo , asiendose de los cabellos tapandole toda la cara, el qual no pudieron arrancar con tenazas, ni con fuego, antes passado algun poco de tiempo se conuirtio en vna muy ponçoñosa serpiente ; pues quando comia ella , comia estando siempre asida de la cara como vn fuerte mar mol. Arrepentido el moço de la accion tan mala que vfo con su padre, demas de confessar a vozes su pecado, hizo muchas y muy grandes romerias , y no fueron bastantes para librase de la serpiente, que treze años auia le atormentaua, hasta que murio. Castigo merecido, pues no teniendo caridad con su padre , no la merecio para con nuestro Señor Iesu Christo.

Caesar lib.
60. cap. 22.

E X E M P L O .

VNA viuda de la ciudad de Virgiaco criò vn hijo tan libre en todo, que de ninguna manera la respetaua, y en lugar de asistir a las cosas de Dios, sus vicios eran el juego , tabernas , banquetes , mugeres , y otros semejantes, gastando quanto tenia. Llegando vn dia a reprehenderle la madre , como desde niño se auia criado con libertad , demas de hazer muy poco caso de todo lo que le dezia , maltratauala grandemente. Estando vn dia a la esquina de su calle, y viendole llamòle, y respondió que no queria ir. Indignada la madre maldiciendole, dixo: *Permita Dios que antes de la noche te atrauiesen con alguna espada de parte a parte , y que te me traigan muerto.* O bondad de Dios ! apenas passaron tres horas, que se cumplio en el hijo la maldicion. Sintiendo mucho su madre la muerte , mandò que se celebrassen algunas Missas por su alma : la noche siguiente se le aparecio, diziendola, de

destitiése de los sufragios, porque no le aprovechauan, por estar condenado a los infiernos, y desto tenia la culpa su madre, pues desde niño no le dotrino: motiuo a que hiziesse penitencia de la mala doctrina que le auia dado, y enmendando su vida alcançò perdon de sus culpas.

EXEMPLO.

EN La misma Prouincia sucedio, que padre y madre querian tanto a vn hijo que tenian solo, que le dexauan salir con lo que queria. Ya grande, entregado a los deleites del mundo, como juegos, mugeres, y otros vicios; viendo el padre su grande estrago, empeçò muy asperamente a reprehenderle. Afrentandose el moço de la correccion, alçò la mano, y diole vna gran bofetada. Viendose el padre afrentado, echòle vna maldicion, diciendo: Permita Dios que con la mano que me diste, essa te sea cortada, y mueras ahorcado. No passarò tres dias, que matando a vn hombre, se cumplió en él la maldicion de su padre, pues le cortaron la mano por el caso aleuoso que auia cometido. Causò grande dolor a los padres la perdida del hijo, y a ellos les castigò Dios con grande pobreza. Afrenta merecida al hijo por el atreuimiento contra su padre, y a los padres por no auerle enseñado buena doctrina.

Sup. citado
Autor.

EXEMPLO.

EN La ciudad de Roma huuo vn moço hijo de Lucrecio noble Romano, el qual auendole criado libremente sus padres, por las enormidades que auia cometido fue condenado a ahorcar: procurò el padre librarle desta afrenta, como en efeto lo alcançò cò dineros. Boluendo

Riqueza triunfante,

Pierio lib.
17.f. 124.

segunda vez a su desordenada vida, fue condenado a muerte, y estando al pie de la horca, rogò a los juezes le concediessen que se pudiera despedir de su padre, y darle el vltimo abraço. Llegando su padre a èl a abraçarle, en lugar de besarle le arrancò la nariz, diziendo que se acordasse si tuuiera mas hijos, enseñarlos doctrina, pues sièdo moço no lo hizo cò èl. Afréta merecida, alvno por sus enormes delitos, y al otro por no auer tenido cuidado de instruirle en el temor de Dios.

EXEMPLO

Baculo Pa
storalf. 58

Pario vna muger dos hijos, y por su pobreza al vno criò a sus pechos, y al otro se daua de mamar vna marrana: el primero tuuo grande inclinacion a cosas virtuofas, y el otro a cosas atquerosas; pero la madre con su doctrina reduxo al malo a buen viuir, y a dexar su mal natural por la buena enseñança, de la qual dize Ales: *Los padres que enseñan bien a sus hijos, son mas honrados q̄ los que solamente los engendraron, porque destos tomaron la vida, y de aquellos las virtudes.* Tanto puede la buena doctrina, que no solamente los haze hijos de Dios, sino bien hablados, y apartados del mal natural.

Descaen de su autoridad, y arruinan sus coronas los Reyes que no cuidan de los pobres.

Accidente soberano y Real es la magnanimidad y largueza de vn Rey, y no puede desear como Principe, si procura ventaja para si, sin que sea también en beneficio de las otras naturalezas. Tan dentro de las obligaciones de Principe està el ser fauorece-

cedor, que no ha de recibirse el cetro en la mano, si no se effiende para socorro y beneficio de la miseria de sus vassallos, porque el ter Rey, y su origen, es relativo a la pobreza, aunque quando empezaron, no ay cosa cierta entre los Politicos: vnos atribuyen su principio a las estrellas, engañados en pensar que depende del signo en q̄ nace: segun juzgaron que aparecio sobre Christo: por lo qual los Magos como Astrologos conocieron su nacimiento Real: por cuya causa dize la Glossa sobre el Genesis, que Faraon y Herodes solemnizauan el dia en que nacieron; porque les parecia su Reyno depender de la hora de su natiuidad. Otros atribuyen a tirania la genealogia de los Reyes, diciendo que fue tirano el primer Rey: otros que los hombres los eligieron para que los gouernassen, como las grullas que se rijen con vna que las guie. Algunos afirman que la pobreza fue el origen de los Reyes, y que pobres le dieron la dignidad Real: y no es de marauillar que aquellos pobres hambrientos que hartò Christo, le quisieron leuantar por Rey, si no se huiera retirado al monte. Tulio dize, que los Reyes fuerõ elegidos de los pobres, pues acogiendo se a ellos, como ricos los amparassen, reuerenciando con sujecion a quiẽ los defendia, y continuando estos la costumbre, les hizo quedar con señorio y dominio; y sucediendoles prospero el Regimiento, empezaron a tiranizar y vsurpar mas de lo iusto, hasta que los mismos que le auian eligido jutos le dieron leyes para que no hiziesse excessos: que si los Reyes y Principes se gouernassen en los tributos con la voluntad de sus vassallos, mirando ellos solos a las necesidades que padecen, no huiera tantos defaciertos, q̄ ha sido la causa de la perdicion de tantos Principes y sus Reinos, el auer empuñado en la mano el descuido, y arrimado el cetro, no halládo cõsuelo, pues la justicia cõfiada en otros, es afliccion de vassallos, y el premio y castigo al interes, ha sido la perdicion de sus Imperios. A Sa-

Cap. 40.

Riqueza triunfante,

Como pintauan con vn cetro Real, que al remate tenia vn ojo de vna parte y otra, y encima vna mano que señalaua, pues dõde boluia el cetro mostraua la mano, y via el ojo. Simbolo de la vigilãcia en el Principe, q̃ en donde le señala necesidad acuda al remedio. Quãdo se entregò a la vanidad y sensualidad, admirauã los vassallos como siẽdo tan sabio auia cegado en todo, q̃ apenas le respetauan. Responde vn Autor, porque auia arrimado el cetro, y el ojo no podia estender la vista, y la mano menos señalar las sensualidades a que se entregò, por ser muy odioso al Principe el dezirle verdad; y que el mando que le tenia dado Dios, no era gouerno, sino confusion, y de ahí nacio la idolatria, y la perdicion de su Imperio. Felipe Rey de Macedonia, quando se nombrò hijo de Iupiter perdio su Imperio, y murio miserablemente, y fue su ruina el igualarse con la diuinidad q̃ apetecia. Quãdo Domitiano confiò el mãdo a otros, y el se dio a caçar moscas, deuiendo cuidar de los negocios importantes de su Imperio, sus vassallos no le estimaron, y murio en manos de su vanidad. Dionisio merecio ver sus hijos degollados, y sus hijas defloradas, y ser escarnio de todos, muriendo en manos de muchachos; porque si estos huieran obrado, no anteponiendo el dominio a las buenas obras, fuerã aclamados por sabios: pero como en la vanidad y el descuido salieron tan eminentes, ellos fueron causa y tropezas de su mal, y ruina de sus Imperios. Al contrario el auerse alçado por Rey de Roma Romulo, se fundò en iutar pobres y siervos, los quales le ayudaron a su intento; pues las conjuraciones mas se deuen temer en el vulgo, q̃ en la nobleza. Iulio Cesar hallò la Frãcia llena de vãdos y parcialidades; porque los pobres se llegauan a quiẽ los amparaua, y el que lo hazia era estimado por Rey, aunq̃ lo huuiesse. De lo qual pòdera Budeo, q̃ nacierò los feudos y vassallos q̃ aora ay, obligãdole los señores a defenderlos, y ellos a servir cõ sujeciõ: lo qual parece cõforme el

di.

Plutarch.
in vita Romuli.
Lib. 6 bell.
Gall.

In Pandec.

dicho de Dauid: Adonará los Reyes a Christo, y servirle há las
 gētes como a Señor, porq̄ librò el pobre del enemigo. Aquí fun-
 da Dauid el vassallaje q̄ a Christo reconocen las gentes; y
 los Antiguos segū lo dicho, erā ricos, pero no Reyes, hat-
 ta que los pobres los eligieron: y a los Reyes Magos los
 traxo Christo al pesebre, para q̄ postrados reconociesen
 vassallaje a la pobreza como Trono Real. Y S. Gregorio
 Nifeno refiere, q̄ criò Dios al hōbre pobre, despojado, y
 desnudo, para q̄ cō la necesidad procurasse señorear las
 criaturas, porq̄ las grágeasse cō cuidado, visto que las ha
 menester. Y no es maravilla, que pues es de los pobres el
 Reyno de los cielos, y Christo Rey en el, aya sido parte
 para hazerlos en la tierra. S. Gregorio por sus limosnas
 fue Pontifice. S. Siluestre por su caridad governò la silla
 de S. Pedro. Vn juez de causas vino a ser Rey de Inglate-
 rra, por auer curado y hospedado vn leproso. El Cid por
 auerse acostado con vn leproso q̄ hallò en la calle, y lo lle-
 uò a su casa, alcãgò infinitas vitorias vivo y muerto. Pre-
 guntado el Rey de Frúcia S. Luis, porq̄ distribuia tãtas li-
 mosnas, y admitia tãtos pobres a su mesa? Respòdio, q̄ a-
 aquellos erā los antemurales de su Reyno, y intercediã pa-
 ra q̄ Dios le diese el Reyno del cielo; q̄ en la hora de la
 muerte la sola misericordia nos acõpaña, cõforme S. Am-
 brofio, y S. Geronimo exclama, *Iamas auer leido q̄ acabasse*
de mala muerte, quiẽ se ha exercitado en la limosna. Y cõclu-
 yèdo la sagrada Escuela de los Doctores, dà por señal de
 predestinaciõ en el hōbre ser limosnero. Y no sin misterio
 le ha introduzido por loable costūbre, q̄ los Reyes Chris-
 tianos vistã tãtos pobres el dia de su nacimiẽto quãtos a-
 ños cūplen, o den mas limosna, porq̄ della depẽde la cõ-
 seruaciõ de los Reinos: y desdichados de los q̄ embeuidos
 en placeres, descuidã de sus vassallos, dexãdolos aquí no
 les duelen sus afliciones, clamores de pupilos, lagrimas
 de viudas, necesidades de sabios y doctos, distribuyen-
 dolo todo por respetos humanos. Quien hizo mendigar
 a Dauid? su culpa: y a Julio Cesar pedir limosna en España?

Esal. 72.

Pedro Ble-
sen. ep. 29.

S. Ambro.
serm. 2. So-
la miseri-
cordia co-
mes est de-
sanctorum.
S. Ger. ad
Nepor.

Sueton. in
Iul. Cæs. d.

Riqueza triunfante,

Iustin. li. 6 los tributos que cargò a los vassallos. Epaminundas Principe Tebano, flor de la guerra, el dia que se durmio en el gouerno, murio tan pobre, que no tuuo con que le enterrassen para obsequias ni mortuorio. Lo mismo sucedio a Scipion por el descuido que tuuo en sus manejos militares: y no menos se executo en Costancio Emperador por su mal gouerno. Aprended Principes, velad Monarcas; vuestras delicias sea el ver, oir, castigar, y premiar. Pues que xandose el pueblo de Dios de Moisen, aunque la quexa era injusta, dixo Dios: *Baxate y verè vuestras que xas.* Exemplo para los que gouernan, aúque injustas las peticiones, y para tener satisfacion de los ministros, veã y oigan; porque segun santo Tomas, deuen tener cuidado los Reyes de los pobres y necesitados; porque ocupados y diuertidos en negocios diuersos, no pueden dexar de errar muchas vezes, sino acuden a Dios que los guie; y para reparar los defetos que cometen, han de purificar con limosnas las conciencias, como lo auisò Daniel al Rey Nabucodonosor: por lo qual Aristoteles escriuio a Alexandro que se acordasse de las necesidades de los pobres, como cosa importante, para aumentar la prosperidad de su Reyno. Y pues vn Gentil aconseja esto, quanto mayormente deucmos seguir los Catolicos la doctrina de Christo, segun san Chriologo? *Da vn pan, y tomate a Dios,* como en el presente exemplo veremos.

*Lib. 2. de
Regim.
Princ. c. 15*

E X E M P L O .

EN La ciudad de Alexandria vn Cauallero llamado Teopento, padre y hijo grandes limosneros, y por tal virtud riquissimos, por lo mucho que Dios les auia dado. Enfermando el padre, y cercano a su muerte, resoluió hazer testamento, y antes que le ordenasse, disponiendo de su alma con el hijo, ya ajustados de comun voluntad, llamando vn escriuano testó toda su hazienda en su

he 5

heredero. Viendo el hijo que quedaua tan rico, y aun era de menor edad, le dixo: Padre debaxo de que amparo me dexais, pues yo no podrè cuidar de tanta hazienda? Descolgando el padre de su cabecera vna Virgen santissima, de quien eran los dos deuotissimos, dixo: *Hijo aqui è que* queris que os òxe por vuestro amparo, a esta sagrada Virgen, o la hazienda? Respondio: *A la Virgen, y que de la hazienda para gozar en vida del bien de la limosna, la distribuy. esse a pobres.* Enternecido el padre a tal respuesta, y de contento llorando por tener hijo tan virtuoso, y que todo lo que le auia enseñado y dotrinado, auia hecho impressiõ en su alma, por ser tan temeroso de Dios; embiando a llamar muchos pobres, distribuyeron padre y hijo la hazienda, y acabando con la guerra desse siglo, se fue a gozar de la celestial gloria. Quedo el hijo muy pobre, pero muy consolado con la Virgen nuestra Señora, a quien de dia y noche se encomendaua. Diulgõse esta heroica accion por toda la ciudad, y llegando a noticia del S. Patriarca Alexandrino Iuan, quiso conocer al moço sin hablarle, y informandose q̄ passaua alguna necesidad, cmbiõ a llamar a vn escriuano, a quien dixo, Que en vn papel antiguo que tenia hiziesse vna forma de vn testamento, y en el nõbrasse a Teoponto hijo de otro Teoponto hermano mio, y que el padre del moço era sobrino del Patriarca Alexandrino: luego ios en tal parte, y hallareis vn jóuẽ, y le mostrareis este testamento, que le auéis hallado en vuestro archiuo, y atento que era sobriño mio me viniessse a ver, y atended a lo que os dize. Hizo el escriuano lo que le mandò el santo Patriarca, ignorando el moço tal parentela, confuso no sabia que determinar. A peticion del escriuano fue juntamente con èl a besar la mano a su tio el Patriarca, y entrando dixo, Le diessse la mano? Respondio, porque? porque V. S. es mi tio. Respõdio, como? por vn testamento que he visto, y mostrandosele, y viendo que era assi, le recibio por sobriño, dandole los

bra-

Riqueza triunfante,

braços, assentándole a su mesa, y hospedándole en su Palacio, hasta que le casó con vna señora riquissima a título de su sobrino, auiéndole dado mucha hazienda en dote, además de la que recibió del santo Patriarca. Ya con su esposa, de allí a pocos meses dió a entender que el auer valido en nobleza y riqueza, auia sido por intercession de la Virgen santissima su deuota, y la accion tan heroica que hizo con los pobres de Iesu Christo. Premio merecido a sus deuotos, pues recibióla por Curadora, cuidó de sus bienes temporales, y vida eterna.

*Leonti. O.
bispo, Luis
Lipomano
2. vol. vida
de los Santos.*

EXEMPLO.

SAN Luis seruia con sus propias manos a los pobres en el Hospital, y estado de rodillas deramaua muchas lagrimas, pensando en el beneficio q̄ Dios le hazia de contentir que fuesse seruido dél en las personas de los pobres. Lo mismo obraua la Reyna Elisabet, que frequentaba cada día el Hospital, y seruia a los pobres enfermos de Camarera, y a los más asquerosos daua de comer, estimándose muy premiada de nuestro Señor Iesu Christo, que se dexaua seruir en sus pobres. No menos se exercitaua el Conde Eleazaro, continuando los Hospitales de los leprosos, adonde tenia grande gusto en seruir los, pues seruia a Iesu Christo en persona de sus pobres.

*Alexand.
Cenami.
fol. 39.*

EXEMPLO.

Legó a S. Iuan Limosnero Patriarca Alexandrino vn mercader, rogando le hiziesse caridad de distribuir vna grande limosna q̄ le auia dado, y que le encomendasse a Dios vn hijo solo que tenia mayorazgo, y en grande extremo querido, para que su diuina Magestad se siruiesse darle salud, porque necesitaua della, por estar enfermo. El santo Patriarca dió la limosna, y hizo lo que el Ca-

uallero le suplicò, allegurandole que en breue tiempo veria los efectos de su grande caridad, y de la clemencia diuina. No passaron muchos dias que el hijo se murio, y el padre pensò perder el juizio, a mas de la colera que tenia contra el Santo. Sabiendo el Patriarca la desgracia, orò a su diuina Magestad le hiziesse merced de reuelarle, porq̄ auiendo dado el padre del moço tanta limosna, en premio de darle salud auia permitido se muriesse. Embiòle Dios vn Angel, diziendo, Que tal efecto mortal era el hecho milagroso de sus limosnas, y gemidos de pobres, y el moço se auia saluado: y que el padre viendo se sin heredero haria muchas limosnas, y se saluaria, lo qual no auia de conseguir teniendolo, por enriquezer al hijo; y el hijo viendo se tan rico, estragandose en delicias mundanas se auia de condenar. Fue el santo Patriarca a consolar al padre, reuelandole la vision, con la qual se consoló, y distribuyendo su hazienda a pobres, se saluò.

*Metafrast.
in eius vit.*

EXEMPLO

EL Conde Carnotense noble Frances, tan liberal como piadoso, passando vn dia de Inuierno para Palacio, vio vn pobre desnudo arrimado en vn rincon, y que le llamaua; llegando a èl, preguntòle que pedia? dixole: Señor deme la capa para que me abrigue, diosela el Conde, diziendole: Mira si quieres otra cosa: pidiole la sotana, diosela; pidiole el jubò, y todo el vestido, hizo lo mismo, quedandose en camisa: vltimamente pidiole el sombrero, a quien respondió el Conde: Hermano este me sirue a mi por estar caluo. Al instante se desapareció el pobre, dexando al Conde lo que le auia dado: y desde entonces este Cauallero no negó cosa a pobres que le pidiesen, pues Christo en forma de pobre le auia pedido.

*Campitru:
lib. 2. c. 29*

EXEM:

Riqueza triunfante,

EXEMPLO.

VN Cauallero por ser muy inclinado a la caridad, le fue reuelado por vn Angel, que la limosna q̄ auia dado poco tiempo auia, le librò de muerte repentina, porque en aquella noche estaua destinado a morir de vna apoplexia; y lo que era peor, que se hallaua en pecado mortal, y se auia de condenar, y la limosna le librò de la muerte, y del infierno.

EXEMPLO.

PReguntauale vna vez vn Cauallero al santo Patriarca, porque tantas vezes daua limosna a quié se la auia dado, el qual muchas vezes se le hazia contradizo pidiendole? Respondio: Temo no sea personalmente mi Señor Iesu Christo, porque me pesara en el alma si le negara alguna cosa que me pidiera.

*Adquieren perpetua gloria y memoria los
Reyes que se emplean en obras
de caridad.*

ES Tan atento Dios en socorrer las tribulaciones a quien le honra en sus pobres, que no fuera estimado por tal, si no acudiera a quien se le muestra grato, porque jamas se descuida en preuenir defensa a los suyos, y nunca duerme, ni desfatiende al peligro. Apenas sale Abraham de su tierra por la tribulacion que tenia, quando vieron sus ojos a Dios que le iba guiando, hallandose libre de la persecucion. Atiendan pues los Reyes si quieren ser socorridos en sus necesidades, y que Dios les guie en sus acciones; porque es tan agradecido, que él mismo los ayuda, y no los remite a otros lo haga, por auerle socorrido en sus pobres; y por ser pastores, a proueer de pastos y alimentos a las ouejas flacas y enfermas.

*Hist. San-
ctorum e-
scmp. 146.*

in eius vit.

*Genes. 12.
vers. 7.*

mas, no trasquilandolas, y ordeñandolas demodo, que por lana den los pellejos, y por leche la sangre, vida, y hazienda, porque a buelta de ojos se hallarán sin cetro y sin Reynos: y se contenta mas Dios de vn quarto que por su mano dà vn Rey, de vna resolucion y socorro a vna viuda, pupilo, y necesitado, que si otro en su nombre diera quatro; no porque no es grata a Dios aquella limosna y socorro, sino que la acepta mas, por ver que el Principe lastimandose mas de ver con sus ojos la necesidad, por ser los vassallos sus hijos, ayude mas presto al remedio; lo que no haze a cuyo cargo está la limosna y gouierno, sino dala en su nombre, y no repara; porque como no es cosa propia, acude como padrastro, y no como padre: dizelo san Pablo, pues en Galacia ordenò coleccion para los pobres: de lo qual no solamente colige Hugo Cardinal, que los Obispos pueden compeler a los subditos que que contribuyan para pobres; y aun desde el menor hasta el Rey (inferre san Atanasio) son obligados a dar orden sin descuido, como sean prouidos los necesitados; lo qual se entiende, quando la necesidad y abundancia son de calidad, que obligaria a pecado mortal, no siendo los pobres socorridos: por lo qual auia hornos y alhondigas en las ciudades para repartir a necesitados, segun parece en el Derecho Ciuil, y los Emperadores se preciauan de aumentarlas, por verlas con sus ojos. Y no se en que se fundá los Principes deste siglo, q̄ el gouierno, necesidades, y socorros de sus vassallos, es encomendarlo a otros, y se recrean en fiestas; y para q̄ no alcancen a conocer las miserias de sus subditos, los entretienē cō holguras, sin q̄ le den cuenta de nada. No es culpa de los Magnates, sino del mismo Principe; pues auiendole confiado Dios en sus manos el gouierno, se lo encargan a otros quando lo auian de mirar por sus ojos; y pues no despiertan en la tribulacion, bien pueden prometerse, que los consejos buenos seràn malos, y los Reynos se asolaràn.

C. de Annis.

*Peruertit
Deus consilia cū Regna mutantur.*

El tur.

Riqueza triunfante,

El Ver las miserias dellos, es el estarse retirados; el Oír los clamores de las viudas y pupilos, es deleitarse en otros entretenimientos; el Oler en donde està la malicia de los que gouiernan, y de los pecados publicos, es el de las flores, ambar, y preciosidad de perfumes; el Gusto de ver socorridos sus vassallos, y de los pobres comiendo en su Palacio, y a su mesa, son las deliciosas comidas, y regaladas cenas; el Tocar con manos las opresiones de las injusticias, los robos y dilaciones en los negocios, es la caza y juegos. Mirad que quien no tiene brio de mirar las necesidades de su pueblo, no es a proposito (según san Iudas) para Rey. Acafo quedaron deshonorados don Fernando el Santo, que daua de comer cada dia mas de setenta pobres, y los seruia en su Palacio antes que comiese? El Rey Recaredo perdió el cetro Real, porq̄ depositò sus riquezas para pobres, y relaxò los tributos que sus vassallos tenian? Sisebuto quedò pobre por auer dado sus tesoros para redimir cautiuos? no. D. Alonso el Terce ro no gastò quanto el Rey Ordoño su padre le dexò, en fundar Iglesias, y socorrer a pobre? Descayò de su autoridad el santo Rey Luis de Francia, y otros tantos, que traian consigo cada dia pobres a su mesa, y los seruian, acudiendolos con mil piedades y regalos? El Rey don Alonso el Oçtauo no gastò infinita hacienda en el hospital que fundò en Burgos; pues por excelencia se escriue, que a qualquier hora dan a quantos peregrinos van a el, limosna considerable sin excluir ninguno? Que dirèmos de la Emperatriz muger de Teodosio? la qual iba en persona a visitar los enfermos en sus casas, y por los hospitales espumando las ollas, gustando lo que auian de comer los enfermos, lauando los vasos, partiendo el pan, y dandoles de comer por su mano. y si alguno se lo estorua, escriue Teodosio, que respondia: *Distribuir dineros officio es Imperial, pero por el mismo Imperio y Señorío ofrezco este seruicio al que me lo dio.* O digna de eterna fama! pues

*Tripart.
lib. 9. c. 31.*

te la hiziste con tu piedad y grandeza, pues no te contentauas con dar limosnas a costa del Imperio, y seruir en persona, sino que dauas a costa tuya de lo que trabajauas, para que de ti aprendiessen los vassallos. Abraham y su muger tenian trecientos criados y criadas que les seruian, y no por esto dexauan en persona de seruir a los peregrinos, y con sus manos lauarles los pies, y guisarles la comida. Y vna de las condiciones que san Pablo pedia a las buenas Christianas, era que lauassen los pies a los Santos, y hizießen caridad a los pobres. Y dize Alberto Magno sobre san Iuan cap. 12. *Si no fuera grande interes seruirlos en persona, no seruiera Marta a Christo, siendo Señora, y teniendo criados.* Santa Isabel hija del Rey de Vngria, todo su gusto y deleites era dar limosnas, socorrer viudas, y consolarlas, vestir pupilos y Sacerdotes, y curar enfermos por sus manos, aunque mas llagados estuuiessen. Y la Reyna de España, esposa del mayor Monarca, Doña Isabel de Borbon, imitando las pisadas de sus Reales Antecessores, pierde de su grandeza Real por cofer y embiar camisas y vestidos a los hospitales para los pobres de Iesu Christo? La piedad sola sea pregonera, si tales Principes descaen de su grandeza, o no, como veremos en este exemplo.

S. Ioann.
Chrysolost.
D. Paul.
ad Tim. 5.

EXEMPLO.

DEL primer Rey de Vngria llamado Estuan, y despues por sus grandes limosnas y actos de virtud que hizo, merecio el titulo de Santo, cuya fiesta celebra la Iglesia Catolica a 22. de Agosto, se lee en su Historia, que auiendo sido el primero que sembrò la Fe Christiana en aquel Reyno, siendo Señor del con titulo de Rey, auiendo llegado a noticia del sumo Pastor de la Iglesia Romana, le embió vn Legado agradeciendole la buena obra, y trabajo que auia tenido y tenia en auer introducido la Fe Christiana en aquellas tierras, y dotrinado la gente,

E

para

Riqueza triunfante,

para q̄ fuesſen verdaderos Chriſtianos: y jütaméte le embiaua el cetro y corona Real, nõbrandole Rey de aquel Reyno, Señorío, y tierras. Agradecido al regalo y merced, halládose indigno por su humildad, yq̄ no aspiraua a dignidades, recibio el cetro y corona, y al instáte renunció el Reyno a la Iglesia en manos del Legado. Reuſando la resignaciõ, y despidiédose del nueuo Rey, embió el S. Principe vn Embaxador a su Sâtidad cõ cantidad de haziéda, dóde mãdò cõ licécia del Vicario de Chriſto fabricar algunos Templos, como lo hizo en su Reyno y tierras, Iêrusalé y Cõſtãtinopla. Fue el Sãto a mas de grãde limosnero, deuoto de la Virgê, el qual en el fin de sus dias, despues de auer focorrido pobres, cõsolado viudas y val falios en sus necesidades, merecio ver a Chriſto, el qual le dixo: *Esteu vn oy se soleniza la fiesta de la Assumpcion de mi Madre, de quiê has sido deuoto, por premio de auerlo sido, y liberal con mis pobres, vëgo a lleuar arte a q̄ gozes de la fiesta, y espirãdo, los circũtantes vierõ q̄ lleuaua Chriſto y su Madre el alma del dichoso Rey, acõpañada de celestiales. E spiritus, y por vn rato oyerõ suauisimos motetes: y no solaméte pararõ en esto las hõras q̄ le hizo Dios, pues aun el dia de oy està el braço y mano cõ q̄ distribuia la limosna entero, y lo demas del cuerpo hueſſos: en la qual poniendole dinero, joyas, o qualquier cosa, los q̄ visitã su cuerpo, llegando alguna persona necesitada, se lo dà como si viniêra, demas del fragrantisimo olor, y milagros que continuamente obra Dios por tan insigne y santo varon. Honra merecida, pues reinando y siruiendo a los pobres de Chriſto en la tierra, reina en el cielo enriquecido de celestiales dones.*

*Annales del
Reyno de
Vngria in
vita Regis.
Brewiar.
Rom. lect.
1. 22. Au-
gust. cuius
festum ce-
lebratur
sub ritu
soplici.*

EXEMPLO.

Sobreuino a Iustiniano Emperador vna enfermedad demencial, por la qual fue necessario gobernar el Imperio su muger Sofia. Al cabo de algunos dias se murio el Emperador, y el pueblo Romano eligio por suces-

for

for a Tiberio Cesar, sabio, docto, muy temeroso de Dios, y grã limosnero, q̄ casò co la viuda de Iustiniano. Despues de auer tomado possesion, hallò mucha cantidad de oro en el tesoro del antecedente Emperador, el qual distribuyò todo a pobres. Viendo la Emperatriz la accion, affligiose en gran manera, y le dixo: *No ves hermano, que no solo passaremos necesidad nosotros, sino todo nuestro Palacio, y no tendrèmos que dexar a nuestros hijos?* Respõ. dio el nueuo Emperador, *Que no faltaria en dende se dà a Dios, pues manda que nuestros tesoros los juntemos en el cielo, adonde no llega la pelilla, ni ladrones, y su diuina Magestad nos darà mientras estuvièremos en este siglo.* Passeandose los dos por la sala Imperial, vio el Emperador a sus pies vna Cruz pintada en vn marmol, y arrodillandose la besò, mandando la quitassen, por no ser decente estar en el suelo; y arrancandola hallaron otra, y debaxo della otra cõ mucha cantidad de oro. Agradecido al fauor distribuyò muchissimo dèl a pobres; y quanto mas daua, mas le aumentaua Dios los bienes: y no solamente le dio este tesoro, sino el de Naserte Governador de Italia por los Emperadores de Cõstantinopla, a quien reuelò vn viejo Cõsejero de Naserte, q̄ en su tiẽpo le auia visto escõder; porq̄ de doze q̄ lo ocultarò, auiendolos mãdado matar, èl solo auia quedado; y llegãdo el Emperador a su tierra lo descubrio, como en efeto hallaron infinita riqueza, de lo qual participò el viejo como pobre, y los demas necesitados. Fauorecio tanto a este Emperador Dios, q̄ no solamẽte tenia riqueza, sino el Palacio era refugio de pobres, pues en su tiẽpo por las muchas q̄ possẽiã riquissimos, demas de las vitorias que le dio Dios, y despojos, pues fueron tantos, que todos los Emperadores juntos no han podido llegar, y todos eran para los soldados y

Greg. Turonens. lib. 5. de las historias c. 39.

Riqueza triunfante,

EXEMPLO.

Steph. vi.
act. fol. 5.

DE San Eleazaro Rey se lee, que heredando el Reyno, y hallandose empeñadísimo, para desempeñar se todo lo que tenia lo distribuyó a pobres, y diziendole por qué se empeñaua en más? les respondió, que aquella era la verdadera diligencia para pagar las deudas, como en efecto le multiplicó Dios los bienes, y pagó todas las cantidades que deuia.

EXEMPLO.

Carlós Magno Emperador no dexaua de tener siépre cantidad de podres que comian en la misma sala Imperial, aunque en otra mesa: porque solia dezir, que ellos le guardauan su persona y Reyno, como lo dixo a vn Embaxador infiel que se lo preguntó, y que tambien representauan la persona de Christo. Estando vn dia comiendo en vna mesa magestuosa muy alta, y los pobres junto a si en vna baxísima, entró el Embaxador, y viendo los pobres tan baxos, le dixo: *Señor, si estos, como me auéis dicho, representan la persona de Christo, y queréis que nos boluamos a vuestra Fe Christiana, no deue ser Christo tan grande Señor como vos dezis, pues a estos que son su misma persona, los tratáis con tanta humildad, teniendolos a vuestros pies, y vos tan superior a ellos.* A cuya propuesta no replicó Carlo Magno, sino el dia siguiente assentó los pobres a su mesa, y los vio el Embaxador. A quantos Reyes Christianos cōdenatà la senténcia deste Barbaro, pues estamos en vn siglo, que todos quieren la adoracion de los vassallos, aunque sean ministros de Dios, y si son pobres, no se haze caso dellos? No lo hizo asì Amadeo Duque de Saboya, pues en lugar de acompañarle criados, le acompañauan pobres, lleuandolos siempre contigo, a quien preguntó vn Embaxador de vn Rey si tenia perros para quando iba a caça? Y respondió que sí, y que ningun Monarca los tenia para su guarda mejores, y q̄ el dia siguiente los veria.

Man;

Manló que se assentassen muchos pobres a su mesa, y tomando de la mano al Embaxador, le dixo: *Ves aqui los q me guardan la persona y el Estado.* Replicó el Embaxador, *Que ganais señor con estos: Voy a caca del cielo, cazando siempre actos de virtud, y hallo siempre a Dios, y mejor es dar a estos que a perros, pues los gustos deste siglo son vanos, y estos son los verdaderos,* dexando al Embaxador confuso.

Baron. año
772. Para
dis. in hist.

EXEMPLO.

HAllauase la Africa infestada grandemente de los Donatistas, por la falsa doctrina de dos Prelados. No sabiendo en que modo reduzirlos a nuestra santa Fè, determinó Costancio Emperador embiar dos Embaxadores, Paulo y Macario, a los quales dio grande infinidad de ducados, con orden que socorriesen todas las necesidades de aquel pueblo, y que distribuyessen muchas limosnas. De tal suerte negociaron, que los Donatistas dezian como podia ser falsa la ley de los Christianos, pues estaua fundada en la caridad, y se conuertian muchos; y los santos Embaxadores continuando en lo que les auia mandado el Emperador, no se boluieron a su señor sin que no estuuiesse reducida toda la Africa a la santa Fè Catolica, lo qual alcançó por el bien de la limosna que mandò distribuir, quedando confusos los dos maluados Obispos, y la santa Fè exaltada.

Baron. año
348. 3. Cõ
cil. Cartag.

EXEMPLO.

EL grã Duque de Toscana Cosme de Medicis, dádolo largamente limosna por sus manos, los Teforeros le dixero que se fuesse a la mano, porq̃ en breue tiẽpo se destruiria, y demas de auerlos despedido, les dixo: *Yo tẽgo un libro dõ de assiẽto lo q me dà Dios, y lo q le doy, y siẽpre me hallo acreedor, y deudor a su diuina Magestad, pues me dà mas de lo que le doy.* O sentencia digna de estar escrita en nuestros coraçones la prèded. Principes q̃ deseais la gloria eterna,

Histor. Flo
rentin.

EXEMPLO.

VN Rey Indiano muy inclinado a la limosna, distribuia todo quanto posseia, hafta véder ciudades para dar a pobres; tenia vn hermano, y burlauase de lo que hazia el Rey, pues gastaua su Reyno. Llamandole, y discurrendo con él del bien de la limosna, el hermano se reia de lo que le dezia. Vn dia mandò que vn cofrero hiziesse vn cofre riquissimo azul, adornado de mucha pedreria, y le llenò de calaueras; luego otro roto y viejo, y lo llenò de oro y plata: llamò al hermano, y le dixo, Que por auerle advertido lo mucho que gastaua, le queria premiar, que eligiesse vno de los dos cofres: eligio el azul, y abriendole hallò las calaueras, a quien dixo el hermano: *Vos como teneis los ojos atentos a las cosas deste mundo, siempre seris infeliz: mirad este otro roto lleno de diamantes, oro, y plata, quando yo pongo mi tesoro en el cofre de Dios, que està roto por do fuera, que son los pobres mendigos, hallo tesoros, lo que se emplea en galas y gastos del mundo, todo se corrompe, y no vale nada para dexarlo a vuestros hijos, lo qual fue causa que se cõuertiesse el hermano, y el vno y el otro dando liberalmente alcançaron la gloria celestial.*

S. Iuan Da
mascen. in
vita Iosa-
phat.

EXEMPLO.

EStando agonizando Carlo Magno Emperador, y muy angustiado, por parecerle que sus culpas auia mandado Dios se contrapesassen con las buenas obras, y pesauan mas: quando estaua mas fatigado desta accion, sobreuino Santiago y otros Santos, y añadieron tantos contrapesos de Iglesias y Hospitales que auia edificado, que pesaron sin comparacion mas las obras buenas q̄ las malas, y que esto lo auia hecho la misericordia; pues quiso nuestro Señor que viesse el Emperador que su ca-

ridad le auia conuertido en Santo. Lo mismo sucedio a san Herico primer Emperador. Quando san Luis Rey de Francia estava enfermo, hazia llamar todos los pobres, y demas de la limosna ordinaria que les daua por sus manos, les hazia dar mas, y mandaua que entrassen en donde estava, y luego se hallaua sano. Sãta Iſabel Reina de Portugal quando la affigia algun trabajo, mandaua dar muchas limosnas, y se hallaua libre del. San Eleazaro pagaua las deudas a los pobres, porque ellos las pagarian por el. Carlo Magno quando no podia resistir vn grande exercito de enemigos, por ser desiguales sus fuerças para vencerle, mandaua fabricar vn Templo, en donde de dia y de noche se orasse a nuestro Señor por el bien de la Christiandad. Y el Beato Amadeo Duque de Saboya quando se hallaua en algun negocio graue, demas de la limosna ordinaria, embiava a los Hospitales para que regalassen a los pobres enfermos, los quales con sus suspiros y lagrimas abren las puertas del cielo, y nos hazen baxar su santa misericordia, para que salgamos deste laberinto.

Turpius c. 36. vida de Carlo Magno, & in vita Sãti Herici c. 28.

Alexand. Cenam. fol. 207.

EXEMPLO.

Leon Emperador, por vn acto caritativo de pobre Cauallero llegò a alcançar el Imperio, por auer lleuado a beuer vn ciego a la fuente, y mientras le guiaua para q̄ beuiesse, vio abrirse el cielo, y le aparecio la Virgen santissima, y le dixo: *Leon pon vn poco de lodo en los ojos deste pobre ciego, con que se le abriràn (como sucedio) y avos os prometo por tal caridad la corona del Imperio: pues el pobre auiedoos pedido en mi nombre, le hizistes caridad, y lo auéis hecho con tanto amor.* Y fue despues Emperador,

Baron. año 457. hist. Ecclesiãst.

Riqueza triunfante,

Cuidado que tuvieron los Reyes Gentiles con los pobres para eternizar sus Coronas y Reynos.

EL ser liberal es vna vanidad honrosa de la Nobleza; pero el mostrarse agradecido, es forçosa obligacion de la sangre. Escusa puede tener la miseria, y no la merece la ingratitud. La largueza no puede obligar sobre las propias necesidades, y obliga el agradecimiento sobre la misma vida. En grande estima tuvieron los Principes Gentiles la liberalidad para el aplauso de la gratitud de los vassallos, de tal suerte, que Alexandro Magno no dexaua de estudiar Medicina, y de curar enfermos por escrito y de palabra. Principe de los Epirotas fue Pirro, pero jamas dexò de curar a los pobres que a el venian con necesidad. No se despreciò Ciros, dechado de buenos Principes, de hazer su casa botica para que hallassen medicinas y Medicos los necesitados. Julio Cesar, auriendole sobreuenido vna tempestad en vn campo, y llegando a posar en vna casilla, adonde auia vn doliente, visto que no auia mas de vn apartamiento, que apenas cabia vno en el, dixo: *Amigos quando la posada es pequeña, y no ay otra, conuiene que se dà a los enfermos.* Por lo qual dando el aposentillo al doliente, se acostò en el portalejo de la casa con la otra gente que cupo. Tan piadoso fue Trajano con los enfermos, q quando entrava en Roma, salian de las camas a verle sin que los pudiesen detener, confiando sanar con su vista, como si el fuera la misma salud. Focion Principe de Atenas iba a visitar los enfermos en persona, y afeandole la accion, dixo: *Assi como està a mi cargo el Reyno, y que de mi gouierno, justicia y premio toman exemplo los demas vassallos, temienda los delinquentes, y los inocentes, tendran que mur-*

Plutar. in vit. islor.

Xenoph. li.

3. Cyri.

Plutarchi in vit. eius dem.

Plin. in Paneg.

Plutar. in vit. eiusd.

mirar de mi; y porque esto no suceda por algun respeto humano, bago lo que me conuene. Los Indios soltauan cada año a los presos por la Pascua del Cordero, en memoria de que los libró Dios de la cautividad de Egipto: y los Principes Christianos hazen lo mismo, imitando la misericordia diuina, que nos saluó del yugo de Satañas. El Rey Ciro, con ser Gentil, rescató a dinero mas de cien mil Indios cautiuos, confiando que seria seruicio acepto al grã Dios, que así llamauan al de los Hebreos. Entre las grandezas de Pompeyo cuenta Apiano, que mandó boluer los cautiuos a sus tierras a costa de la Republica Romana, quando triunfó de la guerra Mitridatica, con ser ley y costumbre, que los que pedian los cuerpos muertos, se reconociesen en ello por vencidos. Pero alabase de Nicias Principe Ateniese, que quiso antes poner a vètura la vitoria adquirida, que dexar de enterrar los muertos. Mas gloria ganó Anibal en enterrar los Romanos que auian muerto en la guerra, que en vencerlos: por que en las vitorias se mostrò cauteloso; y en las sepulturas humano. Y no fue hazaña menos digna para que los Principes deuan ser humanos, lo que Iulio Frontino cuenta, que estando Alexandro Magno a la lumbre en tiempo de grandes nieues, vio vn soldado viejo entomecido, y medio clado con el exceso de la gran frialdad, y se fue para el, y le traxo a su misma silla Real, hasta que cobró calor, y boluio en sí, no con poca admiracion de ver Principe tan humano. Y sería largo relatar por extenso la caridad que Reyes y Reynas usaron con los necesitados, porque mas parecian padres de pobres que Reyes en la afición que les mostrauan, aunque no les faltaua seueridad quando conuenia, con que ganauan el amor de sus vassallos; y juntamente eran temidos, como el Emperador Adriano, que auendo tenido piedad de vn soldado viejo, que despues de auer seruido largo tiempo en la guerra, se concomia y rascava arrimado a vn pilar,

*Ptolom. lib.
8. pauper.*

*Plutar. in
vir. eiusdē*

*Valer. lib.
5.*

y pre;

Riqueza triunfante,

Escarpian.
in vita A-
driani.

y preguntando porque fregaua la farna de aquella mane-
ra? Respondio, Por tener quien le rascasse: y diole el Em-
perador vn moço, y todo lo necessario para sustentarse:
pero como otros viejos lo vieron, concomianse otro dia
delante del Emperador, entendida su ruindad, los llamò,
y mandò se rascassen los vnos a los otros.

EXEM P L O.

VN Ciudadano de Palestina aviendo llegado a estre-
ma necesidad por auer socorrido a muchos amigos
fuyos, viendose cargado de deudas, y apretado a que pa-
gasse, recurrio a vno de los que professauan con el mayor
amistad, le prestasse sobre prendas cierta cantidad para
redimir su vexacion, y pues le importaua perder el cre-
dito, lo hiziesse por el amistad que auian tenido, y por a-
mor de Dios. Dixo el amigo que se los daria, pero dila-
taualo. Viendose burlado, y ser fuerça pagar, llorando se
fue al Patriarca Alexandrino, suplicándole se doliesse del
para no caer de su credito. Viendole el Santo tan affligi-
do, pagò por el las deudas, quedando el mercader agra-
decido al fauor. Antes de ir a casa, entrò en la Iglesia, y
lleno de gozo hizo oracion por el, que Dios le dísse tan-
ta gloria quanta necesidad le auia tocado, pues por el
no perdio el credito, y se pudo vandeat, contando el caso
a muchos, y exagerando la ingratitud del amigo, el qual
sabiendo el caso, vino a el, y le dio el parabien, a quien el
dixo: *El verdadero amigo, siendo de Dios, es padre de todos:
pero como no teneis caridad, no podeis usar finezas: id cõ Dios.
què el os pagarà lo que por mi no quisistes hazer.* La noche si-
guiente considerando lo que auia dicho, vencido del sue-
ño, vio que estaua en la Iglesia encima del Altar assenta-
do vn hermosissimo Señor, a quien ofrecian mil dadiuas
y regalos, y a quien le daua se las boluia centuplicadas
mas de las que le ofrecian. Quiso este hazer lo mismo, y
quan-

quando iba a presentar su ofrenda, mandò el Señor al Patriarca, le echasse de la Iglesia por la ingratitud que auia vsado, dando su hoja al Santo. Despertò el amigo del mercader; fue, y contòle la vision que la noche antecedente auia tenido, a quien respondió: *La joya que estava guardada para ti quando te pedi el dinero, y me lo dilataste, yendo al Patriarca, sin conocerme, me lo dio lleno de caridad, y por ella Dios le ha honrado y honra tanto, y a ti mandò echar del templo por tu ingratitud, pues yo muchas vezes te socorri en tus necesidades: y assi como tu no la tuuiste conmigo, y el Patriarca si, a el se deuia la joya, y no a ti.* Confuto de su acciõ, y amedrentado de vision semejante, yendose a su casa, lleuò toda su hazienda al Patriarca, la qual dispensaron a pobres, quedandose en seruicio del santo Prelado, por cuya doctrinã, exemplo, y obras de caridad que vsò con los pobres de Iesu Christo, alcanzò el premio de la bien-
aumentaronça.

Leontino O
bispo li. 1.

*Como algunos Principes Gentiles y Christianos
se perpetuaron con las obras pias.*

PAra creer que la mas firme y segura memoria de los que desean perpetuarse, son las obras pias, basta y sobra auernoslo certificado Dauid de paste de Dios, y entre los Gentiles Ouidio, pues la que llamauan Diosã de la perpetuidad ganò su veneracion, haziendo limosnas entre Romanos. Gilia Agrigétino Siculo se preciaua que su casa fuesse tienda y oficina de piedad; quando los otros escondian el trigo, el abria sus almacenes para dar comidas publicas a todo el pueblo: casaua siempre donzellas, y socorria a los otros necesitados, tanto, que le acontecio tal vez vestir quinientos juntos, y Valerio Máximo le aclama Prodigio de mortales. A Ptolomeo Rey de Egipto llaman los Coronis-

Psal. 111.
Li. 3. Fas.

Gabriel de
Toro en el
tesor. de mi
serieordia
fol. 91.
Iosep. lib. 2.

tas

Riqueza triunfante,

Apian. li. 2 tas *El Bemficio*, y por los muchos bienes que hazia, vino a quedar con perpetuo renombre de *Bienhechor*. Pero no fue menor la piedad de Julio Cesar, pues merecio que le hizieffen vn mismo Templo a él y a la Diosa de la Clemencia: y quando peleò con Pompeo el moço, traia Pòpeo la Diosa de la Piedad por insignia de sus vanderas. Bien entendian estos Principes, que con obras pias se còseruan y adelantan las hazañas Reales. Carlos XIII. Còde de Flandes murió Martir por focorrer a necesitados, sin poderle ver los Nobles de su Estado, porque tomaua a pechos las cosas de los pobres, y en tal estremo, que las alcaualas las hazia pagar a los Nobles, y no a los pobres: porque era tanta su ansia de ver que ganando el sustento con su trabajo, y de aquel auian de contribuir, q̄ por ley mandò no contribuyeffen sino los ricos, y por esta causa alcanço el premio, laureado con la corona del martirio. *Paul. Emi lio lib. 5.* Porque segun el Patriarca san Basilio el Magno, que escufa ha de hallar el rico para con Dios el dia del juizio, pues se inclinò mas a colgar su casa con riquissimos tapizes, dexando perecer los pobres de frio; cuidò mas de regalar a sus cauallos y gouernarlos, y a los necesitados morir de hambre? Sin falta se pronunciarà còtra el aquella terrible sentècia: *Id malditos al fuego eterno*: y si no quieres oirla, y piensas lauarte; si tienes, al pobre le falta; si comes, otro perece de hambre; si tienes sobrados los vestidos, otro anda desnudo: y trocandote a ti por el pobre, focorrele, que seràs focorrido: porq̄ si piensas q̄ lo q̄ posses es tuyo, te engañas, porque te lo ha dado Dios para que repartas con los pobres, y quedaràs justificado, y tu fama eterna.

Serm. 2. de los ricos.
Homi. 1. a los ricos.

E X E M P L O .

EN La ciudad de Brujas Condado de Flandes sobre vino vn año de hambre, y el santo Carlos XIII. Conde

de viendo que los Ministros de justicia tenian mucho trigo, mandò que los pobres se sustentassen a costa del Fisco, por tener mucho en grano y harina; el qual negando tenerlo, mandò el Conde quebrassen las puertas del almacén, y hallando mucho pan, lo mandò repartir a los pobres de valde. Ojalà obraran asì algunos Principes quando ay falta de bastimentos en la Republica, porque hallarian mas de lo que imaginaassen. Enojado Lambertto (que asì se llamaua) no quiso tomar dinero de los que lo podian pagar; ordenò el Conde se distribuyesse aquel dinero a necessitados, y èl mismo lleuaua bolsones dello para las Iglesias, buscando mendigos a quien darlos por su propia mano: però creciò tanto la indignacion de los Nobles contra èl, que le entraron a matar en figura de mendigos, porque no se recataua de los pobres, junto al Altar mayor acabada la confesion de la Missa que oia, y alli le cortaron la cabeça con el braço que tenia estendido para dar limosna a vna pobrezilla, mereciendo por su caridad fama inmortal del sagrado martirio, en el cielo con los santos Martires, y en la tierra también, pues la generacion de los que le mataron perecio toda; y aun hasta oy es vengada su muerte, porque cada año en Brujas en donde padecio el martirio, yestà enterrado, maldizen y abominan, pregonando con trompetas a los que cometieron vn hecho tan inhumano contra quien derramò sus bienes entre pobres, por lo qual permanecerà (segun Dauid) su justicia y memoria perpetua: como de hecho ay rentas diputadas, para que el segundo dia de Mayo se publique siempre tan graue maldad, y la caridad de Principe tan amable, que vestia cada dia cinco pobres de nueuo, y le aconteció vez dar siete mil y ochocientos panes juntos a necessitados, sin ropas y dineros. Exemplo para los Principes de oy, que antes que den vn quarto, o socorran vna necesidad, es menester infinidad de dias, desesperando al pobre; y si de obligacion le deuen,

Riqueza triunfante,

Meienus uen, para desobligarle a que de todo punto le dexen, nie-
in Cponic. ganle la entrada, y los necesitados de cansados lo dexã.
Flandria. Buen viaje tendràn para la otra vida, pues les serã nega-
da la entrada al cielo.

E X E M P L O .

Lib. 4. hist.
Anglia. **D**E Osualdo Rey Ingles Christianissimo cuenta Polidoro, que viniendo el dia de la Resurreccion muchos pobres a pedir, mandóles repartir a pedaços el plato de plata que le iban a poner delante: de lo qual admirado Aidano Obispo santissimo, dixo con espiritu diuino: *Nũca perecerã mano que tal ha hecho.* Y asì fue, que murtó el Rey, su cuerpo se dissoluió, saluo aquella mano, que la guardó Dios entera para reliquia milagrosa. Vn sepulcro hizieron a Elena Reyna de los Adeobanitas, el qual dize san Gerónimo que visitó santa Paula entre las cosas notables de la Tierra santa; porque conuertida a la Fé, sustentó (segun Paulo Orosio) los pobres de Ierusalen en aquella grande hambre que huuo en tiempo de los Apóstoles, embiando a su costa por trigo a Egipto. Pero no os marauilleis que por esta causa se celebre su fama, pues *Matt. 26.* Christo dixo: *Donde quiera que se predicare el Euangelio, auerã memoria de la muger que ungió mi cuerpo, y significaua que serã siempre alabada la piedad que en necesitados se emplea.*

*Conuiene mas a los Reyes, por ser padres de sus
vassallos, apiadarse dellos, y mas en
particular de los pobres, que
de otros.*

TAn liberal es Dios, que mira como si fueran ruegos que piden a las necesidades mismas que padecen los hombres, y asì tan confiado puede tener

ner a vn hóbne la grandeza de su desdicha, como la fuerça de su peticion ; que es Dios tan amigo de acudir con el remedio a la necesidad que congoxa , que mira su daño , como si fuera memorial que pretende el fauor de su soberana largueza. Y pues tienen los Reyes tanta semejança con su diuina Magestad en el mando, en el gouierno, y en socorrer y ayudar a sus vassallos, por ser el Reyno(según Aristoteles)dominio paternal,há de tener cuidado de los subditos, como el padre de proueer a sus hijos:por lo qual se preciauan los Antiguos , que los llamassen *Padres de la Patria*; y al primero(dize Plinio)que el Senado dio este nombre, fue a Tulio , aunque despues los Emperadores lo tomaron por tan glorioso renombre, que no lo aceptò Augusto Cesar sin lagrimas , pareciendole titulo mas diuino que humano : como se lo declaró Ouidio, diziendo: *Ya que te llamas Refor y padre de la Patria, baste de auer con la gente como Dios, pues tienes vn mismo nombre con él.* Verdad es que no còsentia que le llamassen señor en publico ni secreto , según Tertuliano, porque mas conuiene a los Reyes nombre de padres de familias , que no de señores : y así se llamaron los primeros luezes , y Regidores Romanos , *Padres* , pareciendole a Romulo (según Plutarco) que tomaron los mas principales y mas poderosos sobre su fe y palabra los negocios y causas de los menores , con titulo y afecto paternal, descansados y seguros como hijos debajo del amparo de sus padres. Por tan grande dignidad tenían este apellido, que no se satisfacía Marco Pio Emperador , dize Iulio Capitolino, de dar gracias al Senado, quando le pidio, que se llamasse *Padre de la Patria*; porque los nombres de Augusto, Magno, Magestad, y otros semejantes, damos selos (según Seneca) para honrar y hartar su ambicion ; pero intitulos los *Padres*, porque sepan que la autoridad paternal suele ser moderadissima. Por lo qual los Romanos (dize Plinio) se tenían por ingratos

Li. 7. c. 30

Li. 4. i. r. i. s. t.

In Apolog. cap 34.

In vita Rom. m. ul.

In vita eiusdem.

Lib. 1. de clement.

in Paneg. si

Riqueza triunfante,

si llamaran a Trajano *Cesar, Emperador*, y no *Padre*, haziéndoles obras paternas. *Mercader y Tratante* llamauan los Persas al Rey Dario, porq̄ inuentaua tributos para sacar intereses, demas de arruinar a sus vassallos, pues se aniquilaua a si mismo en tenerlos pobres: porque en tanto los Principes son poderosos, en quanto lo son sus naturales, y entonces se pueden prometer muchas victorias, quando señorean todos en riquezas: pero empeçando a declinar los subditos en sus tratos agrauados de imposiciones, el Principe bien puede deponer su corona: porque assi como el lucimiento atrae autoridad y veneracion, el deslucimiento ocasiona poco respeto, y menos credito; y aunque la fortuna sea prospera, la haze instable la voz de auer se conocido las fuerças, y poco caudal de los vassallos. Y a Cambises *Señor*, por ser aspero y pesado: pero a Ciro llamauanle *Padre*, porque hazia bien a todos; como Xenofonte lo pondera, contando entre sus excelencias por muy señalada, que no se hallarà Rey, el qual a fuerça de armas ganasse su Imperio, que el dia de su muerte le llorassen, llamandole padre a boca llena sus vassallos, sino a Ciro Rey de Persia: y esse renombre paternal titulo es de beneficio que daua a todos, y a naide tomaua. Inuenal haze burla de los Emperadores que tomaron apellido de padres sin obras ni meritos, siguiendo la vanidad de los que por congratarse y aplacer, dauan tales titulos a los Reyes, con ser algunos dellos peores q̄ padrastros. Pero en las historias de España se aclama la promptissima misericordia que el Rey Suintila tenia cō los necesitados, tanto que le llamauan padre de pobres. Y al Rey don Sancho el III. le dieron por apellido *Padre de pobres*, defensor de viudas, y tutor de pupilos. Las mismas pisadas siguió el pio y caritativo Rey don Felipe III. pues lo fue en general con todos; y en tal modo, que para no dar disgusto a sus vassallos con guerras continuas y justas, se conuino con todos los Principes,

y aun

Hero. li. 5.

Lib. 8. Civ.

satir. 8.

y aun con los rebeldes con paz y treguas: y todo fue que aconsejandole algunas guerras, respondia: *Si no son para defensa de la Fe Catolica, por pñtillos que aya entre nos y otros Principes, mas quiero tener sossegados mis vassallos, que adquirir mas que Dios me ha dado.* O Principe de eterna memoria! pues supiste ser padre con tus vassallos, porque mas quisiste su quietud, que cō de la sosiego adquirirte mas de lo que poseias: y assi se preciauan de ser los Reyes padres, mas que señores, en especial con los pobres. Pondera mucho Homero, que vn pastor viendo que los Principes de Acaya recibian pesadumbre con vn mendigo, dixo: *Quando los Reyes reciben fastidio con estos pobres que discurren por el mundo, tambien los deu en aborrecer los Dioses, y ser contrarios.* Aristides Principe de Atenas, no con menor estudio le gloriaua de la pobreza, que de las victorias y triunfos, y de ver los q se hallauan presentes quando alabaua y f. uorecia a la pobreza, dize Plutarco, deseaua ser mas pobre que rico: y en fin Dios rige como padre en comunicar Sol y lluvia sobre justos y pecadores; y cō ser señor y Rey y alega que seais perfectos como vuestro padre. Este titulo le haze no distinguir ni diferenciar en comunicar alimentos corporales a los buenos de los Reynos, con mayor cuidado han de tratar los Reyes (dize santo Tomas) a los pobres, que a los sanos y ricos: y Dios mira mas por los necesitados, que por los que no lo son, al qual los Reyes representan.

*in vita eius
iusdem.*

*Lib. 2. de
reg. Princ.
cap. 15.*

EXEMPLO.

E Stando en conuersacion el Patriarca Iuan Alexandrino con vn Cauallero, entre otras cosas que tratauan, le preguntó, que obras de virtud hazia? Respodióle: Ninguna, solo he hecho aquella limosna que embiè a V. S. para que la distribuyesse a pobres; pues desde el dia que la embiè, conozco que se me va aumentando mi hazienda,

G

y pe:

Riqueza triunfante,

y pesame de no auerlo empeçado antes, porque quando aborrecia los pobres, me faltaua el bien, de modo que lleguè a mucha necesidad, diziendo entre mi: Si yo huiera dado parte de mi hazienda a los pobres, no me huiera Dios castigado como me veo, y aunque necesitado, conociendo mi yerro, determinè dar de limosna cinco dineros de plata cada dia, demas de lo que a V. S. embiè, aunque supiesse que auia de faltar para mi. Apenas empecè a exercitar me en tan santa obra, quando Dios me fauorecio, y el demonio procuraua diuertirme della, tentádome no fuera mejor q̄ deste dinero comprasse algun regalo para mi casa, o que lo aplicasse para el lucimiento de mi persona? Viendome casi vencido del vicio de la auaricia, resistiendole, dixè a vn criado mio, sin que yo lo supiesse, tomasse del gasto ordinario cinco dineros cada dia, y los diesse a pobres, como è neste lo executo. Cada dia conocia la ventaja de mi hazienda y casa, y al peso que se aumentauan, el criado daua doblada limosna, sin que yo lo entendiesse, considerando la misericordia de Dios, y magnificádola por el mucho biè que me hazia. Llamè al criado, y le dixè diesse doblada limosna, q̄ eran diez dineros. Riendose me respondió: Ruega a Dios me perdone el hurto q̄ he hecho a tu hazienda, no para mi, sino para los pobres, porque si te huiesse de restituir lo que he dado, no tuieras vn pan que comer, y esto hazia, porque viendo que Dios por la limosna q̄ daua en tu nombre te multiplicaua tanto la hazienda, conociendo su diuina liberalidad lo era yo con los pobres, y a ninguno neguè la limosna. Admirando acciõ de tã buè criado, abracele, y recibile por hermano, haziendole heredero de mi hazienda, y viuiamos juntos, dando vno por vna parte, y otro por otra. Admirò el Santo Patriarca la caridad de los dos, y en particular la del criado, y despidiendose le asianço la vida eterna, como ambos la alcançaron de la Magestad diuina.

Leont. O.
piscop. in
vit. S. Pa
triarchæ
Alexand.

Conviene a los ricos ser mas liberales, y hazer bien a todos, y en particular a los pobres que a otros, para que en todo se muestren ser Señores.

SI el desear en necesidades ser socorrido es de vassallos pobres, y el fauorecerlos con grandeza es de Principes, en que reparan los Señores para detenerse a los ruegos? La mayor lisonja que quiso hazer el eloquentissimo Ausonio a Graciano de auerle hecho Consul, fue dezirle: *Mis codicias deseosas estan ya satisfechas, ó grande Emperador, y aun no es esta bastante gloria de tu liberalidad. Pero que mucho, si yo deseo con necesidad, y tu fauoreces con tu grandeza; yo ruego como necesito, y tu fauoreces como soberano? Tan leuosa está de cansarse tu largueza, en hazer socorro a mi necesidad, que solo te fatiga el dexar de hazerme fauores: entonces empieza a padecer con la fatiga tu afecto noble, quando ya no puede gozar mas mi miseria: entonces se congoja tu liberalidad, quando se detiene, porque segun Ilocrates, los Reyes mas se han de obligar con quien les viene a pedir que con quien les viene a dar. Cupieron a Ciro Rey Persiano dos tambores de los despojos de vna batalla, en que auia salido vencedor, triunfando valerosamente de sus enemigos; vn soldado aficionado pidiole vno en premio de las hazañas que auia hecho en la guerra, y Ciro se lo dio, diziendo: Seguro te le deuo dar: mas tengo a ti que agradecerte en pedirmele, q̄ tu a mi en dartele: porque la excelencia del Rey (dize Seneca) consiste en tener mucho que dar, y poco que recibir: y el magnanimo (conforme la doctrina de Aristoteles) huelga de dar, y hazer beneficios, porque es superioridad, y grandeza, y afrenta el recibir. Rey fue el primero que hizo*

*Ego quide
quoadhono
res meos
pertinet &
vota, satu-
raui, tu ta-
men Impe-
rator, tu o-
ptime, tu pi-
issime: tu,
quem nõ fa-
tigat libe-
ralitas, nisi
quãdo ces-
sat. Aus.
Lib. de Re-
gno.
Xenoph. li.
Cyri.
Lib. 5. ben-
c. 8.
4. Ethic.*

Riqueza triunfante,

Lib. 9. Templo a las Gracias, como a Diosas, dize Estrabon, porque los Reyes benéficos han de ser causa que aya siépre quien de gracias por las mercedes que dellos reciben. Y segun Tulio, los Reyes para llamarse grandes señores, han de hazer bien a todos, y ser liberales, por ser oficio suyo heredado, pues el ser Rey y liberal es todo vna cosa; tanto, que Palada Poeta Griego no consentia que se llamassen señor (segun refiere Alciato) porque no tenia que dar. Los Lacedemonios dauan a los Reyes porción doblada, porque pudieffen repartir a quien les pareciesse, segun Xenofonte; pero vn Autor moderno pondera, porque Moisen daua a medida el Maná, y Elias a la viuda tanto, quanto se pudierá sustentar madre y hijo sin que les tobrasse: y Christo mas abundantemente en aquel combite que hizo en aquella campaña a los pobres. Responde que Moisen y Elias dieron como criados por rassa, y Christo como señor copiosamente: de donde se infiere, que los señores no han de dar a pobres por la rassa que sus vassallos, sino de sobra, largas, y magnificas limosnas, que en ellas se muestran Reyes y señores, como Christo en lo que sobró despues de hartos los necesitados, por lo qual le quisieron hazer Rey, pareciendoles que tenia estilo Real con los pobres, y de aqui infieren los Politicos, que el permanecer siempre firme el Imperio, y el Principe ser estimado, quando reparte los officios y dignidades a quien los merece, viendolo con sus ojos, y el ser liberal con todos, y en particular distribuir limosna con sus manos, pues oyendo quejas las satisface, y viendo necesidades las remedia: *Llamaisme Señor* (dezia Christo lauando los pies por su mano a los Discipulos) *y dezis bien que lo soy*: porque los Reyes que tienen dignidad y alto estado, en la humildad se muestran señores; y por largos que sean nunca serán prodigos; porque aun apenas llegan a ser liberales, proporcionado por;

Pro Deiot.

Super Tac.

Lib. de Republica.

Doff. Don Antoninus Mich-li Frat. meus in serm. de prouident.

Ion. 12.

lo que dan con lo mucho que poseen: quanto mas que se le tan estrujado, y se cobra tan a la larga, que mas parece desesperacion la cobrança, que agradecimiento la dadiua; porque passa por tantas manos, que quando llega es casi nada, y apenas luce. De ningun señor se lee, que en el distribuir y recibir aya tenido mas que vn Tesorero, por mas Reynos que aya tenido, porque en cada ciudad auia vn Tesorero, y estos subordinados al de Provincia, y los del principio al General Real, sin que se gassassen tantos salarios, sino lo que se auia de dar a tantos sin provecho, se distribuia a pobres, soldados, y necesitadas viudas, por donde adquirian los Principes eterna fama. Y el auer tantos en la hazienda de Principes (dize Seneca) que se origina de la ambicion deprauada de algunos oficiales y ministros Reales, que toman sabor en hazer largo espectáculo y representacion de su soberuia, y no les parece que son poderosos si no muestran despacio lo mucho que pueden; son tardios en hazer bien, y acelerados en executar las penas, porque del vno algo se les queda, y del otro no. Ni tampoco conuiene que sean tan largos como Alexandro en dar ciudades a los mēdigos, mas no hã de regatear, y ser achacosos en las obras pias como Antigono, el qual pidiendole vn pobre vn talento, dixo que pedia demasiado; tornandole a pedir vn dinero, que era menos de lo que a Rey conuenia dar, ası con cautela (dize Seneca) se quedó sin dar nada. No tenia aquel pecho y entrañas pias de Cymon Principe de Atenas, del qual escriue Plutarco, que hizo derribar las paredes y cercas de sus huertas y heredades, para que pobres y peregrinos llegassen a coger libremente lo que huuiessen menester; porque en aquel tiempo no se acostumbraua vender la fruta de los jardines de los Principes. En su casa estaua siempre la mesa puesta, hospedando, y administrando cada día alimentos a todos los pobres, y pe-

Egid. Rom
2. de Re-
gim. Prin-
c. 2.

Sen. lib. 2.^o
de benefico
cap. 5.

Lib. 2. de
benef. c. 17

Riqueza triunfante,

regrinos que acudian a ella: y quando salia fuera, auian de ir sus criados bien vestidos, vno de los quales lleuaua copia de dineros, y si encontraua algun viejo con mala capa, hazia que la trocasse con vno de los suyos; y si en la plaça hallaua alguno fatigado por deudas (porque en ella solia dar audiencia publica) o por otra necesidad, mandaua darle cantidad de dineros para socorro de su fatiga, y en las Escuelas premiando a los Letores y bueros Ingenios. Diferéte del tiempo de aora, que los Ingenios son como parras en el suelo, que aunque sean de buena cepa, y den admirable fruto de su dotrina, como no tienen arrimo se pudre el fruto, y se consume la cepa, porq̄ no se haze caso della, y si el arrimo q̄ son los Reyes, no la alçan en pocos dias, por estoruo que haze a quien no sabe apreciarle la corta, y consigna al fuego: y otros como planta enredadera, que dando su flor al amanecer, y con el Sol se cierra, por poco animo que le dà vn Ministro, hermostean la vista, pero no el gusto y sustento de la dotrina solida, y fundada de los que saben; que quanto mas calienta el Sol en pedirles parecer, tanto mas se refinan, y dandoles gusto en los aciertos, si el Principe no se và a la mano con ellos, los alientan mas de lo que conuiene. Velad Principes de caridad en dar la mano a los benemeritos; porque en donde estos se hallaren, estarán firmes vuestros Reynos, y lucido vuestro gouierno. Pero no menos, sino mayor liberalidad hallareis en Iob el mas principal de los Orientales, cuyas puertas nunca se cerraron a pobre ni peregrino, ni comio bocado sin partir con ellos, ni vio desnudo que no le vistiese. De lo qual colige san Ambrosio, no ser mediana virtud esta, sino muy grande, pues Iob se precia y alaba della.

Cap. 31.

Lib. 2. de o
ffio. cap. 31.

EXEM:

E X E M P L O .

E Stando la Borgoña afligida por vna hambre y peste que le sobrevino, que obligaua a todos los vassallos a ausentarse, para escapar de la inclemencia, quedando en ella solos los impedidos, hallandose Consul della vn Cauallero nobilissimo llamado Eridicio, tronco fertile de la Casa de Austria, mouido a piedad de tantos que auian quedado sin remedio alguno, pues llegauan al numero de dos mil, con su acostumbrada caridad los mandò juntar en su casa, dandoles de comer y vestir, regalándolos como a hijos, hasta que cesò la inclemencia de la peste y hambre, auiendo gastado con ellos y otros vassallos toda la hazienda que tenia. Auiendo cessado esta calamidad, los vistio a todos, y como auia embiado a sus criados, a que de otras tierras los truxessen a su casa, mândò a los mismos que los lleuassen a sus tierras; y despidiendose dellos, a cada vno daua vn abraco y vn doblon, y por el postrero merecio darle los brazos Christo nuestro bien en forma de pobre, diziendole: *Eridicio quedo muy pagado del grande amor que has mostrado a mis pobres: en premio de tal obra tu y tus descendientes seréis señores de mi Religion, y yo serè contigo.* Agradecido al fauor, dando infinitas gracias al Señor, continuò mucho mas en la liberalidad con pobres. Infestando los Godos a Borgoña, y subitamente auiendole assaltado con poderoso exercito, permitio Dios que èl solo acompañado de diez criados los hizo retirar afrentosamente, y de alli a pocos años fue señor de muchas tierras y Pronincias, como se ha cùplido en sus sucessores: Pues que mayores Monarcas ay en el Orbe, que los de la Casa de Austria, y en particular los Catolicos Reyes de España. Premio merecido a tan grande liberalidad, pues lo fue con los pobres de Iesu Christo.

*Floccus in
suo eleema
synario.*

G 4

Oblit.

Obligacion de los Ecclesiasticos, y ricos, para
ser caritativos.

NO es menester otra razon para hazer beneficios sino tener amor. No ama quien no beneficia, ni sabe que es amar, quien pregunta por que se hazen mercedes a quien se ama. Del polvo de la tierra levanta Dios a vn pobre Clerigo, dádole vna Dignidad: de vn nada constituye a vn pobrecillo en grandes puestos; como quiere haze beneficios: y por esta causa, para corresponder a su diuino amor, deuen los Ecclesiasticos y ricos adelantarle a la liberalidad y a la limosna, porque si lo són, dan lo que Dios les dio, pues segun dize Omero, no es menester examen ni misericordia para ser los hombres liberales de hazienda agena; y como lo que en esta vida se posee, es de Dios, y al cabo nos lo ha de quitar, sin que huuiesse misericordia auian de ser largos los Prelados, y ricos, pues en la primitiua Iglesia, segun san Chrysostomo, la de Antioquia mantenía y sustentaua cada dia tres mil virxas y donzellas por cuenta, sin los encarcelados y enfermos, con dar alimentos necesarios a los Ministros, y auia para todo. Y san Pablo refiere, que antiguamente en la Iglesia estaua la mesa puesta para los pobres, no porq comiesse dentro della, sino porque viesse los ricos la caridad que alli se hazia, y se mouiesse a ser caritativos. No tiene Dios en la Iglesia Ecclesiasticos para que solamente canten, porque *Mas quiere misericordia que sacrificios*, como diuinamente lo pondera Amos diziendo, *Piensen que tañen los instrumentos y canticos de Dauid, beuendo vino, y regalándose con unguentos, sin tener compasión de Ioseph*, sobre lo qual dize san Gregorio Nazianzeno, habla el Profeta del fastidio y indignacion que reciben con los pobres los que estan hartos y empa-

la-

Hom. 33.
ad popul.
Lib. de Ga-
zophil.

Cup. 6.

Orat. 16.

lagados en deleites y pecados, olvidados de la clemencia y piedad de Dios. Tenian los Prelados por tan propio y suya la compasion, y el ser padres de pobres, que se afrentaban si algun seglar tomava cargo dellos, hasta reprehenderlos y excomulgarlos, segun da testimonio san Geronimo, porque la limosna como pondera S. Iuan Crisostomo, es la mayor virtud de todas para multiplicar qualquier hacienda. Perdiendose en el mundo la misericordia, se pierde en el tambien la clemencia, y faltandole al hombre, no es hombre racional. Recibe mas quien da; y assi es bueno dar para recibir mas. Manda Dios que distribuyas lo que tienes guardado, para q̄ por ello recibas coronas de gloria. Da limosna, y se multiplicará tus bienes. Mayor gloria es dar de comer a Christo en persona del hambriento q̄ resucitar difuntos. Ninguna cosa es mas agradable a Dios que la limosna, ella es efficacissima para extinguir el incendio de nuestras culpas. Quien no ha dado de comer al hambriento, será siempre amigo del diablo. Desaperecebido entra en el tribunal de Dios quien no ha dado limosna, ni tuvo caridad. Es nada la virginidad, si no está acompañada cō la limosna: y no se queixe el hombre de auerse condenado, supuestoque a su costa pudo comprar el cielo con la limosna, y no quiso.

*Super Paul.
ad Titū c. 1.
Homil. 33.
ad populum
Antiq.*

*Epist. 24. E
pist. 1. ad
Thimo. c. 5*

EXEMPLO.

Fue tan grande la fama que se estendió por todas partes del mundo de las virtudes heroicas del Patriarca Iuan Alexandrino, por su grande caridad, limosnas, doctrina, humildad, y clemencia, que estando vn dia el Abad Vitalio con algunos que referian las insignes acciones caritativas del santo Patriarca, deseando imitarle, movido de su fervoroso espirita, virtud, y zelo, pues

Vi-

Riqueza triunfante,

Vitalio lo tenia todo, determinó ir a Alexandria a conocer al Patriarca, y juntamente imitarle en la vida, y acciones caritativas para el servicio de Dios, y bien de los pobres: Entrando en Alexandria, besó la mano al santo Patriarca, y despidiéndose, paseando la ciudad, alistó todas las mugeres publicas della, y trabajando en obras de sus manos, ganava tanto quanto podia dar para sustentar a vna de todo lo necessario. Llegada la noche, ibase a vna, y le dezia, si queria darle lugar para quedarse con ella? y conseguido el si, despues de auerle dado de comer, en lugar de ofender a Dios, contauale vidas de Santas q̄ auian sido pecadoras, las quales auiendo seruido a Dios, merecieron ser contadas en el Catalogo celestial. Ostentauale con tanta eficacia la gloria del cielo, que no parecia sino vn paraíso aquella casa. Referiale cō tantas lagrimas las penas del infierno, que era vn terror y espanto lo que se dezia. Animauala con tanto amor, lagrimas y suspiros a la penitencia, que quedaua la muger tan atemorizada, arrepenida y feruorosa a la enmienda, por el conocimiento de su culpa, que dexando las falaces esperanças y vanidad del mundo, en lugar de los vestidos profanos y ricos, vestia vn aspero cilicio y tunica vil. O admirable conuersion, y platica tan eficaz! pues con lo que pedias y trabajauas atraias almas al Señor. O eterno de digna fama, y fama tan digna de eternos siglos! Ya encaminada la tal muger en el camino de la saluacion, la lleuaua siempre de comer, hasta se hazia monja, o se casaua, o eligia lo q̄ mejor Dios le inspiraua, encargandole el secreto de lo que auia pasado entre los dos. Continuó gr̄a tiempo este santo exercicio, de suerte que muy pocas quedaron, que no se recogiesen, y dexassen su mala vida: y naide juzgaua q̄ las oraciones y plasticas espirituales del Santo eran causa de la conuersion destas mugeres publicas. Succedio vna mañana, viendole salir vn hombre de casa de vna amiga suya, en donde no auia podido entrar por estar ocupada

con

con el santo Vitalio, tan inhumano como irrcuerente le dio vna bofetada temeraria, diziendole: *Hipocrita, basta quando te conuertirás a Dios; y harás penitencia de tus culpas?* Respondiole el Santo con profunda humildad: *Dios te perdone, y te prometo que a su tiempo has de recibir de mi bofetada a tan grande, que el sonido se ha de oír por toda Alexandria.* Habitaua este insigne Varon en vna pequeña celda junto a la puerta del Sol de la ciudad, adonde le embiauan muchas limosnas para que las repartiessse: allí acudlan estas mugeres publicas llorando sus pecados, recibiendo la gracia Sacramental de la penitencia, y otros pobres necesitados, a los quales con su acostumbrada piedad acudia. Ya cercano al fin de su vida, permitio Dios, que al hombre que le auia dado la bofetada, vn demonio en forma de vn esclauo negro le diessse otra al entrar en su cuerpo, diziendo: *Tomad esta bofetada que os dà el santo Abad Vitalio, a quien vos distes otra,* y le empeçò a atormentar, cayendo el hombre en el suelo: corrio toda la ciudad al ruido, echàdo el grãdes espumajos de la boca, y haziendo disformes visages. Puesto en pie, se rompía los vestidos, corria así a la celda del santo Vitalio, diziendo a voces, *To te he ofendido, santo Vitalio, ten misericordia de mi,* siguiendole cafi toda la ciudad. Llegando a la puerta de la celda se cayó, a quien procuraron entrar dentro, donde hallaron al Santo de rodillas dando su alma dichosissima enriquezida de bienes a Dios nuestro Señor, y en la pared cerca de donde estaua vn santo Christo, auia vn retulo que dezia: *Hombres de Alexandria no juzgueis a nadie antes de tiempo, basta que venga Dios a juicio:* y el endemoniado a voces confessaua el agrauio que auia hecho al Santo, y lo que el Santo le auia dicho; y dieron parte de todo esto al Patriarca Alexandrino, que juntamente con el Clero fue a la celda para honrarle como a tan gran sieruo de Dios; y disponiendose el entierro, demas de asisfir toda ciudad le acompañaron cerca de tres mil con velas encendidas, que

Riqueza triunfante,

que eran viudas, donzellas, huérfanos, pupilos, mugeres publicas, y hombres de mala vida, a los quales auia conuertido a penitencia, y focorria con limosnas, engendrandolos espiritualmente, y todos con lagrimas deziã a voz: *Padre de nuestras almas, remediador de nuestras necesidades, y refugio de nuestras tribulaciones, a quien nos dexais q̄ nos ampare a quien hemos de acudir* manifestando la grande caridad, limosnas del Santo, y buenas obras que auia recibido, pues hasta entonces no se auian publicado. Enteraronle en la Iglesia Catredal, y el Patriarca san Iuan Alexandrino en sus honras, que duraron por el espacio de ocho dias, en vna oracion fúnebre manifestó las grandes virtudes del Santo, proponiendo que quando no ay otro remedio para conuertirse vn hombre embuelto en pecados, lo es exercitarse en la caridad y limosna, la qual ablanda y enternece el coraçon a penitencia, y que ella en el fin de la vida es segura guia y defensa contra el demonio: y en las casas donde se dà por Dios, tienen siempre la bendicion de su diuina Magestad, demas de la multiplicacion de sus bienes, y nos iguala con el mismo Dios. Con ella compramos el cielo, y donde no la ay se estinguen las casas y familias; nos libra del pecado y del infierno; es segundo Bautismo que laua nuestras culpas; es señal de predestinacion, nos muestra a Dios, consuela los afligidos, es vsura abundante con nuestro Señor, perdona las culpas, con poco nos haze comprar el cielo, no perdemos con ella, sino ganamos, y no dãdo limosna matamos a Christo: con ella se salua el rico, libra de la muerte repentina, perficiona las obras, y es imposible que hombre caritativo se condene: y acabando los ocho dias de sus honras, dieronle a la sepultura, en donde nuestro Señor obra muchos milagros, y el primero que hizo, quedar libre del demonio el hombre que le auia dado la bofetada, y saluò su alma.

*Leontin. O
bispo en la
vida de S.
Iuan Ale-
xandrino,
Tulio Floco
en su elemo-
suario.*

EXEM;

EXEMPLO.

LEese de san Serapion Sindonaita, que por auer dado todos sus bienes a pobres, iba cubierto con vna fabana, de donde nacio llamarle Sindonaita; fue tan caritativo este Santo, que oyendo predicar que el cielo se ganaua con los bienes que se posseian en la tierra, los vendio todos, y los dio a pobres. No teniendo que dar, el mismo se vendio a vna compania de Comediantes idolatras, y dio el dinero a pobres; y tambien como era tan zeloso de la honra de Dios, entrò a seruirlos para conuertirlos a la Fe de Christo. Continuo en su seruicio con mucha humildad y paciencia, sufriendo grandes incomodidades y afrentas solo para reduzirlos a la verdadera Fe, como lo hizo con sus dulces y santas palabras. Auindose ya conuertido, y siendo Christianos, pareciòles mal hecho tenerle como esclauo, le dieron libertad: y queriendo el Santo darles el precio, no lo quisieron recibir, y el lo distribuyò a pobres. Estimandole sus amos como a Santo, el se huyò de aquel lugar, y se fue a Macedonia para venderse a vn infiel, y el precio darle a pobres, y conuertir a su señor a la Fe; y sabiendo q̄ era hombre riquissimo, y Maniqueo, se fue a su casa, y se vendio a el, y dio el precio a pobres; y siruiendo dos años, con su modo y platica le conuertio a la Fe cò su muger y hijos. Viendolos ya Christianos, se vendio otra vez, conuertiendo infieles, hasta tanto que Dios le dio el premio merecido, que fue el cielo.

*Leentin. in
vita S. Ica.
Sacci cap.
ult.*

EXEMPLO.

EL compañero de San Fráncisco, llamado Egidio, era inclinado a focorrer los pobres, que quanto hallaua, se lo daua, de tal suerte, q̄ fue necessario esconder las cosas,

*Cronic. S.
Franc.*

tas, para que no las diera. Si tenia entre manos vn Caliz, lo repartia, vna Patena, vn Frontal, hazia lo mismo, y lo daua a pobres, y por esta causa le castigauan, y le dauan muchas penitencias, y el lo lleuaua todo con mucha paciencia, y quando le mortificauan, le dezian: *Porque, hermano Egidio, dais sin licencia tan liberalmente a los pobres qualquier cosa, y contrauenis al voto de la pobreza tan importante?* respondia: *A mi me piden la caridad en nombre de mi Señor Iesu Christo, yo no he de negar nada a nuestro Señor, y aunque de quanto tengo, no podrè dar lo que a mi me dio, que fue su preciosa sangre, y carne diuinissima, y en cambio desto no he de dar vn poco de agua, y vn pedaço de pan? Viue Dios q̄ quiero primeramente morir que dexar de dar, y mostrarme ingrato a quien me redimio. Dadme quantas disciplinas y penitencias quisieredes, que las harè de buena gana; y si la pobreza me quisiere condenar, la caridad me salvarà. A la qual propuèsta respon- dio san Francisco, que se guardassen deste ladron, que hurtaua a Iesu Christo.*

EXEMPLO.

Swr. tom. 7.
in eius vit.
Sig. in bro.
an. 1048.

EL Abad Papone dana con tanta liberalidad a los pobres, que los Monjes se quexaron contra el, diciendo que en pocos dias auia de destruir el Monasterio y la Abadía, demas de incurrir en las censuras contra los q̄ destruian los bienes Ecclesiasticos; y sabiendolo, les respondia: *Hijos míos, mucho fauor me hazeis en representarme esta desorden, Dios os pague la caridad; del remanente culpada Iesu Christo, que dize: Quien quisiere alcanzar el cielo, ha de ser liberal con los pobres; y la sentencia final se estiende con estas palabras, Entrad en el Reyno de los cielos, porque me auéis dado de comer y beuer. Y sepan todos, que me quiero mas condenar por liberal con los pobres, que escaso con ellos, y que me contento que me embie al infierno, y que de mi se diga, El Abad Papone se ha condenado por auer dado mucho a Iesu Christo, y sus*

pobres. A la qual propuesta callaron los Monjes, pues conocian la verdad, y que por mucho que daua el Abad, jamas les faltaua a ellos lo necessario.

Los Diezmos que aplicò Dios a los Ecclesiasticos, fueron para que como Padres de pobres socorriessen las necesidades de sus ouejas.

Quien pretende que le sobre virtud, la ha de hazer gustosa cò el agrado apazible de enseñarla y de proponerla, y ha de ser espejo de esmeralda el Superior que exorta a ella, porque el oirlas en su boca ha de ser gustoso en el subdito, porque asi como el espejo es en cuyas luzes consulta el hombre las fealdades del rostro, y a cuya aduertencia le afea, de la misma suerte ha de ser el Prelado y Sacerdote que tiene renta Ecclesiastica, espejo de todos, para que en él miren su vida, y a su imitacion la compongan en la distribucion que haze de las limosnas, regozijandose con los pobres por ser padre dellos, como aquel Padre Euangelico, que recibió al hijo hambriento y necesitado. Y segun S. Buenaventura, quiso Dios que los Sacerdotes no fuesen caçados, porque no vsurpasen los bienes de la Iglesia, o de los pobres; porque si aora para parientes de grados remotos aplican quanto pueden que hizieran para hijos legitimos, y así quiso que no fuesen sino padres de los pobres, y no de hijos, para que con solos ellos gastassen lo que tuuiesen, y en tanto Dios mandó que se diesse diezmos, ofrendas, y primicias a los Ecclesiasticos, porque cebados con el sudor y frutos de los Christianos, residiesen de mejor gana con los pobres, ayudandolos y asistiendo.

4. *seruient.*
di. 37.
q. 2.

Libi. 2. de
Agric. c. 9

que

Riqueza triunfante,

que los pastores diessen sopas en leche a los perros, y que los tuuiesen atados juntos así quando ordeñauan las ovejias para que las guardassen con vigilancia, porque engolosinados las acompañassen sin desviarse dellas. Los Iudios diezmauan (segun la Escuela Eclesiastica) dos vezes cada año, vno para los Leuitas, y otro para los pobres y peregrinos. Porque segun Alexandro de Ales, los Iudios teniã poca caridad, pero los Christianos por ser mas perfectos y piadosos, lo lleuan todo, y por conuenirle mas el ser padre de pobres; y no cùpliendo con ello, seràn homicidas de su alma, y de los necesitados, segun el Padre de las Letras S. Agustín li. i 6. q. i. c. 10. miren pues los Prelados y preuendados como dãn, porque quando socorren, tuba canunt, y lo que dãn vna miseria, no como lo hizo el del presente exemplo.

Deuter. 12

3. p. q. 51.

art. 5. mem

bro. 6.

E X E M P L O .

DIa de la Dedicacion de la Iglesia de Alexandria, estando presentes a la solemnidad el Pontifice Ganadio, el Emperador, y otros Principes, fue seruido Dios manifestar la grande caridad del Sacerdote san Marciano, por la limosna que hizo a vn pobre, que viendole desnudo, no teniendo que darle, le dio la sotana, y le quedò con la capa, quedando desnudo embuelto en ella, y por ser Sacerdote de aquella Iglesia, y virtuoso, mandaronle se reuistiese, y cantasse la Missa, obedeciendo lo mejor que pudo, para q no le viessen, se reuistio y cantò la Missa, y porque despues de la Comunión fue menester comulgar los que recibian el sagrado cuerpo de Christo, y los que estauan en la Iglesia, vian que estaua vestido de vna vestidura blanca recamada de oro de echura Real, adornada de piedras preciosas, causò grande marauilla a todos el ver al Santo con aquella vestidura, por saber que era vn pobre Sacerdote, aunque virtuoso. Acabada la Missa entrò en la Sacristia el

el Patriarca Alexandrino, y apartandole à parte, le dio vna correccion por la que tenia, diziendo: que aquel habito conuenia al Emperador, y no à vn Sacerdote. Respondio san Marciano: que no entendia lo que le dezia, ni de ver lo q̄ tenia tã poco, desnudandose todos le vieron; y el santo no, pues le parecia que estava desnudo: del modo como auia quedado, quando auia dado la tunica al pobre, y estando asì vieron que entrauan muchos señores haziéndole grande reuerencia, y estando juntos dos los mas principales se le pusieron en medio, y procediendo delante de los demas, estando en ala entrò vn jòuen hermosissimo, y le vistio riquissimamente de cabeza à pie. Ya vestido se desaparecio: preguntando los circunstantes quien fuesse quien le auia honrado tanto? respondieron quien de agradecido a la obra de caridad que hizo à vn pobre, de su tunica le à vestido, causando grande admiracion la honra que recibio el santo, y à todos exemplo, para que imitandole en la caridad, la vsassen con los pobres, pues tã grande la auia recibido por auer honrado à los de Christo.

*Lipomano;
vol. 5. Me-
taphrasen
la vida del
Santo.*

E X E M P L O .

EStando el mayordomo de los pobres el Patriarca Iuan Alexandrino, disputando con nuestro Señor Iesu Christo, amablemēte le dixo: * Dios mio, vos me dais continuamente, y doy del mismo modo, y os doi lo que me dais, veremos quien vencerà; quanto a mi no cuidare de viuir, quando no tendrè que dar: lo que yo doy no es grande cosa, hago como vos, porque dais lo que teneis, y tambien vos no dais lo q̄ no poseeis, y yo hago lo mismo y tengo grande pesar de no tenerlo, porque si yo absolutamente lo tubiesse no lo guardaria mucho, pero luego lo gastaria, en fin vos no dais todo lo que teneis, y todo lo q̄ podeis: Perdon os pido, porque en esto os auentajo, porque yo doy quanto tengo, quanto viene à mis manos, y

H de

Riqueza triunfante,

de buena gana me vendiera à mi mismo por dar limosna y muchas vezes lo è querido hazer: Pefame de no poder mas, pero si vos me dierades vuestro braço, vuestros tesoros, vuestra omnipotencia: que cosa no diera à pobres? conozco Señor fer muy insolente por hablaros deste modo, siendo mi Dios y Señor.

EXEMPLO.

Leontin. in eius visa. **S**AN Iuan Alexandrino Padre de pobres, y esposo de la misericordia, vio vn dia que esta donzella pedia à Dios quanto queria, y lo alcanzaua: se le ofrecio en tal manera que quáto tenia daua, doliendo' e q̄ era exceso à sus fuerzas? Respondio, si todas las riquezas del mūdo viniesen à Alexandria, y estuuiesen en mi mano, fueran pocas para darles, y jamas me cansara en dar à los pobres de Iesu Christo.

Si sacada la sustentacion del Prelado, y lo demas no se diese à pobres, y Obras pias serian injustas las dezimas, y dotaciones.

TIENEN tanta eficacia los beneficios recibidos, que nos hazen obrar aun contra la naturaleza: si no queremos assentir à lo que cada dia vemos, que mientras està vno mas beneficiado, se hallà mas cerca del oluido, pues la dignidad en vn Prelado, y Prebendado es beneficio celestial, y por mostrarse gratos à quien se los dio, deuen con amor recompenarlo en sus pobres: y haziendo el contrario no parecerian justas las dezimas, ni las deuociones, conforme à Cayetano, ni feria bien hazer diezmar à muchos con daño de sus haciendas, para enriquezer à vno, mayormente que los Leuitas eran la dezima parte de Iudea, y agora no son

2.2.9.87.
art. 1. &
9. 185.
art. 7.

son los Clerigos la sesagesima parte de la Christiãdad, y no parece conforme à razon dar tanto à la sesagesima, como se daua à la duodezima con llevar agora diezmos personales, y de otras cosas que entonces no se pagauan, y no dandose mas de para sustentar los ministros, no sabria responder a los inconuenientes que en ello ay. Ni basta dezir q̄ lo mãdò Dios, pues en la muerte de Christo fue reuocado este precepto con otros muchos de la ley: pues dezir q̄ es precepto de la Iglesia, obliga a mostrar como quadre con la justicia distributiua, de arte que sea justo los que lleuan los Ministros de los diezmos, y justificamos con dezir que se dà para ellos, y para los pobres: porque aunque sea grande y gruesa la cantidad, seràn mas los mēdigos que siempre aurà con nosotros; y no ay color que mas justifique este negocio, que son los pobres: y sin duda se ha de creer que hizieron donacion tan copiosa de possessions a las Iglesias Catedrales, por el cuidado q̄ les viã tener de los necesitados; y esta es la razón, q̄ tan presto se aumentaron los reditos y rentas Eclesiasticas. Urbano Primero, que fue vnico en la primitiua Iglesia; mãdò en sus Decretos que no se gastassen los frutos de las possessions Eclesiasticas, sino en las necesidades de los Christianos, y de los pobres, porque las ofrecian los Fieles en precio y satisfacion de sus pecados, para patrimonio de los pobres. Este Pontifice fue el primero que admitio possessions y rentas en la Iglesia, de ver la poca caridad que con los pobres se tenia: cõforme a lo q̄ dixo muy bien S. Chrysostomo a los Seglares: *Vuestra pusilanimidad ha necesitado la Iglesia que tenga rentas: porque si las leyes y costumbres Apostolicas se guardassen, vuestra bondad y deuocion auian de ser los reditos Eclesiasticos, y fuera provision segura, y tesoro perpetuo, obligando a la Iglesia por vuestra codicia a socorrer Colegios de viuudas, companias de Virgenes a pobres y peregrinos.* Los Canones antiguos diuidieron las rētas Eclesiasticas: la vna para el Obispo: y la otra

*Homil. 35.
cũ populũs*

12. q. 2.
cap. 4.

para los Ministros, para fabricas, y para pobres, quando oy no se dà la cêtesima parte a necesitados. Pues los Prelados deste siglo olvidandose del officio de verdadero padre, imitando la altivez de los Principes seglares, encargãdo a los validos q̄ cuyden del bien de sus vassallos, para acabarles la vida, y hazienda, imitandolos introduzê personas a q̄ destribuyã la limosna de vn maravedi, quãdo ellos mismos lo auia de hazer, ver, y destribuir, y no encarlarlo a quien no doliédole las necesidades, remedia las fuyas, y de sus pariêtes, regalãdole como al mismo señor, padeciêdo los pobres, y los sobrinos triunfando cõ la sangre q̄ no es suya, ella clamarã, y ella justificarã la grãdeza, y harã la veta buena y mala. Oid Prelados, velad, y hazed lo que os cõuiene. Pero algunos ay q̄ no solamente dan la quarta parte, pero toda la hazienda y renta, como veremos en el presente Exemplo.

EXEMPLO.

Vida de S. Paulin. c. 307.
Legando vn pobre a pedir limosna a san Paulino Obispo de Nola, se boluio a vna criada suya para que le diese lo q̄ pedia: respõdio q̄ en casa no auia mas q̄ vn pã, mãdõ q̄ se lo diese q̄ nuestro Señor proueeria para la hora de comer. La muger codiciosa de guardar el pan, para no quedar se sin comer, de spidio al pobre sin darle lo q̄ el santo le auia mãdado. Veniêdo el Arçobispo a casa, y auiedo traïdo vn criado lo necessario para el sustêto de todos estando a la mesa para comer, llegarõ vnos marineros cõ vnas cartas, diziêdo q̄ sus amos los auian embiado con vn nauio cargado de trigo, y vino, para el regalo de su Señoria, y q̄ vna tormenta fue causa que lo echãsemos todo a la mar para escapar nuestras vidas: boluiose a la criada, y dixo: *Este trigo, y vino que venia para socorro de viudas, y pobres se perdio, porque vos no quisistis dar el pan al pobre: el que fue causa de la conuersion de la criada, saluando su alma, y de codicioso se boluio liberal.*

La poca caridad de los Eclesiasticos disminuye
las rentas de la Iglesia.

A Graua tanto a Dios vna mala correspondencia de ingratitude, quando ha sido liberal en beneficios, que muchas vezes dexa de serlo, por no hazerse agrauio a si mismo. Ha sido tan atento a fauorecer los hombres en sus necesidades, quanto ellos poco aduertidos en olvidar, a quien les hazia el fauor, haziendo caso mas del beneficio, que del bienhechor, adorando a aquel, y despreciando a este. Y assi cō mucho sentimiento se quexa san Bernardo de los Eclesiasticos: *Dezidme que haze el oro en el freno de las bestias a costa de los pobres, ni otros aderezos superfluos, que se quitan a los necesitados por componer animales?* A quien siguió Ludouico Pio Emperador, pues en Aquisgrano conuocó vn sinodo, que quitasse por fuerça la profanidad de trages que los Prelados y Sacerdotes traía, y la curiosidad de anillos y piedras; reformandolos de gente, pues lleuauan vna compañía de criados, y por esta causa pocos auia que dauan a la Iglesia para el socorro de pobres, pues dezian: *Adonde ay tanto fausto bien ayrà para socorrer a necesitados.* De donde dize Nicolao, que en tanto priuó Christo la higuera de todos los frutos, hablando de los Sacerdotes, porque en ellos no hallò piedad ninguna, deuioles pegar la poca caridad a los ludios de los Sacerdotes de Egipto; de los quales escriue Herodoto, q̄ recibian, pero no sabian dar. Y refiere Ioseph, q̄ esteriliçò Dios aquellas cinco ciudades, para q̄ perpetuamente tierra ni plátas no lleuè fruto en ellas, para q̄excluyan a los peregrinos sin hazerles caridad: *La bñbre, esterilidad, el pulgõ, la lãgosta embialas Dios,*

Epist. 42^a

Basin. li.
4. hist. Frã
cia.

Lib. 12.
Lib. 1. An
tiq. ca. 14.

Riqueza triunfante,

Cap. 3.

Serm. 3. in
diuites.

Lib. 2. off.

Homil. 65
en el c. 19
de S. Ma-
theo. & ho
mil. 15. y 9
de peniten-
cia.

dize san Geronimo sobre Malachias, por la poca caridad que en nosotros hallan los pobres : y san Basilio afirma, por quanto no repartimos de los frutos que tenemos cõ los necesitados, esteriliza Dios los campos : y añade san Ambrosio, los auarientos necesitan que pidan los pobres a Dios, que no lleue frutos la tierra , porque no os alceis con ellos, y padezcais como ellos padezen. Y segun Tullio Lacedemonia, si destruyò por su auaricia , y lo mismo ferà de qualquier Republica, pero auiendo liberalidad cõ los necesitados permanecerà; porque la limosna, conforme san Chrysostomo ella sola es fundamento de todo lo criado, ella prepara el alma a la oracion, ella es Reyna de todas las demas virtudes, que aunque ayas cometido muchos pecados no te afligas, si tienes la limosna por tu adrogada, la vida eterna es a ti incierta , pero dando al pobre, el te la asegura. La penitencia sin la limosna es muerte, no ay cosa que mas enoje a Dios que el no ser misericordioso ; la verdadera limosna se dà con alegria , y con tristeza, considerando que recibes y no das : tanto es dar a Christo como a vn pobre: del mismo modo eres despèfero de tu hazienda, como los que tienen a cargo cosas ajenas: no vistas a Christo de riquissimos paños , por dexarle a fuera desnudo pereciendo de frio, y Dios te ha dado muchas riquezas para que tu las des a sus pobres, como lo hizo este santo Prelado.

EXEMPLEO.

Bonifacio Obispo de Ferenti tan virtuoso como gan- de limosnero, auiendo perdido las rentas de su Obispado por auerselas ocupado los enemigos Vãdalos, quedandole solamente vna viña dando gracias a su diuina Magestad, aunque no tenia que dar a nadie con lo que pedia a los pobres: llegando el siempre de vendimiãr, cayò vn golpe de piedra tan grande que no quedó casi nada

de

de hubas, embiando a su sobrino Constantio per si acaso auia que recoger, y que tanto auia sido el daño: boluio y dixo que auia mui pocas hubas, dando gracias a Dios, mandò que apercibiessen las cubas, y que vendimiarla lo que Dios fue seruido dexar. Riose el sobrino de la propuesta; fue el santo Prelado y cogiendo los pocos racimos, mandò los exprimieffen, de los quales sacò como vn cantaro de mosto, y dello repartio a los pobres, quedando vn poco, el qual mandò al sobrino que echasse del en cada pipa, como lo hizo: burlandose de la accion, acabando de hazer lo que el santo Obispo le auia mandado dixo, Que las tapasse, y echandole la bendicion hizo cerrar la bodega, y boluiose a su Obispado: y passados tres dias mandò conuocar a los pobres para darles del vino: riendose el sobrino de lo que el tio hazia, pero obedeciendole executò lo que le mandaua, y juntados los pobres entrò en la bodega, y las 300. cubas en que auia echado vn poco de mosto las hallò el sobrino todas llenas: y quanto mas daua siempre las hallaua mas colmadas, demodo que vertia en la bodega en tanta abundancia, que sino llegara el tio Obispo su sobrino Constantino se ahogara, a quien facando de entre el vino, echandose a sus pies pidiendo perdon de su culpa y mofa que siempre auia hecho del tio, y auer procedido con incredulidad, respondiòle: *Perdonete Dios, y mira hijo no te suceda jamas desconfiar de su misericordia diuina, pues con el mismo pecado castiga:* del qual hizo el sobrino penitencia, y los pobres recibieron abundantes limosnas, pues el vino lo vendian y con el precio remediauan sus necesidades, y el santo Prelado tuuo siempre tãta rãta, quãto perdiò, pues la viña le fructuaua tãto, quanto podia acudir a los pobres, y sustentarse el con su familia ademas de las limosnas extraordinarias que hazia. Premio merecido, pues primeramente mira por los pobres, que por si y su comodidad.

S. Gregor.
Magno 1.
Dialog. c. 8

E X E M P L O .

SAN Iuan Patriarca Alexandrino , no solamente cuida-
ua de los pobres en darles limosna, sino posada, tenien-
do vnos aposentos adonde se recogian, y cada dia los vi-
sitaua dandoles lo necessario, haziendolo cõ la rêta de su
Obispado, y otras limosnas que embiauau otros señores.
Lleuò consigo yn dia al Obispo Troilo , Prelado de mu-
cha autoridad, ostentoso y muy cuidadoso del lucimien-
to de su casa y criados , y atesorar mucha plata labrada
para su seruicio : en fin al modo de lo que algunos Prela-
dos acostumbran. El motiuo del santo Patriarca fue para
darle a entender, que la cantidad que tenia para comprar
muchos adereços de plata ; no era suya , sino de los po-
bres, pues era de la renta del Obispado; porque el repre-
hender con cordura, y debaxo de la metafora, aprouecha
mas para la conseruaciõ de la amistad, y conocimiêto del
error. Estãdo visitando los dos a los pobres, el Patriarca
Alexandrino le dixo: *Amigo mio ama los pobres de Iesu Chris-
to, y demas del amor socorrelos.* Disimulando la propuesta,
sonriendose , colericò mandò a su Mayordomo diesse a-
quella cantidad que tenia para comprar plata labrada a
los pobres, como hizo ; de lo qual el Patriarca le dio las
gracias. Despidiendose el Santo, mandò q̄ se apercibiesse
vna buena cena, y embiò a llamar al Obispo Troilo se sir-
uiesse de venir a cenar con èl. Dando el recado, se escusò,
que tenia vn gran dolor de cabeça, que le perdonasse. Co-
nocio el Patriarca que el dolor se le auia causado el auer
ordenado dar el dinero. Buscòlo el Santo, y fue a visitar-
le, y diole la cantidad , diziendo : *Amigo quando yo os dixee
que socorriessedes los pobres , no fue para que me diessedes el di-
nero, sino que me lo prestassedes, veislo aqui, doite las gracias de
fauor.* Recibiendo el Obispo el dinero estuuò bueno y ta-
no, y le lleuò por la mañana a comer consigo. Reposando

la fiesta el Obispo Troilo, via al Patriarca Alexandrino estar al lado de Christo, y delante muchos Cortesanos, que entrauan en vn sumptuosissimo y riquissimo Palacio, encima de cuya portada estaua escrito vn retulo, que dezia: *Morada eterna, y descanso del Obispo Troilo*, estando los Angeles de vna parte y otra. Al entrar Christo con el Patriarca Alexandrino, mandò a vn Angel que borrassse aquel retulo, y escriuiesse otro, que dezia: *Morada eterna, y descanso del Patriarca Alexandrino, comprada con treinta libras de oro que boluio al Obispo Troilo*. Confuso el Obispo de la vision, y arrepentido de lo que auia hecho, fue a su amigo el Patriarca, dandole todo lo que tenia para que lo diese a pobres, y intercediesse con Dios que le perdonasse, y de auarièto fue liberalissimo; de ostentoso y grande, fue amparo de pobres, y humilde en seruirlos. Abrid los ojos Prelados, no os dexeis llevar de la codicia de mercedes y dignidades, las quales mas presto se adquieren cõ hazeros fama de liberales con pobres, que en ser galantes con otros.

*Le contin. O.
bispo.*

*Que los Ecclesiasticos antiguos preferian las
necesidades de los pobres a las fa-
bricas de los Templos.*

SI Es tan propia en Dios la liberalidad, que negar: sela, es quitarle la Diinidad, y que los bienes del Cielo siempre son liberales, y siente mucho el dadiuoso verte obligado a hazer el beneficio prevenido de los ruegos. Razon feria que los premiados con dignidades del soberano y liberal Rey, pues lleuã los diezmos y rentas de la Iglesia mirassen la parte que les cabe a los pobres; porque naide se la puede quitar, quando no fuere para mayor ymas obligatoria necesidad, aunque sea por fabricas; porque la Ley Diuina, y los Canones sagrados, pre-

Riqueza triunfante,

*In vita
Augu. 7.*

*Epist. ad
Rustic.*

*Lib. 2. Of-
fic. cap. 28*

*Lactancio
lib. 6. c. 12*

pretenden mas el reparo de los Templos viuos, que no de las Iglesias materiales. San Agustin preferia los pobres a las fabricas; y quando le faltaua, daua cuenta al pueblo que no tenia que dar a los necesitados, porque hasta los vasos consagrados auia hecho hundir para darlos. San Geronimo sublima la caridad de san Exuperio Obispo de Tolosa, en auer dado hasta los vasos consagrados de su Iglesia a pobres; tanto, que tenia por Custodia del Sacramento vna cestilla de mimbres, y dezia Missa en vn Caliz de vidrio, porque la Iglesia no tenia cosas de oro para guardar (dize S. Ambrosio) sino para distribuir las; el qual deshizo los Calizes para redimir cauiuos, afirmando que en tres cosas se gastan juntamente las pieças de oro o plata de la Iglesia, en sustentar necesitados, en redimir cauiuos, y enterrar los muertos. * Componen y aderezan las imagenes insensibles (dize Lactancio) con oro, piedras, y ricas hojas: mas diuina cosa seria componer los pobres, Templo de Dios viuo, y Imagen suya. Aderezan los Prelados y Preuendados sus casas con innumerables tapizes, riquissimas pinturas, y preciosissimas pieças de oro y plata: visten riquissima mēte, ostentan sus riquezas en adornos, criados, y ostentacion, habitan Palacios admirables, ostentanse esplendidamente con infinitad de manjares, vinos esquisite, regalos inestimables, puntualidad indecible: y sobre todo si llega la viuda halla el portal abierto, y no la antecamara para el remedio de su necesidad, que no la puede dezir a voces. A guarda el pupilo, el Sacerdote, y de puro admirados por la ostentacion de pajes, gentiles hombres y otra familia, no se atreuen a entrar; porque como Christo no vistio, ni ostentò tan ricamente, representando los pobres su diuina persona, no se atreuen: y quando acaso ay algun virtuoso criado, le auisa de tantos pobres, los remite a otro a que les dè, y despues de auer gastado la mañana, es tan poco lo que les dà, que mas le sirue de desesperacion que

de

de virtud. Mirad Principes Ecclesiasticos que el remedio que daua Christo, no lo mádaua que lo hiziesen los Apóstoles, sino su diuina Magestad en persona; vosotros auéis de destribuir la limosna para que os lastimeis de la necesidad de la viuda, del pupilo, del Sacerdote, y del pobre vergonçante: y pues los demas antecessores se contentauan con vna tenue camà en palacio en donde recogia a los necesitados, y criados que le seruian para lo mismo, imitaldos, si no quereis alcáçar lo que la boca de oro San Iuan Chrysostomo, acalama. Que no ay cosa mas abominable, y castigada seuerissimamente de Dios, que el no auer el Christiano vsado misericordia con su proximo, y particularmente quien tiene obligacion: y prosiguiendo dize: *Lo que Dios te ha dado, te lo da para q̄ te puedas exercitar en obras pias, y la hacienda que has heredado, te la ha dado Dios para que los pobres y tu podais viuir della, posponiendo la persona a los pobres, y que della solamente eres despensero para que se la bueluas en sus pobres, siendo emprestado, y assi no es tuyo sino de los necesitados, y no doliendote dellos remediando sus necesidades, te castiga Dios del mismo modo, como los que desnudan al necesitado.*

EXEMPLO.

SAqueando los Vandalos la Campaña de Roma cautiuaron muchos Christianos: llegando a noticia de San Paulino Obispo de Nola, lastimose grandemente, y sin fer sus ouejas, con todo effo como era tan grande el zelo, y caridad que tenia, con la renta de su Obispado, y el auer vendido los ornamentos de su dignidad, remediò muchissimos, y casi todos por no dexarlos en cautiuerio. Supo vna viuda el espiritu caritatiuo del Santo, y entrando en su Palacio hallòle que rezaua: porque los Prelados no han de tener custodios a la puerta, sino expuestos que a todas horas le hablauan y comunicauan: acabando supplicole se siruiesse rescatarle vn hijo vnico q̄ estaua cautiuo.

Riqueza triunfante,

tiuo, a quien respondió el Santo: *No tengo con que, si no fuese q̄ el Moro en trueque de su hijo quisiese recibir por el mi persona.* Y pensando la muger que la burlaua, affixiose en grande manera viendola el Santo tan angustiaada le dixo: *Señora vamos que yo quedare por vuestro hijo*, llegando a la Corte del Moro: la viuda le pidio le diesse a su hijo, que en rescate daria otro que venia con ella, negole la demãda el Moro: re plicò la muger otra vez, y consiguió el intento, por auer visto al S. Prelado, y su eloquécia, porque el tambien se lo pidio. Entregòle el hijo, y despidiendose del Moro, y del Santo, al vno quedó agradecida, y al Sãto obligada. Pregunta el Moro al santo Obispo que officio tenia, respondió: *Ninguno, solo cuidar de vn jardin*, y desde entonces le mandò acudir a vno que tenia, en donde baxaua a recrearse despues de mesa. Viendo el Rey Moro la limpieza, y cuidado que tenia del, cobròle grande aficion; de modo que tenia grande gusto, de ver la curiosidad cò que tenia el jardin, y la platica del santo Pastor jardinero por la caridad. Estando en conuersacion tratando de muchas cosas: tan suauera la platica del Sãto: à mas que san Paulino, a la hora de comer por la mañana, y tarde que baxaua, le tenia siempre vn ramillete de flores, aunque no fuese tiempo. Admirauase grandemente el Rey Moro, y cada dia le iua queriendo mas: estando a solas platicando le dixo: *Mirad que vuestro suegro morirà presto, y vos heredareys el Reyno; pues Dios por las muchas crueldades que ha usado con todos, le tiene apirecebido gran castigo.* Dixo el Moro a su suegro lo que le auia dicho San Paulino, y estando comiendo le embiaron a llamar. Viédole el viejo Rey, dixo: *Anoche via que estaua del ante el Tribunal de Dios, y vnos juezes me condenauan, y entre ellos via a este venerable jardinero.* Preguntadle quien es, porque su modo, y persona muestra ser grãde amigo de Dios. Respondio ser su esclauo, y jardinero, y instandole a que dix esse quien era, confesò ser Obispo de Nola, y

Chris:

Christiano. Arrodillaronse los dos, pidiendole perdon de la poca estimacion que auian hecho de su persona, mandádo fuesse respetado por tal, y que todas las mercedes que quisiessse se las diessen. Pidió san Paulino todos los Christianos que estauá cautiuos, a los quales dio libertad, pues llegaron a pie de seis mil, boluiendose a Nola con ellos; y por tal accion no castigò Dios al Rey viejo, pero de alli a pocos dias se murio, y el yerno heredò el Reyno. Premio merecido a tan gran Preladò, pues no teniendo, no le faltò la caridad, como a algunos que se les và el alma en dar teniendo: que fuera si huuiessse de dar, empeñando la tapiceria, plata, o otras joyas.

*Vida de S.
Paulin. lib.
3. cap. 32.*

Que cantidad seràn obligados a dar los Ecclesiasticos a los pobres.

EL Que tiene naturalmente con la violencia de vn diamante que baña el coraçon en sangre, letras de menciales, para apiadarfe de los necesitados, no necessita saber la obligacion que tiene en dar; porque premiado de la mano celestial en la dignidad que goza, seria ofenderle mucho en ser con sus pobres defagradado, porque es señal de auante el agradecimiento: y para alcanzar nuevos beneficios, se ha de estimar el passado, y sangre que beneficia: no ha de estar jamas, ni hecha despojo de la corrupcion: porque no ay premio tan merecido a quien es piadoso, como es la incorruptibilidad. Y segun el Orador, merece corona, que como a Rey le adorne las sienes, y por el valor dadiuoso vn escudo con la misma esculpido, y como a diuino leuantesele vna estatua por noble, porq̃ las calidades del bié nacido no lucē sino en quié beneficia con su piedad a los otros. Pues por que han de dar lugar los Prelados a que se estudie la obligacion que tienen en dar a los pobres, siendo comun opinion de los Teo

*Paneg. Cōf
tanc.*

Riqueza triunfante,

2.2.9.34.
4. sentent.
disting. 24.
9.7.

logos y Canonistas, que facada la honesta ostentación del Prelado y familia moderada, es obligado dar lo demas a pobres, o obras pias: y santo Tomas tiene lo mismo, como la prueua Maioris bien, toda la Escuela de los Tomistas Palude y Antonino, y algunos modernos, y Mayoris añide, que en las dudas de conciencia mas se ha de creer a los muertos que a los viuos, a los antiguos graues y santos, q̄ no a los modernos: saluo si fuesen mas eficazes sus razones, las cuales en este caso no tienen, ni aun tan eficazes. Si esta sentencia pareciere rigurosa, por ser mas segura, y tratarse de Eternidad, naide se marauillará que yo la relate, porque a ninguno necessita mi relacion, y aprouechará para muchos que tuuieren impressas las sentencias de *San Iuan Chrysostomo* en sus coraçones: pues el repartir a los pobres, y ir a buscarlos, es la mayor obra de caridad: quien los socorre como voluntad, merece mas premio de quien los ayuda como entendimiento. Las riquezas que tienes te las ha dado Dios para los pobres. Quien desea ser rico hagase pobre; dè para que leidèn, y distribuya para recoger: deseas dexar a tus hijos ricos, dexale por mayorazgo la limosna: y es impossible saluar se quien no ha sido caritatiuo: y desdichados de los que no hazen limosna, porque no hallarán perdon de sus pecados, y bienaventurados los misericordiosos, como lo fue este santo Pastor, que jamas quiso saber lo que auia de dar a pobre.

Homil. 31
34.26.36
& 55.

EXEMPLO.

VN Santo Obispo tan grande limosnero, como lleno de caridad con los pobres, y particularmente en fermos; passando por vna calle vio vn pobre lleno de lepra, al qual llamó y llevó a su casa, y alli empeçò con los dedos a rascarle, y a limpiarle: al contrario de lo que hazen en estos tiempos los Prelados, y mientras le estaua lim

limpiando, que xauase grandemente el pobre, y preguntándole porque? dixo que lo hiziesse con la lengua, que con las vnas le hazia mal. El santo Prelado lo hizo como se lo mandò. Apenas auia empecado, quando el pobre transfigurandose en Christo resplandeciente, abraçò al Obispo, y lleuandosele de la mano al cielo a vista de los criados, dexò admirados a todos, acompañando a los dos infinitad de Angeles, demas de la suauè musica que oyeron. Premio merecido a la limosna y caridad que tenia el santo Pastor con los pobres.

Cesar lib. 8
cap. 31.

E X E M P L O .

AViendo heredado S. Carlos Borromeo Arçobispo de Milan vn mayorazgo de cinquèta mil ducados, lo vendio el mismo dia, y lo distribuyò todo a pobres. Preguntado porque lleuaua el vestido remendado, y que no era decente a vn Prelado andar de aquel modo? Respondio: Que la hacienda que tenia no era suya, sino de los pobres, porque el bien andaua afsi; pues mas cuidado auia de tener de sus ouejas que no se enfermassen, que de sus vestidos. En tiempo de la peste de Milan administraua los Sacramentos a los apestados, y sustentò con su renta, vendièdo todas sus alajas, haziendo vestidos a los pobres de su tapiceria, casi cinco mil, y otras muchas limosnas, y Collegios que fundò de viudas, huerfanas, y pupilos. No menos imitò a su tio el Cardenal Federico Arçobispo de Milan, pues por su grande caridad y limosnas le llamauan padre de pobres auiendo fenecido.

Vida de S.
Carlos Borromeo.

E X E M P L O .

Santo Tomas de Villanueva Arçobispo de Valencia Religioso Agustino, repartio la renta del Arçobispado, de modo que no le quedaua a el sino el merito de repar-

Riqueza triunfante,

partirla a los mendigos. Cada dia hazía el gasso dandoles de comer, y vn dinero a cada vno, y llegauan quando a tres mil, quando a quatro, y quando a cinco mil. Vn curioso de su casa dixo que algunos ahorrauan la limosna, y que se hazian vagamundos, y era bien no darles: respondió el Santo: *Creo que por nuestros pecados avrá entre effis algunos mal entretenidos y viciosos, mas esso no está a mi cargo; lo que me toca es dar limosna a quien la pidiere, socorrerle, no examinarlo, bazienda es de Dios, él embia estos que la cobran, yo no tengo que introducirme en calificar los cobradores que Dios elige, lleuen lo que es suyo, como quisieren, y quando viniere.* Vía desde vna ventana donde siempre tenia por recreacion el ver dar limosna, que vn criado suyo tenia con vn pobre, que auiendo recibido su racion, boluio segunda vez, y no le queria dar, mandò le diessse, diziendo que se dexasse engañar de los pobres, que era logrero bienauenturado. Tenia vna lista en donde estauan todas las pobres verçonçantes, y en papelillos les daua la limosna quando iba a Misfa, y salia de casa: no las visitaua en coche, ni las daua vn real, como acostumbran los de aora, sino a treinta ducados, y a cinquenta, y a ciento: pues a personas principales que sabia tenian verguença de pedir, embiaua a vn Religioso, a vno con ciento, a otro con dozientos a tales personas, diziendo que era vna reffitucion que deuián a su padre o madre; que aunque era mayor la cantidad, él védria con dinero hasta desquitar lo que se deuia, ocultando su caridad. Saqueando Dragut el año mil y quinientos y cinquenta a Cullera, lleuando algunos cautiuos, y auiendo hecho mucho estrago a los labradores, embiò a redimir los cautiuos, y comprò mulas y bueyes, dandolos para la cultura, consolando a todos, y todo lo hizo con su renta: pues sin saber donde le auia entrado tanto dinero, gastò quadruplicada renta, mas de lo que rentaua el Obispado: y destas cosas hazia cada dia.

Llamò vn dia a vn fastre que le aderezasse vn jubon viejo, preguntole que quanto le auia de dar, respondió dos florines, pareciòle mucho al santo, y regateando en vn florin aderezòsele. Lleuòle la obra, y recibió el dinero, quedando en mal concepto con el fastre pues le auia parecido miserable. Sucedióle de alli a pocos dias que no tenia con que casar a dos hijas: Dixole vn amigo suyo fuesse al santo que se las remediaria. Respondió el fastre: Como me ha de remediar, si para aderezarle vn jubon regateo como vn desventurado: no obstante dixo el amigo fuesse, que no dexaria de conseguir su intento: fue al santo, y dándole cuenta de la necesidad, dixole el santo que lo haria, y las daria a trecientas libras a cada vna; y que le embiasse los Confessores de los maridos para saber que personas erã. Informado el sãto de la calidad de los esposos, dixo al fastre trecientas libras son pocas, daré a quinientas libras para que puedan poner tienda como en efeto le dio, y remedio las hijas. Agradecido el hombre a la caridad se arrodillò a sus pies, pidiendole perdon del error en que estaua, pues le auia estimado por miserable, dixo el santo: *No sois vos el que me aderezastes el jubon, y os enfadasteis porque regatee el remiendo: yo guardo para ta'es necesidades, pues la hazienda que tengo es de Dios, y vosotros pobres sois sobrados della.* Detuvo por su grande virtud y limosna el castigo de Dios contra la ciudad, pero por otros excessos el año de mil y quinientos y cinquenta y siete la castigò con peste. Estando cerca el fin de sus dias llamò al Obispo Ciprian que distribuyesse cinco mil ducados que tenia en la Sacristia: Hizolo asì con arto desconuelo de los pobres, pues perdian vn padre, y tan grande amparador de sus necesidades. Repartio antes de morir todos sus bienes muebles, y vn dinero que el auia cobrado aquel dia lo dio a sus criados pobres, y boluédose a vn santo Christo dixo: *Infinitas gracias os doy por vuestra misericordia, puedo dezir que muero pobre, pero rico:* Auiendo dado la cama a

Riqueza triunfante,

vn pobre, acordandose que no era suya, le pidió licencia para dexarle morir en ella. Acudieron a su entierro ocho mil pobres que auia socorrido, como a otros entierros de Prelados suelen acudir pobres que hizieron, aclamando la piedad del Santo, y con lagrimas y suspiros la perdida de tan grande Prelado, y padre de sus necesidades. Despues de muerto aparecio a vno que le denia vna cantidad que se la auia de pagar por Nauidad; no cumpliendo, le dixo: Como se atreuia a vsurpar lo que era de los pobres, que luego lo pagasse, si no Dios le castigaria. No pagando el deudor, se le aparecio segunda vez riñendole asperamente, diziendole: *Misericordia os falta para los pobres, temo que os falte la de Dios: si pensais que soy muerto, os engañais, que nunca mas viuo que aora, y auer cuido de los pobres.* Diziendo esto mandò a vn compañero suyo le castigasse con vna disciplina seuerissimamente, y pidiendo el hombre perdon pagò. No llegó naide desamparado a su tumulto, q̄ no recibiesse el remedio; porq̄ se ve que el exercicio de su caridad no tuuiesse el limite como de la muerte.

E X E M P L O.

ERa tanto el concurso de pobres por las muchas necesidades que remediaua Bonifacio Obispo de Ferenti, que vn dia no teniendo que darles, acordandose que su sobriño auia vendido vn caualllo en quinze ducados, fue a su arca, y descerrajandola tomó el dinero, y los dio a los pobres. Hallando Costancio la arca abierta dio tantas voces, que parecia hundirse la casa, lo qual obligò al tio saber por que voceaua tanto; sabiendo que por el dinero, dixole que él se los auia tomado; y no pudiendole aquietar, confuso el Santo de no saber que hazerse para aplacarle, entrò en vna Iglesia de nuestra Señora, y mientras oraua, levantandose vio junto a sí los quinze ducados que auia dado a los pobres. Boluiendo a casa llamó al sobriño, y se los arrojò en la cara, diziendole: *Tomad, no deis mas voces, que quien estima tanto las cosas de tierra, no alcanzará los*

premios del cielo, ni se adelantará en cosas de este mundo. Como en efeto sucedio, que siendo Electo para suceder en lugar del tio, permitio Dios que no lo tuuiesse, y murio mendigando. Fue tanta la caridad del Santo, que la mostró desde niño, porque muchas vezes le acontecia venir desnudo a casa, por auer dado la camisa y el vestido a pobres. Ya de nueue años viêdo traspasar de vna parte y otra del granero el trigo para no podrirse (prouision que era de vn año que la madre tenia por la familia) acertando a passar pobres, les dio todo el trigo. Viendo la madre lo que auia hecho, riéndole asperamente, diole muchas bofetadas, recibienolas con humildad, y procurando desenojarlas, le dixo: *Madre yo harè que el granero estè otra vez lleno de trigo, aplacad la colera.* Obligada a las palabras, y particularmente del hijo, saliose avn patio, y retirandose el en vn rincon del granero orando, al instante se llenò de duplicado trigo. Viendo el milagro la madre, magnificando la gloria de Dios, y virtud de su hijo, arrodillandose a èl, a Dios pedia perdon, y al hijo pidiesse a su diuina Magestad la perdonasse, y desde entonces le entregò toda su hacienda; y los dos distribuyendo largamente a pobres, no auien dolo faltado, ni a madre, ni a hijo, auiendo posseido centuplicados los bienes temporales, con eterna gloria alcanzaron los celestiales.

Morales de
S. Gregorio
Magno 1.
dialog. c. 8.

De la caridad que han de tener los Religiosos, y quanto siempre se preciaron señalarse en la caridad de los pobres.

NO Puede llegar vn alma al talamo y braços de su Dios, hasta que estè ennoblecida y semejante a èl en la generosidad ilustre soberana, y para esso

la po.

Riqueza triunfante,

S. Gilbert. ser. 18. in Cantica. Hic tupe- dem liben- ter ponè. vt intingatur in sanguine Christi & c. Li. de orat. Domin.

pone Dios la distancia que ay desde su grandezã a la ba-
xeza de sus criaturas su preciosa sangre, para que caminã-
do por ella se ennoblezcan los hombres. Que es la sangre
de Christo nuestro Señor, el tinte y purpura en que han de
teñirse las noblezas, pues fue el argumento mas claro de
la liberalidad de Christo en fauorecer, y vestida en pre-
cio de nuestra Redencion, pues ninguna cosa le mouio si-
no su grande misericordia: y pues le agrada tanto la con-
que nos redimio, es hazerle gran seruicio en vsar della cõ
los pobres, segun san Cipriano: y esto fue el fundamento
de los que han hecho Religiones, pues encargaron a sus
Frailes acudan a los pobres con caridad entrañable, tan-
to, que tomaron algunos por illustre blason llamarse Hos-
pitaleros de pobres y peregrinos lo que han obrado to-
dos los Caualleros Militares. El Patriarca san Basilio el
Magno acudia a los Hospitales, y sus Monges curauan
los enfermos regalandolos, como lo hazian san Francisco
y otros Santos. San Macario tenia en Alexandria cargo
de vn Hospital de peregrinos. Los Filosofos de la India,
por titulo de Religion traian yeruas y medicinas en vnas
tablas para curar los enfermos. Las Monjas Vestales, en-
tre Gentiles, criauan niños y niñas, y los enseñauan, por-
que iban con ellas en las processiones, y ellas solas susten-
tauan los pobres de toda Roma, sin que ninguno mendi-
gasse. Los Esseas Religiosos Iudios de gran caridad, con
ser castos criauan y adoptauan niños agenos, haziendo vo-
to y juramento de amparar los necesitados, hasta poner
la vida por ellos; y no se mouian sin licencia, sino para so-
correr algun necesitado. Y los Monges antiguos no se
ocupauan sino en hospedar pobres y peregrinos, otros en
curar enfermos: vnos en negociar y rogar por los affigi-
dos; otros en distribuir limosnas: pero todos pretendiã q̃
la caridad se refinasse entre Religiosos, como oy actual-
mente en la ley de Gracia la exercitan tantos insignes va-
rones y Religiosos: mediante la qual han llegado a suma
per-

Casan. col- lar. 24.

Resp. 155.

Estrab. li. 15.

Cornel. Ta- cit. lib. 20.

Euseb. lib. 8. prap. cap. 4.

Casan. ubi supra.

perfeccion de santidad, pues ella es la basa y fundamento por donde todos han alcanzado la bienauenturança.

EXEMPLO.

Y Endo san Agaton a la ciudad a comprar lo necessario para el sustento, viose con vn pobre enfermo en el camino, y dexando de ir a la ciudad, se boluio con el doliente al Conueto, y le acostò; y luego boluio a la ciudad, trayendo lo necessario, con el qual algunos dias curò y regalò al enfermo hasta estar sano, y dandole bien de comer, y alguna cosa regalada para el camino, se despidio del Santo abraçandole. Apenas boluio las espaldas, quando se le aparecio Christo, y dio otro abraço en agradecimiento del bien que le auia hecho en persona del pobre, allegandole la bienauenturança; y desapareciendose Christo y el pobre, el Santo quedò consoladissimo.

Vida de los santos Padres §. 38.

EXEMPLO.

E Stando enfermo san Macario, vn amigo suyo le enbiò vn vaso de dulces, de los quales comiendo vn poco del restante, mandò se repartiessse a los pobres: haziendolo así los Frailes les dieron a mas de trecientos, y lleuando la Albornia al Santo, se la boluieron del modo como se la auia dado: viendola, preguntò por que no auia hecho lo que le auia mandado? Respondieron auer dado a mas de trecientos pobres. Todos dieron gracias al Señor, conociendo la grande caridad del Santo, pues era tan grande, que lo que daua, siempre Dios se lo multiplicaua, para que no faltasse a su fieruo.

Vida de los santos Padres §. 38.

Riqueza triunfante,

EXEMPLO.

SAN MARTIN ya Catecumeno, Cauallero de la Orden Constantiniana, no teniendo que dar avn pobre desnudo que vio en el camino, le dio media capa; por la qual accion caritativa merecio ver a Christo, a quien en forma de pobre le auia dado media capa, agradeciendole su diuina Magestad la accion.

EXEMPLO.

SAN FRANCISCO espejo de humildad y caridad; merecio muchos dones celestiales por su grande caridad y zelo de la honra de Dios, pues nuestro Señor le prometio que a sus hijos nunca les faltaria: que si en el mundo huuiesse vn solo pan, el medio auia de ser de sus Religiosos.

EXEMPLO.

EL Santo Abad Iuan viendo necesitada la Iglesia de Albas y Toallas del Altar, y el careciendo de vna camisa, fue a vn amigo suyo le prestasse vnos dineros para comprar vn poco de lino: dioselos el amigo, y comprò lienço. Sabiendo los otros Padres del Yermo que tenia lienço, le embiaron a pedir vn poco para sus necesidades, a los quales embió, quedandose solamente con tres baras. Viendo que no se podia remediar con lo que le auia quedado, resoluo segunda vez pedir prestado al amigo; y mientras iba en el camino se hallò vna bolsa de doblones, con los quales pagò lo que deuia, y comprò lienço, hallando las tres baras que auia dexado en la Celda centuplicadas, y dello hizo Albas, Toallas, y otros ornamentos necesarios para la Iglesia, visitando con él muchos pobres de la ciudad. Premio merecido a su grande caridad.

EXEMPLO.

ERa tan grande el amor que tenia san Gregorio Magno con los pobres, que no solamente convidaua dellos a su mesa doze cada dia, sino que les labaua con grande caridad los pies regalandolos, y mientras estaua en la acciõ faltòle el agua; alçandose para alcançar vna jarra, se la dio vn pobre, dexandola señalada con sangre. Admirò grandemente el Santo la accion, y acabando de lauau al dicho pobre, quiso saber la causa. Ya cõfuso se le aparecio Christo, y le dixo: *To fui el pobre que manchè la jarra, y a mi me labastis los pies, os agradezco mucho la caridad que conmigo usas.* cono en la vida del S.

EXEMPLO.

SAN Felipe Neri Fundador del Oratorio de Sacerdotes, yendo vna noche a llevar quiniètos ducados a dos donzellas para su remedio, passando por vna calle en donde auia vn poço sin brocal, cayera en él si vn Angel no le tuuiera de la mano, diziendole: *Vè Felipe a seruir a nuestro Señor, que el me embió a que te diese la mano en esto peligro.* Fue el Santo, y de vna ventaja arrojò el dinero a las dos donzellas, las qualès se casaron, y el Angel le acompañò hasta su casa, y se despidio del. Tanto fauorece Dios a quien se emplea en seruirle en obras tales.

Vida de S.
Felipe Neri.

EXEMPLO.

VNo de los santos del Yermo yendo a la ciudad para vender vnas esportillas de palma, acertò a passar por vna calle adonde auia vn sumptuosissimo Palacio, y dètro

Riqueza triunfante.

del portal vio vnos esclavos negros en cauallos de la misma color. Detuose: y quiso preguntar quié viuia en aquella casa, dixeronle que vn hombre muy rico, auariento, y grande enemigo de los pobres, que no solamente se ofendia de verlos, sino que tampoco los podia oir nombrar. Respondio el Santo: *No podrá morir de buena muerte quien tal ha hecho, y estos hombres que están en el portal no han venido por cosa buena;* como en efeto vio que subieron arriba, y llegando a su cama en donde estaua enfermo, queriendolo llevar, dezia a voces: *Ayudadme señores que me lleuan al fuego eterno.* Respondian ellos: *Ta no ay remedio, ya no ay que*

Bacula Pas llamar ayuda, porque lo ha mandado Dios; que assi como te enfadauan sus pobres negandoles la caridad, assi aora se te niega la misericordia, porque no supiste aprouecharte dello, al qual llegaron al fuego eterno, dexando grande idiondez en el aposento don.le estaua. Tanto puede el no ser piadoso con los pobres.

EXEMPLEO.

EN La ciudad de Licaonia viuia vn virtuossimo Fraile llamado Martirio; fue vn dia a visitar a otro de su Orden, y Confessor suyo, lexos del Conuento tres leguas; en el camino vio vn pobre lleno de llagas y lepra: preguntandole adonde iba: respondio el pobre: A aquel Conuento, señalandole con el dedo, al qual iba Martirio, diciendo: Este se cayó en el suelo por la mucha flaqueza sin poderse mouer. El seruo de Dios se quitó la capa, emboluiendo al pobre con ella, y se lo puso a ombros, lleuandolo al Conuento que auia señalado. Llegando a la porteria, reuelò Dios al Guardian y amigo de Martirio, que traia a cueftas a Iesu Christo que le fuesse a abrir: abriendole la puerta, entrò el santo Fraile Martirio con el pobre embuelto, y al instante el enfermo se lo soltó de los ombros, arrojando del rostro grande resplandor; el qual subien.

do.

Jose a vista de todos al cielo, dixo estas palabras: *Martirio, assi como me recogiste en la tierra, assi te recogerè en el cielo.* Entrando Martirio en la celda de su amigo y Guardian, le preguntó, que auia hecho del pobre que lleuaua a cuestas? Respondiole: Si yo supiera que era Christo, le huuiera detenido; y le certifico que mientras le lleuaua no senti ningun peso. Murio despues a pocos dias Martirio en el mismo Còuento, y a vista de todos se le aparecio Christo, lleuando a Martirio desde su Celda al cielo por la mano, acompañado de celestial Corte, y suauissima musica. Premio merecido a este sieruo de Dios, pues por su caridad fue tan honrado de Iesu Christo.

*S. Gregor:
homil. 39.
en los Eua-
gelios.*

EXEM P L O.

Pidiendo limosna vn pobre a san Serapion, y no teniendo que darle, diole su capilla, y a otro que estaua desnudo el habito, quedando con vna tunica pequena. Assentandose al Sol leyendo los Euangelios, y viendole vn compañero suyo, le preguntò quien le auia desnudado? y respondio: *Este libro que leo,* y en presencia del compañero vino vn mancebo hermosissimo, y le truxo vn habito y capilla nueva.

No teniendo que dar a vn pobre vergonçante, vendio el Missal, y le socorrio. La noche siguiente se le aparecio nuestro Señor, y le dio el Missal, agradeciendole el fauor, pues a su diuina Magestad se lo auia dado en forma de pobre.

Vna pobre viuda pidiendo le remediassè vnas hijas donzellas, se vendio a si mismo a vnos infieles, y del precio las remediò: y fue causa que estando entre ellos, conuirtio a la Fè de Iesu Christo toda la casa de su señor, y a èl tambien, demas de ser quien mandaua la hazienda, pues hazia della
como cosa suya.

*Vida de los
santos Pa-
dres en la
deste Sãtoz*

EXEM;

Riqueza Triunfante,

E X E M P L O.

VN Ciudadano de Roma teniendo dos hijas dōzellas y no teniendo que darlas de comer por no poder tra bajar, y ser viejo. Estando en esta confusion las dixo: *Hija de S. Fel. Neri. ganeis con vuestros cuerpos, y me sustentéis*: Las donzellas como tan virtuosas afearonle mucho el consejo, respondiendole: *Nuestro Señor nos ayudará*. Fueronse à la Iglesia de nuestra Señora la nueva a donde està el cuerpo de san Felipe Neri, corona de los Sacerdotes Seglares, rogandole las amparasse, pues en vida lo solia hazer. Apenas auian llegado a su casa, quando oyeron llamar a la puerta; abriendo subio vn santo Sacerdote, y las dexò seiscientos ducados, diziêdo que se los embiava vn señor que los deuia a la abuela de su madre. Conocieron el milagro, y se casaron, sustentando entre las dos a su padre.

Hizo Dios los pobres por el provecho espiritual de los ricos, y no socorriendolos es la condenacion de ellos.

2. ad The-
salon. c. 3.

Hizo Dios pobres (segun Theofilato, sobre san Pablo) por curar con ellos las conciencias llagadas de los ricos, y mas ganan con los pobres, que los necesitados con ellos. Reyna Dios (dize san

Cap. 15.

Pablo a los Romanos,) que quieran los pobres recibir la limosna que les lleuò, de ay se faca que ganen mas los que dà limosna, que no los que la reciben, pues importa tanto, q̄ es necesario encomendar a Dios que la quieran los pobres. Quiso Christo ser hospedado de Marta, como Peregrino, (segun san Agustin) no por lo que auia de comer,

Serm. 26.
de verb. Do-
min.

por 2

porque los Angeles se lo podian dar, sino para darle mas gloria. Embiò a Elias a la viuda sin tener necesidad, por que el cueruo le sustentaua, por tener ocasion de bendezirla, quando firmiesse a su sieruo, pero diràs: O quien holpedará a Christo? *Lo que a vno de sus pobrezillos se da, a el se haze, ves como por el prouecho destas sãras mugeres embiò pobres a sus casas: por lo qual dixo muy bien Teofilato sobre san Pablo: Como Christo alimentò à los cinco mil* *Ad Titũ. 3*
hombres, pudièra sustentarse assi siempre, y a sus Discipulos; pero más quiso que les dièsse de comer Marta, por lo que ella auia de apronechar en la administracion, y lo mismo diremos de los que dan limosna a necesitados, que mas aprouechan assimisimos que a los pobres. La casa de Austria ha merecido tantas Coronas por la caridad que ha tenido: aclamalo Eridicis Consul de Borgoña su primer fundador; publicòlo Maximiliano, y pòderòlo Rodulfo el pio, y sobre modo dè à entender el Orbe las grãdes limosnas, piedad, y gastos que hazen los Reyes de España. La Iglesia primeramente es sustentada con innumerables rentas q̄ los Arçobispos, Obispos, Abades gozan las Catedrales con excelsiuas rentas, para los que alaban al Señor con Salmos, y sacrificios. Tantos Conuentos de Frayles, y Monjas, sustentados con la sangre Real. Tantas viudas socorridas en sus necesidades, pues auiedo sus maridos acabado en las guerras, solo el Rey Catolico Español los ampara con limosna continua, y mercedes a hijas, y hijos, y acomoda para siempre, pues las casa cõ officios, ò las recoje en Conuentos, los que se conuierten a nuestra santa Fè, les da de comer: a los Arçobispos, y Obispos expulsos del Turco los alimenta con el decoro, y autoridad deuida: y vltimamente a mas de las limosnas que da su limosnero mayor, es tanta la cantidad que distribuyen estos Catolicos Reyes, que es innumerable el gasto, y por tal causa han alcançado tantos bienes de la bondad de Dios; pues en las mayores tribulaciones, no confiandose

de

 Documentación
 y Biblioteca

Riqueza irrisuante,

de si mismo, sino en distribuir a pobres; han alcanzado victorias, y lo que han pretendido, como haze nuestro Monarca don Felipe Quarto en ocasiones de grande aprieto, assi en Alemania, Italia, y España; pues está tan atento Dios a lo que se haze en persona de sus pobres, que no solo se contenta con satisfazerlos en dar, sino en ayudarlos en todo. No se puede negar de lo dicho que embia Dios pobres por lo que toca a los ricos, y que obra mediante su mendicidad algo en ellos; lo qual no alcanzarán de

Genes. 18.

Dios si no vinieran pobres a sus casas. Quántas almas quedarán mas esteriles que Abraham y su muger estauan, que por llegar pobres a sus casas há frutificado buenas obras, figuradas en la generacion de Isaac con la venida de los

Exod. 11.

peregrinos pobres? Quantos huuiera que no bastaran para celebrar el sacrificio del Cordero, si no les diera Dios por socorro que llevaran pobres a sus casas, para con su

Luc. 24.

ayuda cùplir aquel sacrificio diuino, que son los pobres, no pudieran? Quantos quedarán ciegos y ignorantés en las cosas de Dios, como los discipulos de Emaus, si no fueran hospedados con caridad algunos pobres en sus casas, como Christo lo fue en figura de peregrino? No basta hablar, ni tratar de paso con el pobre; a tu casa ha de llegar, para que quando partieres con él el pan, te alumbre Dios. No se contentaua Christo con hazer consolar a los pobres que topaua por tercera persona, antes los hazia llamar que viniessen donde èl estaua, preguntandoles que auian menester, apiadandose de sus fatigas. Cuenta

*Lib. 8. de
plant. c. 7.*

Teofraστο de Babilonia que ha menester secar dos vezes los panes, y pacerlos vna: no muy grangeada da cada anega cincuenta, y si ay buena diligencia ciento: pero es la tierra tan gruessa, que si el agua no reside, y si detiene sobre ella, para que encarezca, y se pare suelta, no llevará fruto. Tierra gruessa son los ricos (dize san Chrysostomo)

*Super Mat.
thaeum ho-
vil. 46.*

y sin pobres fueran esteriles, es menester secar, y pacerles los bienes, para que den fruto, atundir y segar vuestras

haziédas embia Dios; y porque sois tierra gruessa y apretada, es menester que residan sobre vosotros lagrimas de pobres, sangre de sus llagas, materia y humor de aguadillas: porque quiere Dios que siembren los buenos en lagrimas, y por esso permite que aya pobres continuamente entre los ricos, como agua sobre tierra gruessa, que no darà de sí si no lloran los aires, y las nubes lluiuas, ni los ricos darian de sí sin lagrimas y miserias de pobres. *Psal. 125.*

E X E M P L O .

EN Africa huuo vn Arrendador de alcaualas llamado Pedro, tan auariêto, como enemigo de pobres, en modo tal, que no los podia oír nombrar ni ver. Passando por vna plaça en donde estauan muchos pobres tomando el Sol, por no verlos passò del otro lado: viendole los necesitados, vno dellos dixo: Preguntádo de vno en vno si alguno de nosotros ha recibido limosna del que passa aora con tan grande acompañamiento de criados? Respondieron todòs que no; antes auiendo ido a su casa, les ha mandado dar de palos. Respondio el pobre, pues yo no ha de passar de oy que he de recibir caridad en su casa: dixeròle los demás que fuesse, que no dexaria de llevar lo que los otros. Leuantòse el pobre, y fuele siguiendo, llegando a su casa, y entrándose a negociar en su portal, entrò el pobre y arrimòse: preguntòle quien era, y que pedia? Dixo ser pobre de Iesu Christo, y que pedia vna limosna. Diole tanta colera, que a mas de auerle injuriado, entrando en casa con la primera cosa que se topò le tirò. A la sazón auia venido el panadero de los perros, y auia dexado cincuenta panes negros para ellos; con vno le dio tan vehementemente en las sienes del pobre, que se cayò redondo en el suelo, y cerrando la puerta le dexò sin ver lo que auia hecho. En este tiempo se leuantò el pobre, y se fue a sus compañeros, diciendo que auia recibido aquel pan, de lo que

Riqueza Triunfante,

que todos se admiraron. Con la colera el Arrendador no quiso comer, pero dandole vn desmayo, empeço a hazer muchos visajes temblando todo, atemorizandose de lo q̄ via. Duròle esta vision mas de dos horas largas, y boluèdo en si, dixo: Estaua delante el tribunal de Dios, y el demonio me acusaua por mis culpas, y por no auer hecho bien ninguno, me queria llevar a las penas del infierno con otros que me tirauan y arrastrauan; pero el Angel de mi guarda me defendia, y mandaua a otros que hiziesen diligencia si podian hallar algun bien para poderme sacar de mano del demonio, y no se hallaua. Mandò Dios pesassen mi alma con las malas obras y buenas, y no auiedo que poner en la balança de bueno, vino vn Angel, y dixo: Que auia hallado, que auiedo tirado vn pan a vn pobre, se lo dexò, y el necesitado lo recibio en limosna, el qual poniendole de la otra parte, no pesò mas que las malas obras y culpas. y entonces dixo-me el Angel por mandado de Dios: Vè y aui de mas buenas obras si no te quieres condeñar. Ya soffegado se fue a la Iglesia, y confesò generalmente sus culpas, pidiendo con muchas lagrimas de su coraçon perdon a Dios, diciendo: Señor mio Iesu Christo, si vn pan que tirò con colera a vn pobre, no entendiendo darselo me ha librado del infierno, quanto mas merecerà quien de buena voluntad y puro amor te seruirà, y te regalarà en tus pobres? y te prometo que de aqui adelante toda mi hazienda, casa, y quanto possio serà de tus pobres y mis hermanos. Como en efeto boluendo a casa distribuyò quanto tenia en limosnas, quedando pobre como los demas, multiplicandole Dios la hazienda, que eran ciudades, y del fruto de ellas recogia los peregrinos pobres, remediaua necesidades, amparaua viudas, casaua doncellas, y en fin a ninguna obra de caridad torcio el rostro.

Tanto pudo vn pan negro arrojado a vn pobre.

(†)

EXEM

EXEMPLO.

Viniendo así a su casa el virtuoso Pedro vio vn pobre desnudo que le pidió limosna, diziendole que por amor de Dios se la hiziesse, pues por vna torméta que auia tenido en la mar, auia quedado de aquel modo, sin tener con que cubrirse; al instante se quitò vna ropa de leuantar aforrada en felpa, y se la dio; la qual vendio, y del precio comprò vn vestido y camisas. Passando Pedro por la ropera, y viendo la ropa se entristeció grandemente. Llegando a casa empeçò a llorar, diziédo: *Ay de mi que hará Dios conmigo, pues el pobre no quiso recibir lo que le di? sin duda estará aun enojado, ni el pobre se acordará de interceder por mi con sus oraciones.* Estando en esta agonía vencido del sueño, le le apareció Christo nuestro Redentor en forma de vn hermosísimo mancebo, resplandeciente su rostro mas que vn Sol, encima de vna Cruz, i le dixo: *Pedro porque lloras? respòdio: Llora Señor porque vuestros pobres desprecian lo que les doi, y juzgo que no es grata mi voluntad a vuestra divina Magestad.* Replicò nuestro Señor: *Conoces esta ropa que tengo vendida? si conozco dixo Pedro, y Christo prosiguio; Esta es la que tu diste al pobre que era yo, la qual te agradezco, pues me cubriste y defendiste del frio, y se desapareció.* Dispertando gozoso del contento dio infinitas gracias a Dios que tanto le auia consolado, dando mil bendiciones a los pobres, diziendo que si ellos eran su Christo, no passaria momento que el tambien no lo fuesse, como en efecto lo fue, auiendo vendido quanto tenia, y dándolo a pobres, se quedó pobre, mēdigado con ellos. O fuerça del amor de Dios!

¿pue tanto transformas las criaturas

a que te firuan?

E X E M P L O .

Legò a tanto estremo el amor que tenia Pedro a los pobres, que no contento de serlo, quiso estenderse a mas en fauorecerlos, aunque necesitado. Auiale quedado vn esclauo à quien dio libertad, y diez libras de oro para que comprasse vn oficio rogandole tuuiesse secreto lo que le comunicaua: quiso que le lleuasse a Ierusalen, y alli le vèdusse, y lo que le diessen lo distribuyesse a pobres. Hizo el esclauo con no poco sentimiento lo que le mandò, y auiendo llegado a la santa Ciudad, le vendio a vn mercader llamado Zoilo, y el precio dio a pobres, conforme se lo tenia ordenado. Pidiendo licencia el esclauo a su amo, èl libre, y el Patron por amor de Dios esclauo. Seruia Pedro a Zoilo en la cozina, y de lauar lo que se le ordenaua: y auiendo primeramente acudido a lo q̄ era su obligaciõ, se retiraua y hazia grandes oraciones, acompaõadas con ayunos y disciplinas. Viendo Zoilo que despues que auia comprado a Pedro se le aumentaua cada día su hazienda, demas de la grande puntualidad, cuidado, y paciencia que tenia con todos, y la caridad con que distribuia de su comida a los pobres, llamòle, y le dixo: *Pedro amigo desde oy no seràs esclauo, sino mi hermano; porque yo me estimo indigno de tenerte siendo tan virtuoso y bueno, y assi te pido que dispongas de mi hazienda como si fuera tuya: porque desde el dia que entraste en mi casa centuplicadamente se ha multiplicado.* Reusò grandemente Pedro la libertad, y pero fue forzoso hazer lo que quiso Zoilo. La noche siguiète se le aparecio Christo a Pedro, dandole el precio de su persona que auia mandado dar para pobres, y le dixo: *Conoces este dinero?* Respondio: *Señor si.* y prosiguió Christo: *A mi me lo diste, ten paciencia hasta que todo el mundo te conozca,* y se desaparecio. Despertò Pedro quedando muy obligado como consolado a la vision, exercitandose mucho mas en obras de caridad. Premio merecido a su amor.

EXEMPLO.

Legaron à la santa Ciudad de Ierusalen vnos Mercaderes de Constantinopla, grandes amigos de Zoilo, en cuya casa moraua Pedro: fueron à buscarle, à los quales hospedò. Estando à la mesa los amigos, y huéspedes vnos con otros dezian: El que nos sirve no es Pedro el arrèdador de las alcaualas, nuestro paisano, considerandole biè, aunque por las penitècias, y mortificaciones estaua otro, afirmaron si: y dixeron: Amigo Zoilo vos teneis en vuestra casa vn gran tesoro en tener à Pedro nuestro paisano, muy principal, noble, y virtuoso, y que el Emperador desea mucho saber del, y ansì le hareis gran seruicio en embiarle. Oyèdo la platica Pedro, para que no le obligassen à ir à Constantinopla, para entregarle en las cosas de Palacio, pues son tan peligrosas para el bien del alma, y condenacion de muchos: Baxosè à baxo, y hallàdo la puerta cerrada, llamò al portero que era mudo, y le dixo, *En nombre del Señor abreme*, y al instante hablò, y oyò el portero, y Pedro se fue. Subiendo el portero hablando causò grande marauilla al amo, y à los de casa: pues toda su vida le auian conozido mudo, preguntando q̄ milagro auia sido, respondió: *Pedro el esclauo libre, quando salio de casa, fue causa desta marauilla.* Leuantàronse de la mesa à buscarle, y no le pudieron hallar: el qual se retirò en vna Ermita fuera de la Ciudad, y perseverando en buenas obras dio el alma à Dios, enriquezida de bienes espirituales, auiendo obrado Dios por su seruo infinitos milagros, asì en vida como en muerte. Honra merezida, pues tanto supo servir à Dios en sus pobres: Acojed ricos à los pobres, si quereis saluar vuestras almas. Buscad anarientos los necesitados si desseais gozar la celestial gloria, imitad à este santo Varon, pues de enemigo de pobres fue tan amigo dellòs, porque la limosna, segun el sa-

Riqueza triunfante,

Cap. 1:

S. Luc. 6. 3

6. 11. 12.

14.

grado Evangelio da bendiciones, pues san Mateo no dice: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcançarán misericordia. Iuntad tesoros en el cielo, en donde no los pueden consumir ni la orcoma, ni la polilla. Quien tuviere dos vestidos, de vno. Viste al desnudo, y de tu comida baz lo mismo. Da a todos los que os pidiere en mi nombre. Sed misericordiosos como vuestro Padre lo es. Dad, y recibireis. De lo que os sobra baze limosna, que os hallareis limpios de vuestros pecados, Y si quereis ser benedixos del cielo, dad vuestros bienes a pobres. En los banquetes llamad a los necesitados, que demas de la bienaventurança gozareis el premio de la resurreccion de los justos: y si quereis oir aquellas palabras, Venid benditas de mi Padre, poseed el Reyno que se os ha guardado desde el principio del mundo, porque hambiento me distis de comer, sediento de beber, extranjero y peregrino me recogistes, desnudo me vestistes, enfermo me visitastes, y preso me consolastes, obrad como otros han hecho en ser liberales con los pobres de Iesu Christo.

EXEMPLO.

VN Mercader muy inclinado a la limosna, por las oraciones tan grandes que tenia, no podia exercitarle en mas obras de virtud sino en la de la limosna; estando en la apretura de su muerte se le representaron mucha caridad de spiritus infernales para estorbarle la salvacion. Apenas auian llegado, quando sobreuiene ocho mil spiritus celestiales, y otras tantas almas a ayudarle y llevarle al cielo, pues mediante sus buenas obras de caridad se auian salvado, y nuestro Señor los auia embiado en recompensa de sus grandes limosnas, y para autoridad del dicho del sagrado Evangelio. Que los pobres abren la puerta del cielo a los ricos, y alcançan el paraíso. Que cosa de mayor estimacion se puede hallar a la hora de la muerte? Y desdichados de los que no han dado a pobres,

bres, pues en aquel punto quisiéramos auer dado toda nuestra hazienda por tener quien nos ampare. Fieles hazed en vida las obras, y no despues de muerte, porque ellas nos alcançan el cielo, y son antorchas luminosas que nos alumbran delante para que acertemos a la gloria.

Baron. ordo
nal.

EXEMPLO.

VN Medico muy inclinado a la caridad, pues la exercitò en dar muchas limosnas, deuiendole vn rustico cierta cantidad, se dixo: *Hermano quando quereis pagarme porque no es mio, sino de los pobres.* Indignose el villano, y respondiòle, que quando lo tuuiesse se lo daria. Repliquò el Doctor, que no era razón para el. La noche siguiente fue el rustico a la viña del Doctor, y rompiòle todas las cepas. Sabiendolo, embiò dos hijos, y èl mas temerariamente se los matò, y de noche vino en casa del Doctor; entrò, y hallò que estauan marido y muger, y cò el mismo cuchillo los matò; quedando hijos, padre y madre muertos. Retirose el villano fuera de la ciudad, y conociendo su culpa fuese a confessar, a quien dièron por penitencia fuesse a la Iglesia, y encima de la sepultura de los difuntos les pidiesse perdon. Hizolo asì, yendo con vna foga a la garganta, y el cuchillo en las manos, dando voces encima della, que por amor de Dios, y caridad que tuuo con los pobres, le perdonasse. Permitio Dios, que se leuantasse el Doctor, muger y hijos, diciendo: *Dios te perdona, que nosotros te tenemos perdonado, porque como pobre mereces ser amparado, y nosotros bazer lo que Dios nos mãda.* Boluieron a dormir en paz, y el villano perdonado, ha-
ziendo grande penitencia, mediante la qual se saluò, porque Dios trata al arrepenitido de sus cul-
pas, como si no huiera pecado.

Bac. Passi
fol. 20

K2 Di

Riqueza triunfante.

De la caridad antigua de los Principes, y Republicas, y que no se preciauan de desollar los Vassallos, ni usurpar los propios, ni cargarlos de tributos, ni de vender los officios.

ES Gloria de vn Principe, quando los vassallos no se puedé quejar de sus acciones, porque como sô siempre murmurados de los subditos, hã de obrar como Dios, y en valiendose de sus prendas, ellas le seràn instrumento de todo lo que desean: hazianlo ansí los antiguos aunque no conocían à Dios: preciauanse de enriquezer los vassallos, y no despojarlos, como los Judíos que para hazer Iglesias, y Hospitales cargauan de pechos à los pobres, y del precio de la sangre de Christo hizieron cimiterio, y entierro de peregrinos: y fue su destruiciõ, porque los vassallos affixidos con carga de pechos, sueltan tales lagrimas para el cielo, que no solamente abren de par en par las puertas del, sino hazen vna corriente de tan grande castigo, que no dexa, ni à Principe, ni à Señorío. Los Lacedemonios mataron à Agis Rey, y le destruyò casi toda la guerra, por auer cargado à sus vassallos de grandes tributos. Numa Põpilio viendo que en Roma por los muchos pechos que pagauan, estauã à solados, repartioles todas las heredades de la Republica, alçando de los tributos, porque suplicassen sus necessidades, y tubiessen en que ocuparse, porque no querian trabajar por las muchas imposiciones que tenian: y viendo que iuan faltando los vassallos por lo mucho que facauan para ambas partes, y guerras que tenian, admitio en todo el Imperio qualquier gente labradora,

aun,

S. Aug. de
ciuit. 3. c.
24.
Iulio lib. 2.
Offic.
Plutarco. in
vira. in sã.

Socrat. Pa
neg. & in a
lijs opusc.

aunque rebeldes: preguntado porque lo hazia dixo: *En tanto lucirá el Imperio, y assistirá a tantas guerras, en quanto ay gente que trabaje, y cultiue la tierra, que ella es dinero, fruto, y bastimentos.* Los Atenientes ponian toda su felicidad en que nadie padeciesse entre ellos sin ser prouenido, y aun las tierras que ganauan, no las aplicauan para si, sino las repartiá entre los despojados, y a los que les faltaua en q̄ viuir. Nerua Emperador dio millon. y medio para sustentar el pueblo, y embió Senadores para que comprassen heredades, y las repartiessen a pobres. Y Agefilao Rei de Lacedemonia se holgaua de ver pobres a los que tratauá en negocios ilicitos, y enriquecia a los virtuosos, porque viesse que mas vtil y prouechosa es la bondad que las otras artes. Tiberio Cesar puso dineros en bancos, para q̄ se prestassen a pobres sin logro ninguno: y para mayor foyorro de necesitados, proueyeron los fundadores de Republicas, que los oficios que tenian salario, se auian de dar a pobres, hombres doctos necesitados, y no vendidos: Porque segun Alexandro Emperador Romano, que jamas consintio que en su tiempo se vendiesse, dezia: *Los que compran han de vender; y seria verguenca castigar a los que venden lo que de mi compraron; quanto mas que roban para sacar el precio que les costaron, y lo que peor es, que no queda lugar a los pobres virtuosos para alcanzar oficios.* Esta fue la causa que vn Imperio tan grande se perdiessse, el vender los oficios, pues parauan en gente indocta, y de obligaciones, no sabiedo lo que conenia; a pocos dias lo arruinarõ. Qual es el motiuo de tantas guerras? las estorsiones de sacar excessiuos tributos que tenian los vassallos; y como se estendia a tanto poder, pensando que jamas les auia de faltar aquella grandeza, con el mando, y soberuia que tenian, queriendolo atropellar todo, no haziendo caso de nadie, y si se rebelaua alguna Prouincia, aunque viniessse a disculparse, dando parte de todos los Ministros y vassallos, que auian contrauenido a sus leyes;

Xeno phora
in vita A-
gesilai.

Tacit. hist.
Roman.
Aristot. 5.
politic. c. 8

Riqueza triunfante.

con mando Imperial disponian fuesfen destruidos y castigados los que justamente mouieron al pueblo, y era porque se auia olvidado de la caridad de sus antecesores, por que a donde no la ay, no puedé permanecer los Reynos ni Coronas, y particularmente acompañada con soberuia, y se confian en sus riquezas y mando. Que fin miserable hizo el Imperio Griego por la soberuia, y poca caridad que tuvieron aquellos Emperadores! Que tragedia lamentable representò en la pluma de los Escritores Dionisio Tirano de Sicilia, pues por su ingratitud merecio ver sus hijas y hijos muertos y desfloradas, y èl escarnio de todos en Grecia! Quátos Ministros hà acabado sus dias sin poder hablar, y sus riquezas se hà deshecho como humo? Que ha sido la causa la poca caridad que hà tenido, pues la castiga tanto Dios, que no para hasta que della no aya memoria, sino vn asombro eterno de exemplo para espejo de otros que tal han tenido.

E X E M P L O.

VN Senador de la ciudad de Constantinopla inclinado a la riqueza, y en estremo auariento, viendo que el año del Seminario no auia de ser fertil, y que auia de auer mucha carestia de trigo, atento a la ganancia, y no al bien publico, de todo el dinero que tenia comprò grande cantidad de trigo, y sucediendo el caso de la carestia, no quiso venderlo hasta que valiesse a excelsiuo precio, como lo iba executando. Llegò a el vn pobre con siete hijos y su muger, pidiendole le hiziesse caridad por siete florines darle vna medida de trigo, que la otra mitad se la daria, o le encomendaria a Dios con sus criaturas. Respòdio con arrogancia el Senador, y le dixo: Que el no daua su trigo a quien no le daua cabal su dinero, y que no necesitaua que le encomendassen a Dios. Que do muy desconsolado el pobre con los hijos, y llorando lleuandolos a casa, boluio vno el mayor, y le dixo: *Assi te logres como has consolado a mis padres y hermanitos.* O bondad de Dios! al instan-

tan-

rante vieron venir vna cantidad de lechones negros corriendo al granero, y se comieron todo el trigo: lo qual causò grande tristeza al Senador, y enloqueció; y atado de manos y pies lleno de miserias y piojos, dio el alma al demonio. Castigo merecido, pues no tuuo caridad con su proximo y inocentes. Mirad Principes vuestros gouernos, y particularmente atended con vigilancia a las prouisiones ordinarias, que la quexa de pobres es repentina vé gâça, para que como zeladores dellos alcêceis el premio, y no castigo.

Baculo Pas
roral f. 126

EXEM PLO.

EN La Prouincia de Tolemaida huuo vn hombre tan auariêto, que jamas en su vida socorrio vn pobre, aunque erã muchos los q̄ acudiã a su casa. Llegãdo la hora de su muerte, mandò a su muger y criados le truxessen todas riquezas delante de la cama, diziendo: *Tesoros mios, es posible q̄ os he de dexar auie do trabajado tãto en jũtãros?* Y miêtras se estaua holgãdo cõ ellos, visiblemente lleuò el diablo su alma, y en el aposento donde estaua el cuerpo cayò fuego, y quemò todo quanto auia dentro. Castigo merecido, pues perecio en el bien que tanto estimaua.

Enriq. Gra
no fol. 126.

EXEM PLO.

VN Patrõ de vn nauio descargando las mercaderias q̄ tenia, llegò vn pobre a èl, y le pidio vna limosna: enfadado dixo se quitasse delante dèl, q̄ no tenia que darle. Replicò el pobre: *Por amor de Dios me des alguna cosa de lo que traes en el nauio?* Respondio con gran colera: *En el nauio no tengo sino piedras.* Replicò el pobre: *Ya que dizes que no ay en el nauio sino piedras, assi se te bueluan:* como en efecto todo que auia en èl se boluio en piedras, quedando el pan, datiles, almendras, arroz, pafas, y otras cosas en su forma y ser, pero piedras durisimas. Viendo el Patron el milagro procurò buscar al viejo pobre, y no le hallò, y de la mercaderia embiò a todas partes para exemplo de todos, a que no negassen limosna al pobre que porfia, ni le

Riqueza triunfante,

tráten con aspereza , pues el de alli adelante fue grande caricatiuo, y saluò su alma.

Greg. Tu-
ron. fo. I.

E X E M P L O .

CEsario Obispo refiere, que a vn rico auariento le sucedió, que estando para morir , mandò a su muger q̄ en el ataud le pusiesse vn talego de doblones, porque auendose en vida holgado con esta hazienda, pensaua hazer lo mismo en la otra. Cumpliendolo asì la muger, antes que le enterrassen, vieron q̄ dos grandes sapos se llegaró a su cuerpo, el vno le comió toda la cara, y el otro el coraçõ.

Cesar. li. i.
cap. 39.

E X E M P L O .

VN hombre muy rico, y grande auariento enemigo de pobres, llegò a tanta miseria , que de quãta hazienda tenia, no le quedò si no vn taleguillo de doblones, los quales adoraua como Dios. Estando enfermo llevaronle al hospital, y viendo q̄ se moria se los tragò de vno en vno, hasta que llegaron a la garganta, y fuerò causa de su muerte, condenando su alma, y el cuerpo nõ parecio.

onsa fol.
28.

E X E M P L O .

VNa Señora inclinada a pajaros , y perrillos , con los quales hazia grande gaffo, llegando a su casa vnos pobres a pedir la limosna, negandose la, respondió vno que le diese de lo que daua a los perros ; con furia mandò despedirlos, maltratandolos de palabra. Llegando la hora de su muerte, permitio Dios, que los pajaros saliendo de sus jaulas, se boluieron cuervos negros , y los perros en alanos ferocissimos, los quales dando grandes alaridos, se llenaron el desdichado cuerpo de la tal señora , auendole seruido de condenacion, y deuoracion , los que ella tanto quiso.

Cesar. li. ii
cap. 42.

Es

Es oficio Angelico enterrar muertos, a mas de ser obra de misericordia.

NO Ay cosa que dure, ni que no nos falte en la ocasiõ, sino la largueza diuina: Es todo el agrado de las criaturas engañoso y mortal: y assi quien pretende establecer y assegurar su defensa, solo ha de procurar estar amparado de la gracia de Dios, la qual se alcanza exercitandose en obras que le agradan, que son de caridad; la qual es tan poderosa con la diuina Magestad, que casi le quita el ser de Dios en el castigo donde se halla, pues nos haze juezes de nuestras culpas: y assi estos beneficios diuinos hazen esclaua a la criatura, quando obligada se halla fauorecida, y por cumplir con lo que deue por su interes y fauor, deue con mucha diligencia atender a las obras caritatuas, en particular enterrar difuntos, que es la mayor obra de misericordia que se puede hazer, pues los Antiguos la preciaron en tanta estima (segun Quintiliano) que los Nobles enterrauan generalmente a todos, como lo hazian los plebeos, para que otros hiziesen lo mismo con ellos: pero todos los Catolicos los sepultan por misericordia, piedad, y compasion humana: *Benditos seais del Señor* (dixo el Profeta Dauid) *los que con misericordia y piedad enterrastes a Saul, en misericordia os lo pagará el Señor.* Misericordia llamo Dauid (dize el gran Padre de las Letras san Agustin) a la justa compasion que tienen todos los viuos de la pena, trabajo, y miseria que no sentirán los cuerpos muertos. Pero veese que es obra muy accepta a Dios, y de alto merecimiento, pues que Tobias se leuantaua de la mesa sin comer por ir a enterrar difuntos, no muy pocas vezes con peligro de muerte, mayormente que

*Pro patre
cõtra filiũ.*

2. Reg. c. 2.

*Li. de cura
pro mor-
tis cap. 9*

Riqueza viuas

que le embió Dios en pago deste y de otros seruicios vn Angel que le diessé vista quãdo estuuó ciego, el qual guió a su hijo, y libró a su nuera de los demonios, y les dixo despues: *Quando anterrauas los muertos, yo presentè tus oraciones a Dios.* Cosa que los Angeles presentan a Dios, celestial y admirable ha de ser, quanto mas que auiendo celebrado Angeles las obsequias y mortuorio de Lazaro mendigo, quien avrá que no se precie de imitarlos? Angeles hallaró sobre el Monumêto aquellas santas mugeres, quando ivã a solemnizar las honras de Christo pauperrimo; vna de las quales fue murmurada de Iudas, y de otros, quando vngió a Christo, el qual respodio: *Que era bien hazerle las obsequias en vida: aunque por ventura* (dize san Bernardo) *ordenò Dios que le vngiessé viuo, y no muerto; porque mayor caridad es la que se haze a los viuos, que a los difuntos.* Por lo qual Christo dio por consejo al mancebo deseoso de saluarle, que hiziesse bien, y aprouechasse a los viuos, y no dexasse de enterrar los difuntos: porque la piedad que Dios ordenò que tuuiessemos para sepultar los muertos, fue (dize Agustino) para darnos a entender en quanto estima la que con los viuos se tiene, pues le place lo que por los muertos se haze. No sin misterio hallaron Angeles aquellas mugeres deuotas en la sepultura de Christo, que las consolaron y aluibraron de lo q̄ deuieron hazer para hallar al Hijo de Dios viuo, sino porque son medios la piedad y caridad con que se honran los muertos para hallar a Dios: y la causa porque acuden tantos Angeles a sepulturas y mortuorios, ferà porque el cuidado de enterrar los muertos con piedad, sirve (segun santo Tomas) de acordarnos que han de resucitar, pues con tanta diligencia y deuocion los sepultamos: y si Tulio y otros Filósofos de las ceremonias y officios de los mortuorios arguyeron que no perecen los hombres con la muerte, sino que viue el alma, pues hazen tanto caso los viuos de sepultarlos con reuerencia; no es mucho que los Christianos entendamos por el cuidado

pia-

Serm. super
cap. 22.

Cap. 3. vbi
supra.

4. sentent.
distint. 15.
q. 2. art. 3.
Lii. 1. Tusc.

Pladofo que se tiene de enterrar los muertos, la resurreccion de los cuerpos, y como sonarà la trompeta en voz de Arcangel, quando los Angeles despertaren a las muertos para que vengan a juicio. No os maravilleis que pongan sollicitud en hazerlos aposentar con caridad en la sepultura, mayormente que han de ser los buenos que refucitaran, como Angeles en el Reyno Celestial, para reparar las fillas que los malos perdierò: y reuelado ha Dios (dize Agustino) por ministerio de los Angeles, como los cuerpos de algunos siervos suyos sean con reuerencia sepultados, para consolacion de los viuos, o para encarecer y declarar quanto le place la piedad que en sepultar los muertos se emplea.

*Vbi supra
cap. 10.*

EXEM P L O.

FUVO vn hombre tã inclinado a enterrar los difuntos, y rezar por sus almas, que no passaua vez delante de la Iglesia o Cimiterios, que no rezasse. Estando muy enfermo, dio oñe los Sacramentos, y en particular el Viatico; al salir el Sacerdote de casa del enfermo espirò. Llegando con nuestro Señor a la Iglesia, estando en el Cimiterio donde auia muchos difuntos, no pudo passar adelante, y vio tambien la Iglesia abierta, auiendola dexado cerrada. Mientras estava considerando que cosa fuesse el enterse, oyò a vno con los que acompañauan a Dios. *Ya es muerto nuestro amigo y deuoto, leuantaos los que estais enterrados en este lugar, y vamos a hazer oracion por el, en recompensa de las muchas vezes que la hazia por nosotros.* Y en esto oyerò vn ruido de huesos: y entrando el Sacerdote con el Santissimo Sacramento, entraron tras el muchissimos, hallãdo la Iglesia con muchas hachas encendidas, y luego empezaron a cantar el officio de difuntos; y auiendo acabado de officiar como se acostumbra, se boluieron a sus sepulturas. Honra merecida, pues ni con agua, ni frio, ni calor, es costumbre enterrar los difuntos, y rogar por ellos.

*Thom. Cã.
riplacanns,
li. 2. ex. epl.*

EXEM.

Riqueza triunfante,

E X E M P L O.

Henrique
Gran. dist.
9. cap. 65.

VN Cauallero muy deuoto de exercitarse en dar entierro a los difutos, y rogar por ellos, teniêdo vna graue enemistad con vnos amigos, q lo auia sido antes suyos, le aguardauan para matarle: y porque antes de ir a su casa passaua primero por vn Cimiterio, y alli rezaua por las animas: quando iba a salir del le asaltaron los enemigos, y retirandose al Cimiterio, se leuataron todos los que estauan en el enterrados con espadas y rodela, poniendose a su lado defendiendole. Visto por sus enemigos el milagro se pacificaron, obrando lo que el obraua en enterrar difuntos, y rezar por las animas.

E X E M P L O.

Gran. dist.
9. cap. 185.

VN Sacerdote era tan deuoto de las almas de Purgatorio, y enterrar los que morian, que como asistia a los Hospitales, y auia siempre difuntos, dezia Missa de requiem, aunque fuesse dia solemne. Acusaronle algunos emulos al Obispo, el qual mandò le prendiessen, y mientras iba a la Iglesia, estando en el Cimiterio se leuataron avista de todos algunos difuntos, diziendo, Que mandasse soltar su bienhechor, y pues el no hazia bien, dexasse al Sacerdote que rogaua por ellos: y que si no se emédaua en dezir Missa mas amenudo, le castigaria Dios. Luego llamò al Sacerdote abraçandole, y los dos empezaron a exercitarse en enterrar difuntos, y sacrificar por ellos.

De la caridad que entre si tienen los animales irracionales, a confusion de los racionales.

Misericordia tienen entre si los animales, porque se aman vnos a otros los semejantes; y esse amor natural que mueue a que se huelguen, inclina y haze se como dezean quando sienten los tra;

trabajos de los otros. Anexa es la compasión a la amistad, dixò Ales, cuenta Solino que las grullas vniformes todas tienen cuidado de las viejas, tanto que si alguna descae acuden à levantarla hasta que cobra fuerças con ser ayudadas, y sustentadas regalándolas con el sustento, para que no mueran. Los ciervos quando quieren passar à otra parte à nado ponen los enfermos encima, y van sustentandolos hasta passarlos, y siendo viejos que no pueden sustentar las cabeças, los hijuelos siempre andan debaxo del cuello, y se los ayudan à sustentár. Aprended hijos que dexais à vuestros padres, menospreciádo los con dezir que vuestros padres son cansados, y importunos por la vejez: No dudedis q̄ lo mismo haràn vuestros hijos cõ vosotros, porque en tanto los animales tienen entre ellos caridad, en quanto los hijos han hecho lo que sus progenitores hizieron. Aristoteles refiere que muriédo vn delfin, los demas le acompañan, y dos le lleuan para que no se hunda, y se lo coman los pescados glotones, y lo arrojan en alguna parte donde no puede llegar nadie. Los elefantes, refiere Solino, que estan grande su piedad, que si hallan algun hombre de escamínado le sacan, y guian hasta ponerle en camino, y si pelean, meten en medio los heridos, y cansados. Y de los leones añade que cõ misericordia han encaminado à muchos cautiuos como boluiesen libres à sus tierras. Pero menos espanto causará lo que Plinio escriue de las abejas sanas que traen de comer à las enfermas, y acompañan las muertas con tristeza, y sentimiento, à manera de mortuorio, como si les fuesen à hazer las obsequias, y dixò que le contaron por cosa cierta que vna cautiuia fue amparada de leones en vn bosque, guardandola, y defendiendola de otros animales, hasta dexarla libre en donde pudo encaminarse segura. Quexase vn buei quando le matan, y luego brama el que le oye haziendo sentimiento de su muerte. Llegando vna haca a la sangre en donde otra murio da bramidos, lastimandose de la muerte de la otra.

Lib. 8. 
hic.
In Felisst.
cap. 15. &
31.

Lib. 9. hist.
animal. ca.
48.

Vbi suprà
cap. 38.
Cap. 40.
Lib. 8. 
16.

Riqueza triunfante,

El Aue Pola viendo que sus padres llegan a viejos, y por nacerle vnas plumas encima de los ojos ciegan, les hazen su nido, y los sustentan hasta que mueren, sin que les falte nada. Quien abre los pechos al Pelicano, y da su sangre a los hijos quedado muerta la caridad de la madre con los hijos, y los hijos siendo padres hazen lo mismo. Las aues de la Isla de Diomedes (refiere Estrabon) que se llegan como mansedumbre a los benignos, y piadosos, y huyen de los que no lo son. Mas piedad mostraron los perros en lamer y limpiar las llagas a Lazaro mendigo, que no el rico auariento, ni su familia. porque, segun san Ambrosio, con menos mansedumbre cumplen las obras de piedad, natural los animales, que no los hombres. Con braueza cree Alberto Magno, que salian los perros a morder al pobre Lazaro, pero boluiendoseles aquella furia canina en mansedumbre, y piedad con la vista, y meritos del necesitado, no faltaran hombres que se embrauezcan, y indignen con los pobres; con ser confusio[n] no pequeña que se compadezcan los animales con piedad natural, y que oygas tu clamar los enfermos, y quejarse los afligidos, dar voces los necesitados, pedir justicia los ofendidos, ves que no tienen despacho los pobres litigantes; no son premiadas las letras, los dolientes en los Hospitales solos sin remedio, y tu holgandote con conuersaciones ilicitas, los difuntos en estas plaças publicas sin auer quien los entierre si no recogen limosna para ellos; y que no respondas a los clamores, no acudas a los afligidos, no hagas justicia a los ofendidos, no despachas a los pobres, consolando las viudas, y pupilos, no acudas a los Hospitales, no procuras enterrar los difuntos, bien te puedes asegurar que tu fin serà como con tu proximo auràs usado, y pues has dexado a Christo, el te dexarà a ti. Pero acudiendo a la que deues espejandote en tanta variedad de flores misericordiosos que te he da-

Lib. 6:

L. 5. exa[m]o.
cap. 16.

Linc. 16.

No, sepas que así como no ay cosa que mas affixa al Catolico Christiano, que el no saber si está predestinado a la Gloria, ò no, te digo: Que no ay cosa mas facil que saberlo deduziendolo de San Mateo en el cap. 75. del Sagrado Evangelio: *En el día del Inyzio universal dirá Dios: Venid benditos á gozar del Reyno Celestial de mi Padre, porque tuus ambre me disteis de comer, sed me disteis á beuer, Peregrino me hospedasteis, enfermo me curasteis, &c.* Y luego a los que no fueron misericordiosos: *Id malditos al fuego eterno, porque no me socorristeis en nada, a qui dize San Chrsifologo, ò que Dios mude el Evangelio, ò el que ha socorrido á los pobres se salua, pongamos el caso dize el santo, que lo juzgue: Este no podrá apelar diziendo: Porque Vuestra Magestad Divina me condena, sabiendo que yo he dado, y socorrido con limosnas á los pobres? y si vos dais el Cielo á los que han tenido caridad? con ellos, de justicia me lo deveis ò auer de mudar lo que dexis por vuestro Evangelio, no guardando vuestras palabras, ò me deveis de dar el Cielo por la misericordia que he tenido.* Responde el santo: *Mas presto borra la sentencia de la condenacion, que condenan á quien ha usado misericordia, y socorrido á los pobres. De donde se faca, que aquel será predestinado a la Gloria que fuere caritatiuo con pobres. Y pues si queremos saluarnos, que es el fin para que hemos nacido, seamos misericordiosos, no negando la limosna á los pobres, pues la viuda compró el Cielo con vn puño de harina, y sal. Lazaro, Marra, y Madalena con vna comida á Christo. Madalena vn vaso de vnguento: Zacaréo con la mitad de sus riquezas. San Pedro, y demas Apostoles con seguir á Christo. Joseph Abarimatia, con auer dado su entierro á Christo. El Samaritano con el azeyte para las llagas de los pobres, y otros con otras caridades han alcanzado el Cielo, y pues*

Serm. 2.^a

pos.

Riqueza Triunfante,

nosotros no somos menos, animemonos a la caridad, y limosna, teniendo delante de nuestros ojos la misericordia, la qual, como dize San Agustin, es tan grata a Dios, que no solamente nos haze libres de nuestras culpas, pero refiere el santo, que jamas ha leydo que hombre caritativo se aya condenado, lo qual fu Divina Magestad nos conceda.

Obras que el Auctor Don Joseph Micheli y Marquez, tiene impressas, y ha de imprimir.

IMPRESAS.

- 1 Deleite y Amargura de las dos Cortes, Celestial, y Terrena, y lagrimas de los Ingenios derramadas en la Corte del Dios Momo. En la Imprenta de Juan Sanchez, año de 1642.
- 2 Tesoro Militar de todas las Ordenes que ha auido en el Orbe, antiguas y modernas.
- 3 Imperio de Satanas, abatido por la triunfante riqueza, por el pobre enriquezido. En casa de Juan Sanchez, año de 1643.

PARA IMPRIMIRSE.

- 4 Simpatia, y Antipatia de las dos Cortes, Celestial, y Terrena.
- 5 Teatro Tragico de los buenos Ministros que aconsejando bien a su Principe, hallaron el fin de sus dias en mano de su buen consejo.
- 6 Diuertimiento de la Corte caída de Principes, descanso, y aniquilacion de Priuados, y desesperacion de Doctos.
- 7 Audiencia general, notificada por naturaleza, para todos los Principes, y Ingenios del mundo, pues está agonizante cobrará lo que le han dado.
- 8 Sanctissima Trinitati laus, ac Beata Virgini Mariae uirgini eiusus Gloria.

Sub Correptione Sanctae Matris Ecclesiae,

C B: 6000000109967

FEU-AV-P-00594



Ex libris
Jesús Rodríguez Salmones



